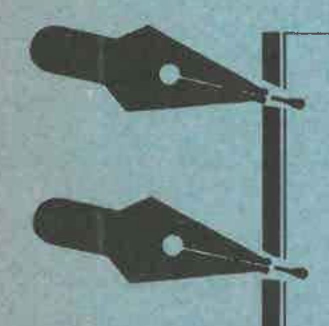
revista política bimensual/número 36
enero-febrero 1984/175 ptas.

inprecor

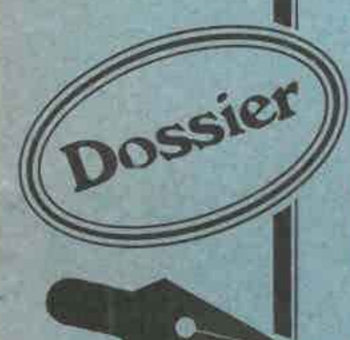
MOGREB:
LAS REVUELTAS DEL HAMBRE

PERU:
¿A DONDE VA EL "SENDERO LUMINOSO"



EL SALVADOR:
DOCUMENTOS SOBRE LA MUERTE DE "MARCIAL"

POLONIA:
DEBATE SOBRE LA ESTRATEGIA DE SOLIDARNOSC



DOSSIER. EUROPA CAPITALISTA:
ASALTO AL EMPLEO FIJO

- *FRANCIA:* **EL "TIEMPO PARCIAL" CONTRA LAS MUJERES**
- *VOLKSWAGEN (RFA):* **OBREROS Y/O ROBOTS**



IRLANDA: **¿CAMBIA EL RUMBO EL SINN FEIN?**

Sumario

INPRECOR

Bimensuel publié sous la responsabilité du Secrétariat unifié de la IVᵉ Internationale, 25 numéros par an. Prix au numéro 10 F

edición internacional

«El Secretariado Unificado de la IV Internacional publica quincenalmente la revista INPRECOR, en lengua francesa. La revista tiene 28 págs. y su precio es de 10 francos franceses.

El precio de la suscripción anual, 25 números, es de 225 ff. El pago puede realizarse por:

•cheque bancario dirigido a: P.E.C. y enviado por correo a la dirección: INPRECOR. 2, rue Richard Lenoir. 93108 MONTREUIL (Francia).

•transferencia bancaria la cuenta de "P.E.C." en la BNP, agencia Robespierre, 153, rue de Paris, 93108 Montreuil (Francia), cuenta n° 230179/90.

Enero-Febrero 1984. 175 ptas.
INPRECOR n° 36

Edita:
Liga Comunista Revolucionaria (IV Internacional)

Apdo. de Correos 50.370 (Cibeles) Madrid

Dep. Leg. 40029/79



✱ NOTA: «Los artículos señalados con un asterisco (*) han sido publicados en la edición internacional de INPRECOR. Los demás artículos se publican bajo la responsabilidad de la LCR».



Iniciamos con este número la publicación bimestral de la revista, según la fórmula que explicamos en el n° 34.

Las revueltas populares de Túnez y Marruecos han inaugurado dramáticamente el año político. Es más probable que se propaguen explosiones como éstas en otros muchos países del "tercer mundo", sometidos a la doble tiranía de los planes económicos del FMI y el despotismo y la explotación de las oligarquías autóctonas y expoleados a la revuelta por el hambre y por esos millones de jóvenes desesperados que constituyen la mayoría de su población y toda su esperanza. Esta es en cierto modo la otra cara de Centroamérica: los problemas de fondo son muy similares; pero allí existen verdaderas organizaciones de masas y direcciones revolucionarias, y en el Mogreb, aún no. Existen sí, pequeños y heróicos grupos que luchan por la revolución socialista: de uno de ellos, el GRT de Túnez, publicamos la conclusión de una declaración sobre los acontecimientos de enero. Junto a ella publicamos también un artículo de Salah Jaber, un camarada libanés.

"Sendero Luminoso" es una organización mal conocida, presentada normalmente en la prensa con tintes caricaturescos. Sin embargo, es innegable que su actividad tiene una influencia muy considerable en Perú y que ha logrado firmes raíces sociales en la región de Ayacucho. El artículo que publicamos —reproducido de "La Batalla', revista política del PRT mexicano— busca una interpretación marxista sobre esta organización y los problemas que su actividad plantea a los revolucionarios peruanos. Su autor, Kuntur, es un dirigente del PRT del Perú.

Volvemos sobre El Salvador pero esta vez, desgraciadamente, no para analizar los avances de la revolución, sino para informar sobre los acontecimientos trágicos que ocurrieron hace ya meses en su dirección. Vienen apareciendo esporádicamente confusas notas de prensa que se refieren a ellos, pero no se ha publicado aquí los documentos oficiales sobre los hechos. Lo hacemos ahora, acompañados de un comentario escrito por el responsable de **Inprecor**.

Corremos el riesgo de olvidarnos de Polonia y de Solidarnosc, que aparecen lejanos, derrotados, "normalizados". Pero la resistencia existe, lucha, debate sobre su experiencia y sobre su actividad. En estos debates ocupa un lugar central la estrategia más actual, cómo organizar la resistencia frente a la dictadura burocrática.

Este es el tema del artículo de Z. Kowalewski, que fue uno de los responsables de Solidarnosc en su región, Lozd, y hoy lucha en el exilio por esos "ideales" de los que se habla al comienzo de su artículo y desde posiciones socialistas revolucionarias que, desgraciadamente, nos son frecuentes estre los principales portavoces de Solidarnosc. Hemos tomado el artículo de "Quatrieme Internationale".

Esta vez el dossier se refiere a la situación de los trabajadores en la Europa capitalista. A partir de las experiencias del tiempo parcial en Francia y la robotización de las fábricas Volkswagen en la RFA podemos aproximarnos a uno de los más graves problemas que tiene ante sí el movimiento obrero en los países capitalistas desarrollados, que afecta muy seriamente a su propia existencia organizada y a conquistas históricas decisivas del proletariado industrial.

Enfin, publicamos un artículo sobre la línea actual del "Sinn Fein" especialmente en el terreno electoral que tiene interés en sí mismo y por la influencia política del movimiento republicano irlandés en organizaciones nacionalistas revolucionarias del Estado español.

Esto es todo en cuanto al sumario. Técnicamente, hemos aumentado el tipo de letra para facilitar la lectura, respondiendo a quejas muy justificadas que habíamos recibido. También seguimos persiguiendo erratas, con resultados sólo discretos. Por favor, un poco de paciencia, todo se andará. Incluso es posible que el próximo número incluya artículos escritos aquí y sobre los problemas de ahora. Torres más altas han caído...

Hasta el n° 37. En abril.

TUNEZ: Los revolucionarios ante las revueltas del hambre

[El texto que viene a continuación es la parte final de un documento del "Grupo Revolucionario de los Trabajadores" (GRT), organización simpatizante de la IV Internacional sobre los acontecimientos que vivió el país en diciembre pasado. La primera parte del texto hacía un análisis de estos acontecimientos y su contexto económico y social]

Se extiende el descrédito del régimen

La capitulación del poder transformó cualitativamente la situación. Es difícil preveer con precisión el curso de los acontecimientos, hay al menos algunas hipótesis indudables.

En el terreno político, es evidente que el Primer ministro Mohamed Mzali, que había conseguido estabilizar el equipo gubernamental, se encuentra ahora en una situación particularmente inestable. Aunque no se cuestiona la política de apertura que había inaugurado desde su toma de posesión en abril de 1980, la lucha de clanes dentro del poder va a reforzarse. Ya ahora, algunos clanes opuestos a Mzali han intentado utilizar la explosión popular para fortalecer sus posiciones. La intervención de las milicias del PSD, partido gubernamental, intentando echar aceite al fuego, asesinando a sangre fría a jóvenes manifestantes e incluso a gente de la calle, o provocando a los militares, como ocurrió el 4 de enero ante el Almacén General de Túnez, cuando es claro que éstos habían recibido órdenes de no envenenar la situación, prueba que las tendencias duras en el seno del poder no han renunciado a imponer su punto de vista.

Pero por el momento sus deseos no se han realizado. Aunque es cierto que el gobierno ha sido seriamente afectado por la crisis, parece que el clan que sale beneficiado es el de Wassila Burguiba, la mujer del presidente, que no es hostil a la política de apertura.

Confirma este análisis el anuncio, apenas 24 horas después de la declaración de Habib Burguiba suspendiendo los aumentos de precios, de la salida del gobierno del ministro del interior Driss Guiga, y la acumulación de sus responsabilidades en el Primer ministro: el poder intenta probar así que no cede ante la voluntad popular e intenta evitar una crisis interna importante. En efecto, aunque la mayoría de la burguesía tiene muy poca confianza en la capacidad de Mzali para dirigir el país, no está todavía en condiciones de reemplazarlo. Evidentemente, una situación como ésta no puede prolongarse mucho tiempo. Si el Primer ministro no consigue estabilizar rápidamente la vida política, económica y social del país, lo que no es una tarea fácil, es previsible una grave crisis gubernamental a un plazo no muy largo. Manteniendo en su puesto al Primer ministro, el poder ha profundizado el descontento de las masas populares y el descrédito de Mzali se ha extendido al conjunto del régimen.

El papel de la UGTT

En definitiva, los realineamientos en el seno del poder serán determinados esencialmente por la evolución de la situación social y sindical. La burguesía va a intentar recuperar las concesiones hechas en cuestiones como el precio del pan y otros derivados de cereales, acentuando su ofensiva contra los trabajadores. Hasta ahora, las luchas obreras dispersas y de poca envergadura no han permitido a los trabajadores bloquear esta ofensiva. Las responsabilidades de la burocracia sindical en esta situación no necesitan demostración. Pero queda una pregunta importante que no tiene aún una respuesta clara: ¿la victoria conseguida sobre el poder gracias a una inmensa movilización espontánea de masas va a estimular a los trabajadores?. ¿Las lecciones de un combate del que estuvieron ausentes van a favorecer la centralización y unificación de las luchas en todo el país?.

Esta impresionante victoria contra un régimen que todos consideraban invencible,

debería impulsar las luchas de los trabajadores y las del conjunto de las masas populares. Debería servir también para que muchos sindicalistas cuestionaran la orientación del comité ejecutivo de la "Unión General de Trabajadores Tunecinos", (UGTT), que se ha limitado a negociar compensaciones salariales, dejando a los trabajadores fuera de la movilización de masas. Aunque el prestigio del presidente de la UGTT, Habib Achour, símbolo de la lucha por la independencia de la UGTT, aureolado por haber excluído a los "frentistas" (1), sigue siendo grande dentro de la base sindical y puede frenar las críticas, habrá sin duda presiones importantes para que la UGT organice realmente la lucha contra la ofensiva del poder y la patronal.

La izquierda sindical debe asumir sus responsabilidades en esta batalla por una UGTT combativa y clasista. No debe dudar en criticar el papel negativo de la burocracia sindical y la actual dirección "achourista" en los hechos de los últimos días. La UGTT, por su falta de reacción cuando el gobierno anunció la supresión de la caja general de compensación, por su rechazo a preparar a los trabajadores a una acción centralizada que asociara a los parados y a las capas más desfavorecidas, ha dejado el campo libre para que aparezca ese tipo de revuelta espontánea, desorganizada, desarmada frente a la represión, que hubieran podido instrumentalizar fuerzas reaccionarias, como las corrientes integristas musulmanas.

Se desgasta el bonaparte

Son muchos los que temen que el PSD, haya conseguido darle la vuelta a la situación y recuperar el movimiento de satisfacción que se expresó en las calles el 6 de enero, gracias a las fulminantes y espectaculares concesiones anunciadas por Burguiba en sus cinco minutos de discurso. En efecto, muchos manifestantes aclamaron a Burguiba, lo que es una expresión particularmente clara de la naturaleza bonapartista del régimen. Para mucha gente, Habib Burguiba está por encima de las clases sociales y los clanes. Es es árbitro supremo. Las distancias que ha tomado desde hace años con la gestión directa de los asuntos del país, que están en las manos del Primer ministro, ha reforzado este papel de árbitro y le ha permitido ahora desautorizar al gobierno, ocultando a la vez su propia responsabilidad en la política gubernamental.

En todo caso, el desgaste del bonapartismo de Burguiba es evidente. Muchos de los cortejos del día 6, que agrupaban millares de personas, se negaban a gritar "¡Viva Burguiba!" y le oponían el slogan: "Un sólo combatiente supremo" (sobrenombre que se dá a Burguiba): el pueglo". Otros slogan insistían también en que el retroceso del gobierno en la cuestión de los precios del pan y los demás productos no era un favor otorgado por Burguiba, sino que había sido arrancado con la lucha. Hay que decir que esta actitud es muy diferente que la del "Partido Comunista Tunecino" (PCT), que tratando por todos los medios de recuperar póder, ha enviado un mensaje de felicitación al presidente de la República.

Una victoria

Las manifestaciones de alegría del viernes 6 de enero expresaban ante todo el sentimiento de una victoria. Las masas populares, tanto las que habían participado en las movilizaciones de los días anteriores como las que no creían en su éxito, se reencontraron en este sentimiento de victoria. Aunque un número considerable de gente conserva aún la ilusión de que Burguiba seguirá siendo el último recurso, son muchos también los que se niegan a darle un cheque en blanco, y el gobierno se encuentra más desacreditado aún que después de la mascarada electoral de noviembre de 1981.

Sin embargo, la victoria del día 6 sigue siendo parcial. La burguesía no ha renunciado a imponer, aunque sea por otros medios, la austeridad a las masas populares. El paro y las amenazas de despido siguen pesando sobre los trabajadores. La lucha debe pues continuar y hay que exigir inmediatamente:

Una alternativa

. La liberación de todos los presos y la anulación de todos los procesos debidos a los acontecimientos de Diciembre y Enero;
. La aunulación del toque de queda y el "estado de urgencia"·
. La vuelta de los militares a sus cuarteles;
. La indemnización a las familias de las víctimas de la represión;
. La disolución de las milicias del PSD y el juicio a sus miembros y dirigentes;
. La disolución de la Brigadas de "orden público"(BOP) y los otros cuerpos represivos.

Junto a estas reivindicaciones, la UGTT, los trabajadores y el conjunto de las masas populares deben levantar las siguientes:
. Contra los despidos y el paro: reintegración de todos los trabajadores despedidos y puesta en marcha de una política de pleno empleo;
. Contra la baja del poder de compra: bloqueo de los precios de los productos de primera necesidad y aumento automático de los salarios con las alzas de los precios, según un índice definido por la UGTT;
. Por las libertades sindicales: liberación y reintegración en sus empleos de todos los sindicalistas represaliados;
. Por la independencia de la UGTT.

La desastrosa situación económica en la que está metido el país es el resultado de una política orientada por los intereses de las clases dominantes locales y el imperialismo.

(1) Los sindicalistas "frentistas" representan una corriente dentro de la UGTT, con representantes en la dirección y también varios diputados elegidos en noviembre de 1981 en las listas del "Frente Nacional" constituído con el PSD. En un documento público, denunciaron a Habin Achour y "los complots, las amenazas, las negociaciones secretas y la utilización de los fondos de la UGTT para comprar las conciencias". Por su parte Achour expulsó de la UGTT y declaró oponerse así a "los enterradores de la autonomía sindical manipulados por el poder". La comisión administrativa de la UGTT se pronunció contra todos los intentos de instaurar el pluralismo sindical y de atentar contra la unidad de los trabajadores y de su organización. Los responsables de la izquierda sindical se abstuvieion en el voto de expulsión como protesta por el método utilizado.

Los diferentes planes de desarrollo del gobierno han sido elaborados en este marco, como por ejemplo, el 6° plan, que acepta los "consejos", habría que decir las órdenes, del imperialismo. La política de "precios reales", la supresión de la caja de compensación han sido dictadas por la situación de endeudamiento creciente del país, por el Banco Mundial y el FMI.

Es necesario que los trabajadores y la UGTT luchen por la adopción democrática de un plan al servicio de las masas populares explotadas, que incluya la ruptura de las relaciones con el imperialismo, la anulación de la deuda exterior, que organice la nacionalización de los grandes medios de producción y de las empresas extranjeras, bajo control obrero.

La agricultura tunecina sometida a los grandes explotadores está en la ruina. Esta situación impone costosas importaciones de productos alimenticios y expulsa hacia las calles de las grandes ciudades a millares de pequeños campesinos y de trabajadores de la tierra sin recursos. Sólo una reforma agraria radical, que necesariamente se enfrentará a los intereses de los grandes propietarios agrícolas puede permitir el desarrollo de la agricultura. El poder, que está unido por mil lazos con los grandes propietarios, es incapaz de acometer esta solución. Hay que imponer que la tierra sea para el que la trabaja.

La lucha por la independencia de Tunez es inseparable de la lucha por la democracia obrera en su interior y contra la burocracia. Pero también está íntimamente ligada a la lucha por las libertades políticas en el país:

. Por las libertades de organización y prensa sin restricciones.
. Por una amnistia general e incondicional.
. Disolución de los servicios del ministerio del Interior especializados en la represión política. Arresto y juicio de los torturadores y sus jefes.

La democracia no es posible en el marco de un régimen en el que un partido omnipotente está confundido en gran medida con el aparato de Estado. El peso del PSD está acentuado por la concentración de poder en manos del gobierno y, en particular, de su presidente. Los diputados "elegidos", más bien designados, en las elecciones de noviembre de 1981, han mostrado su servilismo total respecto a las decisiones del partido en el poder. Con dos días de intervalo, han pasado del apoyo más firme a los aumentos de precios, a la felicitación a Burguiba por su "clarividencia" probada al anular dichos aumentos:

. Dimisión de los diputados de la UGTT;
. Disolución de la asamblea nacional.

Este régimen está organizado y legitimado jurídicamente por la Constitución de 1959:

. Derogación de la Constitución de 1959;
. Elección libre de una Asamblea Constituyente que construya las bases de un régimen popular y democrático.

Las luchas presentan a menudo un carácter defensivo, corporativo. Casi todo el mundo exigía el día 6 la salida del primer ministro Mazli y del gobierno, pero nadie planteaba una alternativa política. La iniciativa de reemplazar al gobierno quedaba en manos del propio régimen, es decir, de las clases dominantes, de la burguesía.

Hay que dar una perspectiva política a las luchas. Las masas populares están cada día más convencidas de que el actual gobierno está al servicio de los privilegiados, los patronos y los explotadores:

. Por un gobierno de los trabajadores y las masas populares. Sólo él podrá realizar una política al servicio de los explotados, los oprimidos, los pobres.

MARRUECOS: Las revueltas populares agrietan el trono de Hassan II

Sólo unos días después de las "revueltas del pan" en Túnez, levantamientos populares han estallado en varias ciudades de marruecos. El primer brote se dió en los institutos de enseñanza media de marrakeh, extendiéndose enseguida a los barrios populares de la ciudad. A continuación, la revuelta llegó a Nador, Alhucemas, Tetuán y las principales ciudades del país.

Como ocurrió en el Rif en 1958 y en Casablanca en 1965 Y 1981, la represión del régimen ha sido brutal: decenas o quizás centenares de muertos, centenares de heridos y detenidos, no sólo entre los manifestantes, sino en general entre militantes sindicales y políticos. La "Unión Socialista de Fuerzas Populares" (USFP), organización populista pequeñoburguesa, creía que la propina ministerial otorgada a su jefe —el primer secretario del partido es ministro sin cartera en el gobierno actual— le inmunizaría contra la represión. Pero no ha sido así.

Una vez más, la "unión sagrada" en torno a la persona de monarca de derecho divino Hassan II, en la guerra de rapiña y agresión que lleva contra la población del ex-Sahara español —"unión sagrada" que comprende no solamente al partido burgués del Istiglal y

la USFP, sino también al partido stalinista local "Partido del Progreso y del Socialismo" (PPS)— ha mostrado su fragilidad. En un país en el que, según el Banco Mundial, el 45% de la población vive por debajo del nivel de pobreza absoluta, el gobierno consagra el 40% del presupuesto del Estado a las importaciones militares destinadas a alimentar la sucia guerra del Sahara occidental. Y encima, para hacer frente a la grave crisis que golpea actualmente el país, el gobierno no ha encontrado mejor solución que aplicar los mandatos del Fondo Monetario Internacional (FMI), disminuyendo los gastos públicos en servicios sociales.

Este tipo de situación es ya clásica. Como en Egipto, Túnez y otros países dominados, un gobierno local intenta hacer pagar los gastos de la crisis económica a la población trabajadora, por medio de una reducción importante de su renta real, que estaba ya a niveles mínimos. Por decreto, se produce un alza de precios considerable en productos de primera necesidad, que pasan de la noche a la mañana de un precio "político" mantenido gracias a las subvenciones del Estado, a un precio "verdadero", determinado por los mecanismos del mercado mundial, sin subvención alguna. El gobierno trata así de disminuir su déficit presupuestario, yugular la imparable hemorragia inflacionista, en fin "sanear" sus finanzas, considerando por supuesto, que la "salud" financiera se consigue a costa de la salud de la población.

En Marruecos, Hassan II anunció estas decisiones, en particular la supresión del fondo de compensación que subvenciona los productos de primera necesidad, el pasado 27 de diciembre. Desde primeros de Enero, hubo una subida importante del precio de la gasolina; después subió el de las bombonas de butano, de gran utilización en las familias populares. Siguieron aumentos del precio del jabón, de la carne, etc., en una situación de bloqueo salarial que dura ya años. Así estalló el polvorín.

Sin embargo, esta no es una situación reservada a los países dependientes, sino una práctica común de los gobiernos burgueses, para los cuales la población es una abstracción contable en vez de una masa de seres humanos. Estos gobiernos, cuyos tecnócratas de servicio son incapaces de reducir los privilegios de sus amos, atacan siempre a los más débiles. Pero en ninguna parte esta política ha alcanzado las dimensiones dramáticas que tiene hoy en los países dominados, debido a que en estos países, la renta real de una fracción considerable de la población está al límite del mínimo vital en el estricto sentido de la expresión: es decir, por debajo de ese mínimo, aguarda la muerte. Por esta razón, basta el aumento del precio del pan para provocar revueltas ahogadas en sangre, como en Túnez recientemente, o en Egipto hace siete años. Los dirigentes de los países imperialistas, ni los gobiernos burgueses locales pretenden ocultar esta situación concreta buscando "agentes extranjeros" tras las explosiones populares. Así el rey Hassan II ha denunciado a un cóctel de "marxistas-leninistas", "jomeinistas" "servicios secretos sionistas" como responsables de los alzamientos populares.

Estas rebeliones, frecuentemente espontáneas, que expresan la exasperación de las masas populares, pueden provocar retrocesos parciales de los gobiernos: así ocurrió en Túnez, donde Burguiba aplazó el aumento del precio del pan, y también en Marruecos, donde Hassan II ha dejado en suspenso el 22 de enero las decisiones que había tomado antes. También se pueden agrietar las políticas de "apertura democrática" o de "unión nacional" que llevan estos gobiernos hacia los sectores de oposición reformista y pequeñoburguesa. Pero el carácter desorganizado de las movilizaciones fija sus límites.

En estos tiempos de crisis económica y hambre a escala mundial, la revolución proletaria aparece más que nunca a la orden del día en los países atrasados. ¿Qué otra vía puede permitir liberarse de un mercado mundial imperialista que impone sus órdenes?. ¿Cómo podría responderse de otro modo a la agravación de una deuda que crece cada día un poco más, al ritmo del curso ascendente del dólar? (la deuda exterior de Marruecos en 1983 ha sido 11.000 millones de dólares, equivalente al 90% del PIB del país; hace 10 años equivalía al 17% del PIB).

Ninguna caricatura de revolución, como la que proponen las corrientes islámicas que tratan de beneficiarse de estas revueltas contra el hambre y la miseria, puede servir de sustituto a la revolución socialista. Los problemas de estos países están ligados intrínsecamente a la lógica misma del funcionamiento capitalista. Por ello, las orientaciones de las corrientes islámicas no son capaces de resolverlos. El ejemplo de la evolución actual de la situación iraní es un buen ejemplo.

Salah Jaber

PERU: ¿A dónde va el Sendero Luminoso?

¡A donde vá el Sendero Luminoso?

«Son dos los estilos de lucha política que se enfrentarán en lo sucesivo. Son dos, también, los principales actores de este drama que representan las principales vertientes sociales y culturales del país: los estudiantes y campesinos andinos de las zonas arcaizadas y las clases populares y medias urbanas y en trance de urbanizarse»

*Julio Cotler**

Al momento de escribir este informe, el gobierno del presidente Fernando Belaúnde Terry había ordenado la intervención de las fuerzas armadas en el departamento de Ayacucho y otras provincias de la sierra del sur del país. Al mismo tiempo, "Sendero Luminoso" (SL) ha lanzado una nueva ofensiva contra el estado de emergencia y la presencia militar en la zona que ha incluido un exitoso (segundo) paro general en el Departamento. De esta forma se abre una nueva etapa en el desarrollo de la guerrilla rural. A continuación presentamos la información y elementos indispensables para entender la nueva situación, junto con la opinión de los marxistas revolucionarios sobre ésta.

Origen

El Partido Comunista Peruano —Sendero Luminoso— proviene de la gran escisión del partido estalinista peruano en 1964, alrededor de la pugna chino-soviética. Los prosoviéticos del PCP "Unidad" serían partidarios del "tránsito pacífico al socialismo" y los maoístas del PCP-"Bandera Roja" opondrían la tesis de la "Guerra Popular Prolongada del campo a la ciudad". En 1969 los maoístas se subdividen en torno a la caracterización del gobierno de Velasco. Unos sostienen que es reformista burgués (PC del Perú-Patria Roja) y otros que es régimen fascista, que luego equipararían al de Pinochet (PCP-Bandera Roja). Estos últimos se escindirían más tarde en 1970 en torno a diferencias sobre la construcción del partido. El grupo de Saturnino Paredes (PCP-BR) aceptaba el trabajo legal, mientras que el grupo de Abimael Guzmán (PCP-SL) era partidario del clandestinismo a ultranza.(1)

Durante la primera fase del régimen militar tuvieron una actividad global en el terreno de la extrema izquierda y de oposición militante a la dictadura, aunque matizada de feos deslices oportunistas y sectarios. Así, por ejemplo, en 1974, cuando la expropiación de los diarios a los debilitados grupos oligárquicos, ellos apoyaron los disturbios de la juventud "pituca" reaccionaria. En su interpretación, era la "burguesía demoliberal" que luchaba contra el "fascismo". Similar actitud tuvieron (y al parecer mantienen) hacia el APRA un partido pro imperialista. En 1977, SL se opone al primer paro nacional que abriría las puertas para la salida de la dictadura militar. Esta vez su interpretación era que se trataba de un paro "nacionalimperialista" y "urbano" (es decir provocador, ya que violaba la regla de que la revolución era del "campo a la ciudad"). Por esta época cambiarían su caracterización de la situación política: de una "situación revolucionaria estacionaria" a una "situación revolucionaria en desarrollo". Lo que justificaba el cambio era, de un lado, la "creciente protesta popular" y de otro, la "consolidación del fascismo".

Sin embargo, el gobierno militar convocaría a elecciones para una asamblea constituyente en 1978 y presidenciales en 1980. Para Sendero Luminoso, esto descartaba la "consolidación del fascismo" por una "tercera reestructuración del Estado peruano", algo así como un pequeño traspié en el largo proceso de "corporativización del Estado". En cualquier caso, tanto la constituyente como las elecciones del 80 eran sólo un "continuismo fascista", frente al cual había que desarrollar la "creciente protesta popular" hacia la *lucha armada* (requisito fundamental para justificar su nueva caracterización).

De esta forma se abre una profunda brecha entre la izquierda legal, que participa en las elecciones y organiza la lucha de masas contra la dictadura en el período 77-79 y Sendero Luminoso. Ellos consideran dogmáticamente nuestra formación social como semi-colonial y semi-feudal, donde la democracia burguesa no puede existir como tal. De allí devienen en un grupo antiparlamentario "por principio' que acusa indiscriminadamente al resto de la izquierda de electores y de apoyar al fascismo.

1. Todos los grupos maoístas —y el albanés— se consideran a sí mismos "el partido fundado por Mariátegui", partido, que según ellos, fué destruido en 1931 a la muerte del Amauta, por una camarilla "socialdemócrata" aunque sin conocimiento de Stalin. Esta camarilla devendría posteriormente en un grupo "revisionista" y "socialimperialista": el PCP-Unidad. Por lo tanto ellos se consideran "reconstructores" del PC. En el caso de Abimael Guzmán, el eslogan "Por el sendero luminoso de José Carlos Mariátegui" con el que membreteaba su prensa, aludía a esta concepción (absolutamente mitológica por cierto). En la actualidad, SL considera haber reconstruido el partido por haber expulsado (en 1964) a la "camarilla revisionista" de Jorge del Prado y gracias a poseer el mínimo de cuadros necesarios para iniciar la GPP, por tanto su programa sólo es a nombre del PCP.

**Julio Cotler es un intelectual marxista peruano.*

En 1978 Sendero Luminoso se traslada a la sierra central y sur. De pronto los senderistas desaparecen en masa de las universidades; abandonan su trabajo político en las minas y fábricas, salvo para hacer labores de propaganda (a domicilio, marchas y pintas), explicando que se preparaban para iniciar la lucha armada.

De lo dicho se desprende que la formación ideológica de Sendero, parte del estalinismo "ortodoxo" (anti-jruchovista), el maoísmo de la Revolución Cultural y el reciente alineamiento con la viuda de Mao y la "Banda de los cuatro" (2). Del zanjamiento con el "revisionismo" ruso, chino y albanés, SL ha pasado por la escuela del antiparlamentarismo "por principio", la base de su formación doctrinaria hay que encontrarla en el estalinismo sectario y ultraizquierdista del "tercer período" y en el voluntarismo maoísta.

Hasta este momento, SL tenía su principal base social en el movimiento estudiantil universitario, tanto en Lima como en la sierra, y sólo en sectores periféricos del movimiento obrero urbano y minero. No tenemos información exacta de la influencia de SL en el movimiento campesino en ese período. Pero es evidente que a partir de 1978, Sendero iniciará un paciente y silencioso trabajo de implantación política en Ayacucho y otras zonas de la sierra meridional.

Acciones

Es propiamente a partir de 1980 que ellos comienzan su "Guerra Popular Prolongada" (GPP) y, hasta septiembre de 1982, se han contabilizado 1.398 acciones armadas, anque SL declara 2.900 en el mismo período. Para este momento, los senderistas han recibido el apoyo e integración de dos pequeños grupos opuestos a la participación electoral (el Partido Comunista del Perú-"Pukallacta" y una escisión de Vanguardia Revolucionaria-"Proletario Comunista").

En un primer momento se trata de acciones aisladas y de terror individual (bombazos a colegios, desfiles escolares, ministerios, municipios, oficinas públicas, locales comerciales, quema de ánforas en pequeñas circunscripciones electorales). Luego vendrían operaciones de sabotaje y propaganda en centros urbanos (básicamente Lima, Ayacucho y Huancayo). Aquí hay que incluir voladuras de torres eléctricas que produjeron más de un apagón en la capital, permitiendo sincronizados ataques a locales comerciales acompañados de acciones relámpago. Estas acciones de propaganda se siguieron con sabotaje a torres eléctricas rurales, estaciones de redes de microondas (comunicación vía satélite), periódicos y radios de Ayacucho. Estas acciones tienen como principal objetivo, llamar la atención acerca de la existencia y objetivos de la GPP iniciada por Sendero.

Un tercer momento viene caracterizado por acciones guerrilleras, básicamente de dos tipos: 1) ataques a distintos puestos de la Guardia Civil y Republicana, con éxitos desiguales. Aquí se incluye un audaz asalto a la cárcel central de Huamanga, de donde liberarían a buena cantidad de activistas y dirigentes capturados en un primer momento del estado de emergencia y 2) incursiones a comunidades, fundos, asaltos a comerciantes y repartición de víveres entre la población, mítines, etc., donde llaman a la juventud a la lucha armada. Finalmente han conseguido hasta dos exitosos paros políticos contra el gobierno y las fuerzas armadas en el Departamento de Ayacucho.

Ahora bien, una parte importante de la influencia alcanzada por Sendero, hay que atribuirla a sus indiscutibles métodos de intimidación. Estos incluyen castigos corporales (rapado de cabello, flagelamiento y torturas) indistintamente a "soplones", indecisos, abigeos, maestros, usureros, médicos, comerciantes y activistas de la izquierda revolucionaria inclusive. Asimismo, han realizado "juicios populares" y ajusticiamientos sumarios con menor o mayor participación de la población, a dirigentes comunales, comerciantes, "traidores" a SL, dirigentes de Acción Popular y autoridades menores (gobernadores, alcaldes, etc.). A la falta de "burgueses burocráticos" y "grandes terratenientes", la gran mayoría de las víctimas son de procedencia campesina y popular. Finalmente tenemos los atentados que se llevaron al otro mundo al subprefecto y jefe del Instituto Nacional de Cultura de Ayacucho, y que dejó gravemente herido al alcalde de Huamanga. Amén de la existencia de una "lista negra" de autoridades y funcionarios locales "condenados" por Sendero. Estos últimos hechos fueron los que decidieron al gobierno a ordenar la intervención de las fuerzas armadas de la zona.

Un acontecimiento condenable fue el incendio y destrucción de un fundo experimental de la Universidad de San Cristobal de Huamanga (UNSCH), con la absurda matanza de centenares de cabezas de ganado por parte de los senderistas. Debe señalarse que ha habido hasta el momento ocho casos concretos de sectores campesinos que han rechazado y entregado a senderistas a la policía (inclusive una columna guerrillera fue entregada por campesinos armados a las autoridades, en el sur del Departamento del Cusco). (3)

Partido

Este apretado resumen de las acciones de SL nos revelan las etapas por las que ha ido pasando la organización de la guerrilla. Al mismo tiempo nos muestra las fases por las que han atravesado la formación de cuadros y activistas. Todos ellos comenzaron como propagandistas y de acuerdo al ritmo, intensidad, regularidad y riesgo de las accio-

2. SL sería el único en el Perú que reivindicaría a la "Banda de los Cuatro", haciendo pintas como "Vivan los cuatro de Shangai", "Teng Siao Ping hijo de perra" ó "excremento humano". Carteles con estas leyendas prendidas a cadáveres de perros fueron colgados en semáforos con gran afluencia de gente en el centro de Lima. Y aunque SL nunca reivindicó estos actos, es obvio que llevan el sello de su peculiar estilo de propaganda política. En todo caso, SL explica así un bombazo contra la embajada China: "siniestra guarida del revisionista Teng y sus secuaces, notorio cómplice y compinche yanqui y gran traidor del movimiento comunista internacional y del marxismo-leninismo-maoísmo principalmente" (en: Desarrollaremos la guerra de guerrillas. CC del PCP, marzo de 1982, ediciones Bandera Roja, mimeo. p.4).

3. Información proporcionada por Ricardo Letts en "Qué hacer" nº 20, enero de 1983. p.68.

nes, fueron ascendiendo en la estructura interna del partido. Obviamente el núcleo central está compuesto por veteranos con una rígida formación estalinista, comparten la teoría del partido único, monolítico, clandestino y regido por un código militar para su funcionamiento. Pero no debemos soslayar el hecho de que en SL se encuentra la mayoría de la juventud ayacuchana. Jóvenes estudiantes y campesinos entre los 15 y los 18 años que nacen a la actividad política empuñando las armas porque simplemente no tienen otra alternativa.

Un segundo aspecto de la organización de SL es la existencia de "cuerpos especializados" (licenciados de las fuerzas armadas) de un eficiente "servicio de inteligencia senderista" (que les permite un control perfecto de la vida ayacuchana y explica la exacta coordinación y sincronización de sus operativos). Además de una verdadera red vial de apoyo, logístico "propia", y un amplio conocimiento del terreno, cuya agreste geografía hace inútil la tecnología bélica pensada para guerras en espacios más llanos.

La pregunta es entonces ¿cómo un grupo de las características señaladas ha podido conseguir apoyo e implantación en Ayacucho?. Para contestar es menester apartarse un poco del relato político y casi cronológico de los hechos, para señalar los factores socioeconómicos y culturales del movimiento de masas que se incuba tras de SL y del cual es también, en parte, su producto.

Lugar

El primer factor socioeconómico más evidente es el hecho de que Ayacucho es una de las zonas más deprimidas económicamente del Perú. Habría que incluir además a los Departamentos de Huancavelica, Apurimac y Cusco. Y si añadimos las zonas mineras de Pasco y Junín, tendríamos el espacio geográfico donde SL ha iniciado su GPP. Algunos indicadores nos darán una idea del grado exacto de pauperización de la zona.

En Ayacucho, de los 506.310 habitantes, el 63% vive en zonas dedicadas básicamente a una agricultura de subsistencia. No hay casi producción para el mercado externo y la minería de exportación establece un escaso margen de reinversión (4). La industria es básicamente artesanal (tejido en telar, tallados en piedra y madera, cerámica); con una débil infraestructura energética, insuficiente para atender la demanda doméstica y mucho menos adecuada para generar desarrollo industrial (5). En 1971, sólo el 17% de la PEA departamental era asalariada y, junto con Apurimac (13%), tenía y seguramente sigue teniendo la más baja tasa de asalariados en la sierra sur (6). La inversión estatal promedio entre los años 1968-80 ha sido del 0,6% anual con respecto al resto del país.

Los datos más dramáticos provienen del acceso y prestación de servicios sociales. En cuanto a la *educación,* sólo se atiende al 38% de la población en edad escolar y hay un grado de analfabetismo del 60,66% de la PEA. En lo referente a la *salud* hay 30 médicos y 16 odontólogos (uno por cada 17.860 habitantes); la tasa de mortalidad es del 13% y de mortalidad infantil del 19,7%; la esperanza de vida (45 años) está por debajo de la de los países más pobres del mundo. En cuanto a *vivienda,* el 68% se encuentra en el campo y carece prácticamente de servicios de agua potable, alcantarillado y alumbrado público. Del 32% del área urbana, sólo el 7,8% cuenta con servicios de agua potable, y de este porcentaje sólo un 3,9% de desagüe. (7)

Esta situación de olvido, miseria y marginación, afecta no sólo al campesino y sectores populares, sino también a los grupos de poder locales, gamonales y comerciantes venidos a menos y relegados por el centralismo limeño. Es también comprensible que la grave crisis económica que asola al país desde 1976 se sienta con mayor fuerza en esta zona que en el resto del país. Incluso el turismo, una fuente significativa de ingresos, ha desaparecido prácticamente con la aparición de la guerrilla en el departamento. Este cuadro condiciona aspectos de la estructura de clases en la sierra sur. La mayoría de los productores son pequeños propietarios agrícolas, comuneros y campesinado sin tierra. La producción del campesinado cubre a las justas el autoconsumo familiar. Esto los obliga a asalariarse por épocas del año en tierras de comunidades de otros campesinos, o bajar a la costa. Los campesinos más ricos tienen un ingreso anual equivalente al de un maestro de educación primaria de la zona. De ahí que sean la "gente culta" (farmaceúticos, funcionarios, abogados, etc.) y los comerciantes, los estratos privilegiados de la población (8). De ahí también la importancia de la educación y la universidad en la conciencia del pueblo.

En cuanto a los terratenientes, éstos se han quedado, productivamente hablando, estancados en la década de los 40.

Para poder generar un desarrollo capitalista que vaya más allá del débil circuito mercantil, habría que vencer políticamente la resistencia del campesino, convenciéndolo de reducir su eventual salario e ingresos por debajo de su propio consumo. Esto demuestra a las claras el atraso económico de la zona.

Universidad

El segundo factor fue la fundación de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (UNSCH) en 1959. La sola existencia de la universidad en este contexto significó un cambio radical en la sociedad ayacuchena. La UNSCH creó "conciencia social", mostró que existen derechos como la liber-

4. El principal asiento minero, Mina Canarias, fue descapitalizado por sus dueños y atacado por Sendero. Los mineros realizaron una marcha de sacrificio a Lima, donde se encuentran, y la producción se halla paralizada desde hace más de un año.

5. Los datos citados provienen de Pareja Pflucker, Piedad, Terrorismo y sindicalismo en Ayacu-cho (1980), pp. 16-17. La información estadística proviene de fuentes oficiales.

6. Mencionado por Julio Cotler en Qué hacer nº 20 enero de 1983, p. 65.

7. Información tomada del reportaje "Por los caminos de Sende-ro" por Raúl Gonzáles en "Qué hacer" nº 19, noviembre-diciembre de 1982. La información estadística proviene de las mismas fuentes del libro de Pareja y fueron publicados en el diario "El Comercio" del 24 de diciembre de 1980.

8. No incluimos aquí al sector de la economía, tangible aunque no cuantificable, dedicado al narcotráfico. Aparentemente, la guerrilla se desarrolla al margen de este sector.

tad política y servicios que el Estado está obligado a brindar.

Los hijos de los sectores medios y campesinos empobrecidos fueron ganados por la universidad para las ideas del cambio so cial y cultural. Al mismo tiempo que les ofrecía perspectivas de ascenso social. La misma población comenzó a reclamar a la institución universitaria una serie de servicios que no estaba en capacidad de brindar. El crecimiento desproporcionado y anárquico del sistema universitario, arrojaba año tras año a cientos de profesionales que no podían ser absorbidos por el aparato productivo. Este proceso desarrollado bajo el primer belaundismo y continuado bajo el régimen militar, mostraría al pueblo ayacuchano y a la juventud los límites de la educación (y de la universidad) como instrumentos de cambio social. De ahí que la frustración social fuese canalizada políticamente por las organizaciones de la extrema izquierda a través de los Frentes de Defensa de los Intereses del Pueblo (FEDIP), que conocieron un importante desarrollo en la primera fase del régimen militar.

Ayacucho no fue una excepción en este proceso. Conoció la represión Velasquista al movimiento estudiantil y popular en Huanta a comienzos de la década de los 70, y sentó tradiciones de huelgas de masas contra el régimen militar a través del FEDIP de Huamanga. Junto a las reivindicaciones regionales aparecían las reivindicaciones del movimiento estudiantil. Lo que provocó la airada protesta de la población en Huanta fue el intento del gobierno militar para limitar la gratuidad de la enseñanza.

Postergación

El tercer momento (y el más general) de este proceso lo encontramos en el fenómeno de la migración del campo a la ciudad. El olvido, postergación y postración de la provincia por parte del Estado, en favor de centralismo limeño. En la centralización de la vida económica en torno al eje minero-petrolero, en desmedro de la agricultura. Características todas de nuestra condición de semicolonialidad.

Existen infinidad de testimonios de familias y jóvenes que viajaron a la capital para conseguir un mejor estatus y terminaron regresando a la provincia profundamente frustrados y resentidos frente al mundo limeño, a sus falsas promesas y espectativas. Los que se quedaron están en su gran mayoría desempleados y subempleados, viviendo en los barrios marginales que rodean la capital. Quienes pudieron ingresar a la universidad y conseguir un título se encuentran en situación parecida. Así vemos a sociólogos y profesores dedicados al comercio ambulantorio. Pues bien, la mayoría de los activistas de SL pertenecen a estos tres tipos de personas. O bien fueron reclutados en las universidades en la última década, o entre la juventud escolar, campesina y universitaria ayacuchanas. Sólo un pequeño porcentaje proviene del movimiento urbano.

Por tanto, SL no es sólo un grupito de dogmáticos salidos de la universidad, ni un grupo de foquistas alejado de las masas. Sendero es en gran medida un producto de la combinación de los tres factores señalados más arriba, a saber: 1) extrema miseria, debilidad y desarticulación de la estructura productiva en la sierra sur; 2) tradiciones de lucha política y regional ligadas al movimiento estudiantil y la UNSCH y 3) olvido y postergación de la provincia, contrapuesto al centralismo político y cultural en Lima. No es casual, entonces, que Sendero haya escogido Ayacucho como su centro de actividad política. Y en cierta medida, tampoco es que Ayacucho haya aceptado a Sendero (aunque no lo haya hecho del todo conscientemente) debido a que en las circunstancias actuales, de alguna u otra forma, expresen la experiencia colectiva de la gente.

Pero Sendero reproduce además el dislocamiento entre la provincia y la capital a nivel de la izquierda organizada: Entre la izquierda rural y agraria y la urbana y obrera. El "sentimiento de culpa" de amplios sectores de esta izquierda urbana hacia la guerrilla no es tanto porque hayan tomado las armas o por razones ideológicas, como por el hecho de que estos reformistas y maoístas legales hayan obtenido ventajas evidentes de su inserción en la legalidad. Y en cierta medida también por el hecho de que los trabajadores sindicalizados (minoritarios) resulten privilegiados respecto a la mayoría de la clase obrera no sindicalizada; y que éstos en su conjunto resulten más beneficiados en la distribución del ingreso con respecto a las masas rurales. Por ello no es tampoco extraña la violencia verbal y hasta física de Sendero hacia los grupos que ellos llaman "electoreros".(9)

Que las cosas ocurran de esta forma sólo demuestra la falta de unidad y el profundo desgarramiento interno del país. Es un síntoma de las tremendas desigualdades y los distintos ritmos en que se desarrolla el proceso histórico y social en el país. Más adelante volveremos sobre este punto.

Una primera caracterización de SL es que esta organización representa la movilización de la pequeña burguesía provinciana, frustrada en sus aspiraciones de ascenso social, sumamente radicalizada, arrastrando tras de sí a amplios sectores campesinos. Lo que nos ayudará a completar la definición son las actitudes mesiánicas implementadas por Sendero para granjearse apoyo social en la masa campesina.

9. La actitud de los grupos de izquierda hacia SL, ha sido, en lo político, más o menos uniforme: rechazo. Luego de criticar las iniciales acciones de terror individual (por ejemplo bombazos a colegios), fueron sólo los camararas Hugo Blanco (Partido Revolucionario de los Trabajadores) y Ricardo Letts (Vanguardia Revolucionaria) quienes hablaron del apoyo popular a SL, contra toda propaganda gobiernista. Sólo recientemente los grupos reformistas han operado un viraje oportunista hacia este punto de vista, luego de haber tenido una cerrada crítica a Sendero.

Asimismo, se ha desarrollado larvadamente una pugna al interior de Izquierda Unida sobre este punto. De un lado el bloque reformista (partido Comunista Peruano-Partido Socialista Revolucionario-Partido Comunista Revolucionario) que desde el primer momento han "cerrado filas" contra Sendero y cualquier concomitancia que pudiera derivar hacia su base.

Del bloque centrista (Unión de izquierda Revolucionaria-Unidad Democrática Popular) hemos tenido una actitud vacilante y vergonzante hacia la guerrilla. La razón es simple: estos grupos se pasaron años hablando de Guerra Popular (UNIR-VR) o de la lucha armada (Movimiento de Izquierda Revolucionaria). Hoy ven confrontada su ideología mal que bien implementada por Sendero, mientras ellos están en el parlamento y, encima, encarrillados a la orientación reformista de IU. Esta situación ha generado ciertos escozores internos en más de uno de estos partidos.

Mesianismo

Para los observadores políticos de la derecha, los actos de SL aparecen como absurdos e irracionales. Las voladuras de torres eléctricas y los bombazos a escuelas repugnan a la mentalidad urbana. Pero para el campesino analfabeto que desconoce la televisión e ignora el satélite, estos hechos no revisten mayor importancia. Lo mismo que atentados a vitrinas de tiendas comerciales en la capital. Sendero busca en sus acciones desarrollar un mesianismo rural andino opuesto eventualmente al progreso y desarrollo tecnológico (caso del fundo experimental de la UNSCH).

De otro lado, ellos no chocan con las costumbres y mentalidad de la población. Si hay necesidad de sacar un santo en procesión para invocar lluvias, ellos cargarán en andas y limpiarán la iglesia. Si se trata de adquirir comida en las áreas muy pauperizadas, ellos se la ganarán a través del trabajo comunal; utilizarán el trueque y las relaciones de reciprocidad e intercambio que se mantienen en el mundo andino. Incluso los castigos intimidatorios se encuentran en la experiencia del campesino como castigos rituales tradicionales.

Finalmente queda el hecho de que los senderistas no son gente "de fuera", ni tienen necesidad de disfrazarse como si fueran del lugar. Ellos viven en la zona desde hace años, usan poncho y ojotas. Otros que estaban en Lima han regresado, se han casado y viven en Ayacucho. De esto se deduce que están implantados socialmente y se han integrado cultural y socioeconómicamente con la población. Y aunque no podemos precisar con exactitud, sabemos que este proceso de implantación y apoyo a SL existe. Otra cosa es si podrán mantenerlo o si sabrán ensancharlo.

Ideología

En cuanto a sus concepciones teóricas, éstas se explican por las peculiaridades de su base social, señaladas anteriormente. Se acepta su teoría de régimen fascista para gobiernos tan disímiles como los de Velasco, Morales y Belaúnde, por la sencilla razón de que ninguno de ellos hizo algo por Ayacucho. La idea de la corporativización progresiva del Estado está más relacionada con el gradual proceso de centralización político-administrativo en Lima. La idea de una sociedad "semifeudal" es típica del universitario provinciano que descubre las ciencias exactas y sociales, a las cuales contrapone el atraso cultural y tecnológico de su medio, que se le antoja ignorancia feudal. La abusiva interpretación de la definición de Lenin sobre la "situación revolucionaria" (sazonada después por Mao) obedece más al redicalismo de su base social que a la situación objetiva. Este radicalismo, desesperación típica de pequeñoburgués, explica también sus excesos ultraizquierdistas (ajusticiamientos y atentados) y sus métodos.(10)

Lo realmente interesante de Sendero son dos cosas: 1) la utilización oportunista del mesianismo andino, como forma de cubrir métodos estalinistas y una orientación sectaria hacia el movimiento de masas; 2) la flagrante muestra de ideología como falsa conciencia. Ideológicamente, SL está por una alianza estratégica con la "burguesía nacional", pero sus actos van directamente en contra de la formación de tal alianza. De hecho, las víctimas principales de la violencia senderista son pequeños comerciantes y propietarios. En estas condiciones es improbable la materialización del frente.

Como vemos, la ideología de SL, más que explicarnos la situación objetiva de la lucha de clases y de sus actores, resulta ser un subproducto inconciente que necesita ser explicado a partir de la situación objetiva del sector social que representa y que definitivamente *no es la clase obrera.*

Lo dicho anteriormente no debe interpretarse como una subvaloración de los senderistas. Su radicalismo, por más pequeñoburgués que sea, viene acicateado por una dramática situación social y económica, a la que son sometidos y que lo explica. No debemos olvidar tampoco que esta "desesperación" es un componente del carácter revolucionario de diferentes grupos pequeñoburgueses en el mundo semicolonial.

Revolucionarios

Nosotros consideramos a los compañeros de SL como revolucionarios en la medida que: 1) luchan conscientemente por el derrocamiento violento del régimen de explotación y 2) representan, *aunque deformadamente* la lucha legítima de las masas pauperizadas de la provincia. Creemos que en tanto se mantengan estas características debemos seguir considerándolos como tales, dando un combate contra sus métodos sectarios. De hecho, si logran mantener estas dos características, esto implicará a *fortiori* un cambio en sus métodos de trabajo político. Y será tan sólo su experiencia práctica, y el relanzamiento de la movilización obrera y popular, que crearán las condiciones para que esto ocurra.

Esta apreciación se apoya en la correlación de fuerzas actual. Descartamos de plano la afirmación de que SL desestabiliza la democracia y provoca el golpe de estado. En realidad las tendencias golpistas tienen su origen al interior del propio gobierno y se explican por la política económica y neoliberal que se aplica en el país. Además se trata de tendencias y no de *posibilidades* concretas que favorezcan un pronunciamiento militar o cosa por el estilo. En lo referente a la demo-

10. No vamos a referirnos aquí ampliamente al llamado "pensamiento Gonzalo" (Gonzalo es el seudónimo de Abimael Guzmán). Así como a la muerte de Hegel cada profesor de filosofía alemán elaboraba su propio "sistema" tomando como modelo al maestro, así también a la muerte de Mao, cada secta maoísta desarrollaría su propio "sistema" y su propia evaluación de la fugura del maestro e interpretación de los acontecimientos chinos. Así, luego de las novedades de Enver Hoxha, tenemos ahora el "pensamiento Gonzalo", autoproclamado "cuata etapa del desarrollo del marxismo".

Una manera de la naturaleza deleznable de esta ideología, son las tesis según las cuales: 1) las tres leyes de la dialéctica marxista se sintetizan en una: la ley de la contratación y 2) la caracterización de que todos los países del mundo se subdividen en fascistas y social-imperialistas (incluidos los revisionistas albaneses).

cracia, ésta se mantiene debido a: 1) las movilizaciones de masas en defensa de conquistas adquiridas y 2) el temor a recortar el espacio democrático y la cautela con que el gobierno pretende realizar esta operación. Por tanto, si no existiera la guerrilla, el gobierno utilizaría cualquier otro pretexto para conseguir sus objetivos antidemocráticos, correlato de su política económica.

La posición de los partidos burgueses de oposición (APRA particularmente) es la de condenar tanto al gobierno como a Sendero. Los reformistas tienen la misma opinión (aunque algunos omitan mencionar a SL y dediquen frases de apoyo lírico al pueblo ayacuchano). Ambas posiciones conducen a dividir en los hechos el frente de lucha contra el gobierno. Conducen a frenar la movilización de los trabajadores, además de aislar la legítima movilización de un sector representativo del pueblo ayacuchano, convirtiendo al conjunto de éste en carne de cañón de la represión.

Nuestro punto de vista consiste, entonces, en impedir que la actividad de la guerrilla rural obstaculice nuestro trabajo político en la clase obrera y el movimiento popular. El combate por la Central Unica de Trabajadores, por el Paro Cívico Nacional, por colocar al proletariado a la cabeza de la lucha de clases en el país, no son tareas incompatibles con la actividad de Sendero en Ayacucho.

Por tanto nuestra posición hacia SL no es distinta de nuestra actitud frente a la situación política en su conjunto. Nos oponemos a dividir al país entre quienes estén con Sendero y contra la democracia. Nos negamos a pronunciar las diferencias sociales y culturales al interior del movimiento popular. El eje de la política revolucionaria consiste en un frente unido contra el gobierno de Balaúnde, principal responsable de la crisis actual.

Derechos humanos

Un aspecto adicional importante en el cual se ha distinguido nuestro movimiento ha sido la defensa de los presos políticos y el respeto por los derechos humanos. Las violaciones de estos derechos han sido y son frecuentemente, flagrantes y numerosas en las zonas donde han intervenido las fuerzas policiales (Policía de Investigaciones del Perú (PIP), Guardia Republicana (GR) y Guardia Civil (GC) el cuerpo especial antisubversivo de la GC (los Sinchis). Estos últimos violaron a una niña de 12 años la cual finalmente dio a luz quedando desamparada; asesinaron a quemarropa y a plena luz del día a un físico nuclear y un dirigente aprista ayacuchano. Un comando de la GR asesinó sin miramientos a tres estudiantes presuntamente senderistas que estaban internados en el hospital de Huamanga. Hay pruebas de que la popular guerrillera Edith Lagos no murió "en combate" sino como muchos otros, torturados a manos de la policía. Recientes fetos de senderistas muertos en "acción" aparecen con brazos y piernas mutiladas. Para no hablar de los múltiples abusos a la población civil y las condiciones infrahumanas en que viven los presos políticos en la tenebrosa isla penal de El Frontón.

Como hemos señalado arriba, las voces que claman por una represión indiscriminada provienen del propio gobierno. El presidente Fernando Belaúnde ha iniciado una campaña personal en favor de la restitución de la pena de muerte, prohibida por la constitución salvo en caso de "traición a la patria" en tiempo de guerra. Pero la más grave ha sido la promulgación de la llamada "ley anti-terrorista" que restringe severamente las garantías constitucionales y las libertades básicas (de palabra, reunión y pensamiento). En aplicación de esta ley fueron encarcelados numerosos dirigentes populares que nada tenían que ver con SL (el dirigente comunero Pastor Anaya, el concejal de izquierda Isidoro Quirós, etc.).

Finalmente, unas palabras del ministro de guerra saliente, que ilustra un poco acerca de la opinión de las fuerzas armadas sobre el punto. "Quiero decirles que yo soy partícipe de la pena de muerte... Creo también que la constitución debe modificarse y que debe ser el fuero privativo el que juzgue a los terroristas, creo también en los juicios sumarios... (y que en Ayacucho los campesinos); tendrán que estar donde quieran morir" (con Sendero o con el ejército)... Yo considero más acto delictivo quien envenena la mente de tanta juventud..."(11). Esto fue dicho antes de la decisión presidencial y cobra gran actualidad en la coyuntura actual.

Crítica

Debemos terminar este informe con un obligado deslinde con las posiciones políticas de SL. Estas diferencias se recogen en cinco discrepancias básicas:

a) Para Sendero la guerra no es la continuación de la política por otros medios (según el conocido aforismo de Clausewitz) sino la sustitución de la política por medio del terror y la intimidación. De esta forma la lucha armada se convierte en un fin en sí mismo y no un medio para la construcción de un poder revolucionario.

b) De ahí que la lucha armada se convierte en una estrategia establecida a *priori:* la "guerra popular prolongada del campo a la ciudad". Para nosotros la lucha armada es una táctica en función de una estrategia fundamental: construir el partido que dirigirá la revolución y destruirá el Estado burgués. Como insistentemente lo ha señalado el camarada Hugo Blanco, las masas sólo adquieren conciencia de implementar la lucha armada tras haber agotado el camino de la lucha legal y la movilización. Sendero pretende sal-

11. Entrevista al general Luis Cisneros Vizquerra en "Qué hacer" nº 20, enero de 1983 pp. 54-55.

tarse totalmente este proceso al concebir una "estrategia" alejada totalmente de la experiencia de las masas.

c) Al igual que los reformistas, SL conserva la concepción de la separación entre programa máximo y programa mínimo de adaptación al Estado burgués (dejando el programa máximo para las calendas griegas). Los senderistas enfatizan el programa máximo (para ellos la lucha armada) olvidándose del programa mínimo (o usándolo simplemente como pretexto para sus acciones maximalistas). Mientras los reformistas se adaptan a los niveles de conciencia más atrasados, los senderistas ignoran simplemente los niveles de conciencia y organización. Su gran diferencia con nosotros estriba en la concepción del Programa de Transición que establece un puente entre las reivindicaciones mínimas (inmediatas) y el problema del poder. Las consignas de transición, al tomar en cuenta los niveles de conciencia y organización alcanzados, permiten la movilización de amplios sectores de masas hacia una perspectiva de poder. Los senderistas, con su orientación sectaria pese a todo, dirigen s política hacia sectores minoritarios (incluso dentro de su radio de influencia), corriendo el riesgo de *aislar el movimiento social que dirigen.*

d) Sendero no crea una correlación social de fuerzas, sino una correlación *militar* (basada en el uso del terror), en última instancia bajo métodos administrativos, y bajo la pretensión de superar técnicamente al ejército burgués. De esta forma buscan no sólo "ahorrarle" la lucha armada a las masas, sino también ahorrarle el proceso mismo de la revolución. Para ellos "tomar el poder" es como tomar una cosa, "cercando las ciudades". Para nosotros, el aspecto político militar de la toma del poder es una consecuencia posible de la formación de un bloque histórico hegemónico, obrero-campesino y basado en la autoorganización de las masas; consecuencia entonces de un largo proceso donde las distintas experiencias del movimiento de masas se hayan codificado en un partido revolucionario dirigente. Para Sendero el proceso es inverso, todo esto ya existe en su grupo y de lo que se trata es de imponerlo al resto en la GPP, con los métodos conocidos. dos conocidos.

e) Finalmente tenemos el dogmatismo y sectarismo, cuyo origen social y político ha sido suficientemente tratado en las páginas anteriores.

12 de enero de 1983

‘La muerte de Marcial’’
‘‘Documentos de una tragedia’’



Los antecedentes

El salvaje asesinato de la comandante “Ana María” el 6 de abril de 1983 y el suicidio del comandante “Marcial” seis días después, llenaron de dolor a todos los revolucionarios, a todos los amigos de la revolución salvadoreña. Cuando el 20 de abril, el Ministerio del Interior nicaragüense informaba que los asesinos de “Ana María” eran un grupo de militantes de su propia organización, las FPL, dirigidos por Rogelio Bazzaglia, “Marcelo”, miembro del Comando Central y una de las personas de mayor confianza de “Marcial”, fue como un mazazo. ¿Qué había ocurrido? ¿Cómo podían haberse producido hechos así dentro de una dirección de esta calidad y experiencia revolucionaria, forjada en 14 años de luchas durísimas, en un momento además en que la revolución avanzaba, el futuro podía mirarse con confianza?.

La primera respuesta que nos venía a la cabeza era evidente: todo tenía que ser una conspiración, una infiltración de la CIA. El punto 4 de la nota del Ministerio del Interior nicaragüense lo afirmaba expresamente: “El desarrollo de los acontecimientos y otras investigaciones nos indican que estos hechos son el resultado de una actividad enemiga, característica de la CIA”. Los comunicados de las FPL y el FMLN iban en el mismo sentido. Junto a esta explicación, todos los comunicados de entonces incluían referencias a “conflictos políticos”, por ejemplo, el de las FPL afirmaba: “con esta acción traidora y nefasta, “Marcelo”, pretendió resolver un resentimiento y alegadas divergencias ideológicas y políticas con la compañera Ana María”.

La versión de la culpabilidad de la CIA era tranquilizadora, pero quedaban algunos elementos de inquietud, aspectos que no terminaban de estar claros; el propio suicidio de “Marcial” resultaba difícil de comprender. Alguna prensa de derechas —aquí sobre todo “Diario 16”— inició una campaña hablando de “ajuste de cuentas” en la dirección salvadoreña: esto era una razón de más para que rechazáramos cualquier interpretación en este sentido.

Pero el 4 de mayo, a través de un comunicado difundido por la agencia ANSA, las FPL negaban que la CIA u otros grupos contrarrevolucionarios tuvieran que ver con el crimen: “Marcelo no ha entregado documentos a nadie, no ha traicionado a las FPL frente a extraños. Fue traicionado por su propio sectarismo”. Aprovechando un viaje a Libia de “Marcial”, “Marcelo” había organizado y realizado el crimen. En la confesión escrita entregada a las autoridades sandinistas, se habría declarado culpable por “haber dado una solución militar a un conflicto político”. Este conflicto político, explicaba el comunicado, se refería a las relaciones de las FPL con las demás organizaciones revolucionarias salvadoreñas: “Ana María” mantenía posiciones más unitarias y “Marcelo” posiciones más sectarias; también parecía haber divergencias sobre la táctica en la negociación.

Este comunicado tuvo muy poca difusión. En aquellos días, el FMLN desarrollaba una nueva ofensiva: la tragedia no había afectado a la moral de combate y la capacidad operativa de los revolucionarios. ¿Para que escarbar en una herida que parecía cicatrizada?.

En todo caso, la inquietud se mantenía: el nombre de “Marcial” había desaparecido prácticamente de la prensa y los comunicados del FMLM, en los que se rendía homenaje frecuentemente a “Ana María”. Periódicamente llegaban rumores de divergencias dentro de las FPL.

En octubre pasado, recibimos un ejemplar del llamado “testamento de Marcial”; era una prueba de los problemas existentes que no hubiera sido editado oficialmente por las FPL. El documento nos pareció interesante y lo publicamos en “INPRECOR” nº 35. El texto constituía un buen resumen del pensamiento político de Marcial, sin incluir ninguna novedad importante respecto a otros informes o declaraciones de “Marcial” (por ejemplo, la entrevista que le hizo Marta Harnecker a finales del 82). Las divergencias con otras posiciones dentro del FMLN no se planteaban, ni mucho menos, en cuestiones de principios, sino en temas de táctica. Incluso, Marcial afirmaba sobre la unidad del FMLN una posición más optimista y abierta que en otras ocasiones.

Esta era nuestra información cuando, poco antes de Navidad, nos llegaban los comunicados que reproducimos a continuación.

DECLARACION DE LAS FPL

El Comité Central de las Fuerzas Populares de Liberación —FPL—, "Farabundo Martí", miembro del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN, comunica a la clase obrera, al pueblo salvadoreño y a los demás pueblos del mundo; a las organizaciones revolucionarias hermanas, al movimiento revolucionario mundial y a los gobiernos progresistas que en el curso de la compleja, difícil, sacrificada y victoriosa lucha del pueblo salvadoreño por su liberación, frente a la rabiosa y genocida dictadura militar de la oligarquía, apoyada, suministrada y asesorada por el imperialismo yanqui, las Fuerzas Populares de Liberación FPL "Farabundo Martí", junto a las demás organizaciones revolucionarias integrantes del FMLN, han venido aplicando, desarrollando su línea estratégica, asimilando la rica experiencia revolucionaria de nuestro pueblo y de otros pueblos del mundo.

Como resultado de las investigaciones y valoraciones sobre el doloroso y repudiable asesinato de la compañera Mélida Anaya Montes, Comandante Ana María, y el suicidio de Salvador Cayetano Carpio, "Marcial", el Consejo Revolucionario de las FPL concluyó lo siguiente:

Que Salvador Cayetano Carpio, quien era nuestro primer responsable y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación, entró en los últimos años en un proceso de descomposición ideológica y política que lo llevó a serias deformaciones y desviaciones que culminaron con el asesinato de la compañera Ana María, del cual fue el principal promotor y responsable. Entre estas desviaciones estaban las siguientes:

1) Marcial desarrolló una exagerada autoestimación, que lo llevó a considerarse como el más consecuente, puro e intachable revolucionario de nuestro país e incluso de la región, como el único intérprete verdadero del proletariado salvadoreño y de nuestro pueblo, con una fuerte inclinzación a ser elogiado y adulado y a sobreponer su persona y sus opiniones por encima del colectivo y de los organismos del partido, a proteger y dedicar su atención únicamente a quienes le aplaudían ciegamente y al mismo tiempo ver a los demás con desconfianza; veía a quienes no aceptaban sus posiciones como un peligro para la revolución, como instrumentos inconscientes de los enemigos de ésta.

En el mes de agosto del presente año, realizamos la séptima reunión plenaria de nuestro Consejo Revolucionario, máximo organismo de dirección de nuestro partido FPL "Farabundo Martí", donde en un marco de intenso trabajo, con gran seriedad, responsabilidad y elevada cohesión político-ideológica, los consejales discutimos y profundizamos los principales problemas de la guerra popular, de nuestra organización y de nuestro pueblo, dotando a nuestro partido y al pueblo:

a) De una profunda valoración del asesinato de nuestra segundo responsable, Comandante Ana María y del suicidio de nuestro primer responsable, Marcial, haciendo una científica valoración de los hechos.

b) De un fortalecimiento de los máximos organismos de dirección de nuestro partido, Consejo Revolucionario y Comité Central, eligiendo a nuestro primer y segundo secretarios.

c) De un profundo análisis científico de la situación nacional e internacional, así como del desarrollo de la guerra y de la co-relación de fuerzas en lo interno y en lo internacional, a partir del cual se trazaron las líneas estratégicas para el presente periódo, retomando y enriqueciendo nuestra línea estratégica general.

2) Producto de este exacerbado amor propio, Marcial fue cayendo en un serio atraso político y una incapacidad de poner su pensamiento y su acción a la altura de las demandas históricas que planteaba el desarrollo de nuestra revolución. Marcial se aferró a esquemas y a un planteamiento dogmático y sectario, el cual, junto a su obstinación por hacerlo prevalecer a cualquier costa, se convirtió en retranca para el avance de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" y ejerció influencias negativas en el proceso unitario de las fuerzas revolucionarias en su conjunto, dañando así el esfuerzo por la liberación de nuestro país.

Mientras tanto, la experiencia viva de la lucha adquirida a costa de la sangre de miles de compañeros y la asimilación de las enseñanzas revolucionarias de otros pueblos, llevaron al conjunto de nuestra organización, dirección, cuadros y bases a avanzar junto con la lucha de nuestro pueblo, enriqueciendo el pensamiento y desarrollando las líneas y orientaciones, abriendose así, como es natural, una confrontación de ideas, en el marco de las normas partidarias, de los estatutos que rigen a nuestro partido.

3) Las desviaciones de Marcial se fueron agravando en la medida que se desarrollaba la guerra popular y la necesaria lucha ideológica interna para responder a dichos avances. Empecinado en sus opiniones y con las negativas características de su personalidad, Carpio se valió de su condición de Primer Responsable de las FPL "Farabundo Martí" para hacer prevalecer sus opiniones. Fue violando cada vez con más frecuencia y en asuntos cada vez más trascendentes, los principios revolucionarios de funcionamiento

de nuestro partido, irrespetando a los organismos de dirección como sus decisiones y acuerdos, ya aprobados colectivamente por los mismos, actuando de espaldas a nuestro partido. El aspecto más agudo de esta conducta de Carpio se dirigió en contra de la compañera Comandante Ana María, Mélida Anaya Montes, segunda responsable de las Fuerzas Populares de Liberación, a quien veía con rivalidad, con un exacerbado egocentrismo y al final con odio, opinando que Ana María le hacia sombra a su prestigio personal. Marcial fue alejándose cada vez más de la dinámica del pensamiento colectivo de nuestra organización y de los organismos de dirección, quienes nunca lo apoyamos en su actitud contra Ana María.

4) Mientras todo el colectivo de dirección de las FPL "Farabundo Martí" se ligaba estrechamente a las bases de nuestro partido, masas y combatientes, librando junto a ellos la lucha diaria de nuestro pueblo, Marcial se fue alejando de la dirección y de la base, rodeándose de un grupo de elementos, que veían en la relación con él, una fuente de prestigio y de autoridad dentro de nuestro partido. Estos elementos rendían un verdadero culto a la personalidad de Marcial, le adulaban, lo propagandizaban, derivando en un verdadero fanatismo hacia su persona, que si bien no logró apoderarse de la mente y sentimientos de la militancia de las FPL, sí afectó a algunos compañeros.

5) En enero y febrero de 1983, tuvieron lugar reuniones de la comisión política y luego del Comando Central de las FPL "Farabundo Martí", preparatorias del Séptimo Consejo Revolucionario, máximo organismo de nuestro partido. En dicha reunión, la totalidad de los miembros del Comando Central, con excepción de Marcelo y Marcial, aprobó acuerdos y medidas que permitieran aplicar nuestra línea estratégica general a las nuevas condiciones creadas para asegurar el avance de la guerra popular de liberación. Salvador Cayetano Carpio, como miembro de esos y primer responsable de ellos, tuvo la más amplia oportunidad para argumentar a favor de sus puntos de vista, pero no lo hizo con honestidad y franqueza, ni frente al colectivo, donde nunca tuvo la valentía proletaria de plantearlos ante los organismos de dirección: la comisión política y el Comando Central; por el contrario, usó métodos incorrectos y reprobables. Intentó en esa misma reunión del Comando Central, confundir a sus miembros, lanzando acusaciones denigrantes contra Ana María que contradecían las más elementales normas de la ética revolucionaria y lo degradaban moralmente a él mismo. Por esos procedimientos viciados, sus métodos e intenciones malsanas fueron rechazados. Marcial sufrió una derrota política y una derrota moral por todo el pleno del Comando Central, con la excepción de Marcelo. Sin embargo, todavía la comisión política y el Comando Central no percibieron la profundidad y la gravedad real de las deformaciones ideológicas de Marcial, de ahí que las medidas adoptadas por estos organismos apuntaban constructivamente a propiciar un contexto para favorecer su corrección y fortalecer la unidad y la cohesión de nuestro partido, las Fuerzas Populares de Liberación —FPL— "Farabundo Martí".

6) El colectivo le hizo a Marcial los señalamientos y críticas en la forma más fraterna, propiciando a la vez condiciones partidarias para que superara el problema como revolucionario. El Comando Central, en una expresión de madurez y alto espíritu partidario, reiteró su confianza en Marcial como primer responsable y fundador de nuestra organización. Confió en su capacidad para superar sus debilidades y corregir sus desviaciones. Pero Marcial ya no estaba ubicado dentro de los intereses colectivos del partido, de las fuerzas revolucionarias, de la clase obrera ni del pueblo, Marcial había dejado de ser aquel dirigente del pueblo conocido en el pasado. Graves deformaciones políticas, ideológicas y morales estaban terminando de afectar su conducta y personalidad, agregando a todo ello su rezago en relación a la realidad político-militar del proceso y de nuestro partido.

7) Salvador Cayetano Carpio, habiendo perdido ya toda la perspectiva y el respeto que para las FPL "Farabundo Martí" merece la confianza de nuestro pueblo, enceguecido por sus ambiciones políticas y su fanático autoengrandecimiento, ordenó y planificó junto con Marcelo, el asesinato de la compañera Comandante Ana María, perdiendo así él mismo su calidad de revolucionario y dirigente de nuestro pueblo, utilizando para ello un grupo de combatientes sujetos a la disciplina militar y en complicidad con elementos del personal de seguridad de la compañera. Descubierto Carpio en su crimen, optó en su último acto de cobardía política, por el suicidio, para evadir su responsabilidad y salvar su nombre ya manchado por la infamia que él mismo se echó encima. Prefirió morir manteniéndose aferrado a su egocentrismo y autoveneración. Antes de suicidarse, Marcial añade a su ya incorregible cobardía política una nueva infamia escribiendo unas cartas, una de ellas dirigida al Comando Central, donde presenta los hechos como una conspiración de falsos revolucionarios en contra de lo que él denomina su intachable trayectoria de verdadero revolucionario. Marcial dejó así el veneno para continuar dañando a la revolución y a nuestra organización, en una acción igualmente desesperada y ciega para salvar su imagen por encima de todo. Pero el asesinato que cometió contra Ana María está total y absolutamente probado. El Séptimo Consejo Revolucionario de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí",

realizado en el mes de agosto de 1983 en Chalatenango, conoció estas pruebas concluyentes y estudió el fenómeno en toda su profundidad, en sus factores determinantes y condicionantes, adoptando una resolución de condena a Marcial por unanimidad. Estos acontecimientos, deformaciones y desviaciones no tienen precedentes en la vida de las FPL "Farabundo Martí"; sin embargo, producto de la confusión, el resentimiento, oportunismo y el fanático culto a la personalidad de Marcial, algunos pocos ex-compañeros fueron sorprendidos y han llegado al extremo de separarse de nuestro partido, tratando de fraccionar y dividir la unidad interna de las FPL con métodos desviados y dañinos para la revolución y para nuestro pueblo, que sólo favorecen al enemigo. Este grupo sostiene las posiciones atrasadas, sectarias y antiunitarias levantadas por Marcial. Niegan el papel de vanguardia revolucionaria del FMLN y se autoproclaman únicos representantes de la clase obrera; niegan el papel que pueden jugar en nuestro proceso todas las fuerzas democráticas y progresistas junto a las clases trabajadoras. Están impregnados de un profundo pensamiento y práctica antipartido. A este grupo de individuos está ligado el recién aparecido Movimiento Obrero Revolucionario "Salvador Cayetano Carpio". Con ello pretenden levantar la figura de Carpio ante nuestro pueblo, ocultando y encubriendo lo que está claro y comprobado; que a causa de su descomposición ideológica, Marcial terminó traicionando los intereses de la clase obrera y de todo nuestro pueblo, haciéndole un irreparable daño a la revolución.

Frente a todas las calumnias propaladas por este grupo acerca de supuestas desviaciones de las FPL "Farabundo Martí", y de todo el FMLN, hay un hecho indiscutible que está a la vista de todo el mundo. El poderoso avance revolucionario, las contundentes victorias político-militares, conquistadas por las fuerzas del pueblo, la crítica situación político-militar en que se encuentra la dictadura, el hecho incuestionable del avance en el proceso unitario y consolidación del FMLN. Los revolucionarios conocemos a profundidad las prácticas y medidas desarrolladas por el imperialismo y la reacción mundial, encaminadas a destruir los movimientos revolucionarios, para lo cual trazan como uno de los primeros objetivos la división de las organizaciones de vanguardia de los pueblos. En nuestro país son innumerables los esfuerzos y las medidas que el imperialismo yanqui y sus títeres internos implementan para dividir a la vanguardia de nuestro pueblo, el FMLN y a cada una de sus organizaciones integrantes. Para nadie es desconocido que recientemente en Granada un grupo de revolucionarios fue instrumentalizado directa o indirectamente por el imperialismo para provocar una división y enfrentamiento dentro del partido Nueva Joya. Esto creó las condiciones propicias a los agresores imperialistas yanquis para justificar y consumar la invasión a Granada, asestándole un golpe estratégico a la revolución. Llamamos a este grupo a la cordura y la reflexión, a comprender que su actitud es dañina a los intereses del proletariado y de todo el pueblo, siendo el enemigo el único beneficiado. La actitud de todo revolucionario ante los nefastos planes del imperialismo, la oligarquí y su dictadura títere es fortalecer la unidad interna entre los revolucionarios y consolidar el FMLN.

Para finalizar, el Comité Central de las Fuerzas Populares de Liberación —FPL— "Farabundo Martí", al pueblo salvadoreño y a los pueblos del mundo, expresa:

1. Que les manifestamos a todos aquellos compañeros confundidos o engañados que las filas de nuestra organización están abiertas para todos aquellos que quieren volver a incorporarse, cerrando filas y unificando nuestros esfuerzos por derrotar a los enemigos del pueblo.

2. Que condenamos el brutal asesinato de nuestra compañera Ana María, segunda responsable de nuestra organización, así como los responsables del mismo, Salvador Cayetano Carpio, "Marcial", Rogelio Bazaglia, "Marcelo", y demás participantes. De igual forma reprobamos el cobarde suicidio de Carpio.

3. Que la pérdida irreparable de la inolvidable compañera Mélida Anaya Montes, forjadora y baluarte de pensamiento unitario de nuestro pueblo, fortalece la moral combativa de nuestra organización, la decisión de fortalecer el desarrollo unitario del FMLN, la decisión de lucha infatigable; profundiza nuestro amor al pueblo y la resolución de vencer; la voluntad de ser libres y llevar la revolución contra el imperialismo y la explotación hasta el final.

4. Las FPL "Farabundo Martí" estamos comprometidas indisolublemente con la clase obrera y el pueblo. Nuestra fortaleza, nuestra convicción y nuestra decisión descansa en la inquebrantable confianza en la ilimitada capacidad creadora y revolucionaria del proletariado y del pueblo y en la confianza absoluta en la victoria popular.

5. Las FPL "Farabundo Martí", como organización revolucionaria templada en el curso de la heroica lucha del pueblo salvadoreño, es capaz de depurarse y avanzar con firmeza en el forjamiento de la unidad de todo el pueblo y en el desarrollo de la lucha revolucionaria.

6. Que la reunión plenaria del Séptimo Consejo Revolucionario ratificó la línea estratégica, político-militar de nuestra organización y la enriqueció en base a las nuevas experiencias y exigencias de la revolución. La denominación del Séptimo Consejo Revolucionario, "todo el pueblo dispuesto a de-

rrotar a la intervención del imperialismo yanqui", dedicado a nuestra segunda responsable Comandante Ana María y demás héroes y mártires de la revolución, recoge el espíritu y la disposición de las FPL y de todo el pueblo, de combatir y vencer a las tropas yanquis o de otros países títeres del imperialismo que agredan nuestro suelo patrio. Al mismo tiempo, trazó los lineamientos para contribuir, junto al FMLN, a alcanzar la victoria popular definitiva.

7. Finalmente hacemos un llamado a la clase obrera, al pueblo trabajador y a los sectores democráticos y progresistas, a no dejarse confundir por la campaña de calumnias y mentiras propaladas por el enemigo y por todos aquellos que le hacen el juego directa o indirectamente.

A incorporarse masivamente a la lucha armada revolucionaria, contribuir con la misma para emprender las batallas decisivas y definitivas contra los enemigos del pueblo.

A impulsar decididamente la lucha por las reivindicaciones políticas, económicas y sociales inmediatas.

A tomar todas las medidas para evitar la intervención yanqui o de otras fuerzas en nuestro país y a enfrentar con resolución, cualquier intento de agresión a nuestro país.

A fortalecer la unidad del pueblo en torno a su vanguardia el FMLN y a cerrar filas frente a nuestros enemigos de clase.

Viva la unidad política ideológica y orgánica de las Fuerzas Populares de Liberación —FPL— "Farabundo Martí".

Viva el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional —FMLN—.

Guerra al imperialismo, la Oligarquía y su Dictadura Títere.

Revolución o Muerte... el Pueblo Armado Vencerá.

Proletarios de Todos los Países, Uníos.

Unidos para Combatir Hasta la Victoria Final.

Revolución o Muerte... Venceremos.

Por el Comité Central de las Fuerzas Populares de Liberación —FPL— "Farabundo Martí", firman los miembros de la comisión política:

Leonel González, primer secretario de las FPL y Comandante en Jefe de las Fuerzas Populares de Liberación.

Dimas Rodríguez, segundo secretario de las FPL y segundo jefe de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación.

Compañeros: Milton, Salvador Guerra, Esteban Cabrales, Mayo Sibrián, Ricardo Gutierrez, Jesús Rojas, Valentín y Miguel Castellanos.

El Salvador, Centroamérica
9 de diciembre de 1983

COMUNICADO DEL MINISTRO DEL INTERIOR DE NICARAGUA

El siguiente comunicado fue publicado el 14 de diciembre de 1983 por el Ministerio del Interior de Nicaragua, en la portada del diario sandinista *Barricada,* con el título de "Aclaraciones del Ministerio del Interior sobre la muerte de Ana María". Retraducido del inglés por *Inprecor.*

El ministerio del Interior, después de conocer el comunicado publicado por el Comité Político de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) de El Salvador, del 11 de diciembre de este año, sobre el asesinato de la compañera Mélida Anaya Montes y el suicidio de Salvador Cayetano Carpio, informa al pueblo nicaragüense de lo siguiente:

1. Como se indicó en nuestro comunicado del 21 de abril de 1983, las siguientes personas de nacionalidad salvadoreña han sido detenidas y sometidas a un proceso de investigación:

a) Rogelio A. Bazzaglia Recinos, detenido el 9 de abril, que confesó haber planeado y organizado el asesinato de la Comandante Ana María.

b) Walter Ernesto Elías, Andrés Vázquez Molina y Julio A. Soza Orellana, detenidos el 12 de abril, que confesaron haber ejecutado el crimen.

c) Alejandro Romero Romero y María Argueta Hernández, detenidos el día del crimen, que confesaron ser cómplices del mismo.

2. Todos los arriba implicados fueron detenidos entre el 6 de abril, el día del crimen, y el 12 de abril, y reconocieron durante este periodo su responsabilidad en el mismo.

3. Durante la investigación, el 11 de abril, el individuo Bazaglia Recinos, además de reconocer su responsabilidad como planificador y organizador del crimen, declaró que su acción criminal estuvo dirigida por Salvador Cayetano Carpio, que además de ser su superior inmediato era el principal dirigente del Comité Político de las FPL.

4. Esta acusación se le comunicó el 12 de abril a Carpio, que llegó aquí, procedente de Libia, el 9 de abril, y estuvo presente en el funeral de la Comandante Ana María. Al conocer la declaración de Bazaglia, Carpio rehusó todo comentario, sin aceptar ni rechazar la acusación, y mantuvo un silencio absoluto.

5. Ese mismo día, a las 9 y 10 de la noche, acabó con su vida, en la vivienda en que habitaba, sin haber hecho ningún comentario sobre la acusación vertida por su subordinado. Por consiguiente, se mantuvo abierto el caso para ser aclarado posteriormente.

6. Toda la información sobre este hecho se comunicó al Comité Político de las FPL, a petición suya, a través de sus representantes que visitaron Nicaragua. El objetivo era el de

obtener elementos de este organismo que ayudaran a aclarar los hechos.

7. El comunicado oficial de las FPL incluye la relación de hechos efectuada por los órganos dirigentes de esta organización, así como su opinión al respecto. Por consiguiente, será incluido en el expediente del proceso de investigación en curso sobre los detenidos.

8. El Ministerio del Interior, una vez concluido este complejo proceso de investigación, procederá a someter a los tribunales competentes a quienes resulten implicados en los actos criminales investigados.

DECLARACION DEL FMLN

La Comandancia General del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, a nombre de todas sus organizaciones miembros, de sus jefes, combatientes, estructuras políticas y de masas, se dirige al pueblo salvadoreño, a los pueblos hermanos de Centroamérica y demás pueblos del mundo, para manifestar su pleno apoyo a las Fuerzas Populares de Liberación, ante el surgimiento de un grupo que pretende dividir sus filas y oponerse al FMLN, levantando la imágen de Salvador Cayetano Carpio, *Marcial,* asesino de la querida y recordada Comandante Mélida Anaya Montes, *Ana María,* cuyo crimen y posterior suicidio, fueron condenados unánimemente y luego valientemente denunciado ante nuestro pueblo y la conciencia mundial, por la séptima plenaria del Consejo Revolucionario de las FPL, que reúne la representación en sus bases y constituye su autoridad superior, como corresponde a verdaderos revolucionarios fieles a la verdad a sus ideas y principios, fieles al compromiso irrenunciable con los trabajadores y del pueblo en general.

Salvador Cayetano Carpio, *Marcial*, causó daño temporal al proceso de la unidad de todas las fuerzas revolucionarias salvadoreñas en el FMLN. Su sectarismo corrosivo trascendió incluso las fronteras de nuestro país, afectando la cohesión y la confianza del movimiento de solidaridad internacional hacia nuestra lucha, pero la madurez de los dirigentes de todas nuestras organizaciones, incluídos los demás dirigentes de las FPL, permitió al FMLN preservar su unidad que es el principal factor para el avance y la victoria de la revolución salvadoreña.

La Compañera *Ana María,* realizó aportes decisivos a la defensa de la unidad, particularmente en los más tensos momentos conflictivos, y se atrajo así, el odio de *Marcial,* quien finalmente le cobró la vida. *Ana María* murió como mártir de la unidad del FMLN y el pueblo salvadoreño honrará por siempre su memoria. *Marcial* no puede quebrar la voluntad unitaria de las organizaciones del FMLN en su conjunto, ni la voluntad unitaria de las Fuerzas Populares de Liberación en particular.

El asesinato de *Ana María*, cometido bajo sus órdenes y su cobarde suicidio posterior fueron actos desesperados en la hora de su aislamiento y su derrota política y moral. Las últimas líneas que escribió antes de quitarse la vida, fue su esfuerzo final por envenenar las filas revolucionarias, sembrando entre ellas la desconfianza y la confusión, pero también fracasó en este intento.

El FMLN es hoy más unido y sólido que nunca, su mayor capacidad actual para avanzar más rápido en lo militar y político, demostrada durante la campaña "Independencia, libertad y democracia para El Salvador" y "Fuera Yanquis de Granada y Centroamérica", tiene como base un nivel más elevado de coordinación y cooperación entre sus fuerzas y un superior nivel moral y entusiasmo combativo. Estos son los frutos de la consolidación de nuestra unidad. El martirio de *Ana María* oprimió nuestros corazones y nos unió más. El suicidio de *Marcial* y el conocimiento de su crimen, nos provocó repugnancia e indignación, pero también nos unió más.

Sólo un pequeño grupo contaminado de fanatismo se dejó confundir. Estos aparecen hoy enarbolando el nombre de Salvador Cayetano Carpio y están ligados al surgimiento del llamado MOR (Movimiento Obrero Revolucionario), diseminados en algunos países. Hoy también algunos individuos igualmente fanáticos y enemigos de la unidad, que intentarán canalizar ayuda económica de los pueblos hermanos hacia el MOR, para que pueda subsistir. No tardará la CIA en vestirse con piel de oveja y suministrar su dinero para dar oxígeno a este grupo, la existencia le permite alimentar su propaganda sobre una supuesta división del FMLN.

Las características y deformaciones ideológicas de personalidades de Salvador Cayetano Carpio, sus ambiciones chauvinistas, su autoenaltecimiento enfermizo, su aberrante conducta en los últimos años de su vida, fueron ya analizados y expuestos al conocimiento público por las FPL. Este análisis encierra valiosas lecciones que enriquecen nuestro pensamiento revolucionario y de las que pueden beneficiarse todos los movimientos revolucionarios de nuestro continente.

El vil y despiadado asesinato de *Ana María* por Salvador Cayetano Carpio, y el cobarde suicidio de éste, no pueden justificarse en nombre de las ideas revolucionarias. Invocar a la clase obrera y a los campesinos para

prestigiar al asesino y legitimar su nocivo sectarismo, es una ofensa al pueblo trabajador que lucha y se desangra inspirado por los más elevados ideales de justicia, liberación social y nacional.

De semejantes argumentos sólo pueden sacar provecho los enemigos del pueblo salvadoreño y de su revolución.

Categóricamente afirmamos, no hay ni puede haber ahora en El Salvador revolucionarios fuera y menos aún en contra del FMLN, precisamente porque la revolución está avanzando y venciendo bajo su conducción.

Quien de verdad aspira a la victoria de la revolución no puede menoscabar al FMLN, sino sólo ayudarlo, o no es revolucionario.

El imperialismo yanqui, timoneado por Reagan, impotente para atajar a la revolución por medio de sus títeres, se prepara para invadirnos y multiplicar la destrucción y el genocidio. Quienes en un momento como este, se atraviesan en el camino del FMLN y buscan debilitarlo con alegatos seudo-revolucionarios, se colocan en el bando de los enemigos del pueblo y de la nación salvadoreña, consciente o inconscientemente actúan como contrarrevolucionarios. El MOR no es ni puede ser una agrupación revolucionaria sino que es la ciega actuación de un grupo dirigido por individuos que patrocinó Salvador Cayetano Carpio, que como él, se alejan de la revolución y queremos creer que inconscientemente le hacen el juego al imperialismo yanqui, a la dictadura genocida y su ejército títere, aunque en realidad es demasiado tarde para salvar el dominio de estos verdugos.

La verdad evidente e irrefutable del avance de la revolución conducida por el FMLN, ha vuelto ineficaz este tipo de obstáculos. Y hay ya, y habrá más aún, propaganda de los enemigos del pueblo salvadoreño alrededor de este asunto. Urdirán toda clase de falsas versiones y supuestos testimonios, se divulgarán los escritos de Carpio más insidiosos contra la unidad, pero nada de esto detendrá nuestro avance hacia la victoria de la revolución.

En nuestro país, donde el pueblo conoce bien a sus verdugos y sus mentiras, serán confundidas solamente un insignificante número de personas. En el extranjero nadie debe tampoco dejarse confundir. Apoyarán estas maniobras solamente aquellos que, miopes y sectarios, han venido oponiéndose a la unidad revolucionaria en sus propios países, junto con los enemigos de la revolución disfrazados de revolucionarios, que devengan salarios de la CIA.

Finalmente, los revolucionarios salvadoreños fieles a los principios que rigen a quienes nos debemos enteros a la causa del pueblo, queremos reiterar que no tenemos temor a que el pueblo y el mundo conozcan con claridad nuestros problemas y nuestros errores, la verdad revolucionaria y la capacidad para reconocer nuestros desaciertos y autocriticarnos frente al pueblo, son la reafirmación de nuestra calidad de vanguardia y es también un elemento que fortalece plenamente la confianza del pueblo, en que el FMLN está constituído por hombres de nuevo tipo, forjados con nuevos valores que serán en el futuro la garantí de nuestro ejercicio de la democracia popular.

Es por eso que el FMLN da su respaldo total a las explicaciones que apegadas a la verdad revolucionaria, han sido expuestas al pueblo por las FPL, apoyamos plenamente el proceso y los pasos seguidos por los compañeros en la lucha contra las desviaciones del pensamiento de Salvador Cayetano Carpio y de los que ahora pretenden, por ingenuidad, desconocimiento o por ser también depositarios del sectarismo enfermizo de *Marcial*, causar daño a la lucha de nuestro pueblo.

El FMLN se suma al llamamiento hecho por las FPL, a que recapaciten y vuelvan sobre sus pasos, aquellos que conservando su honradez revolucionaria, están confundidos por sucesos tan conmovedores y apoyan este desesperado e inútil esfuerzo por levantar la figura de Salvador Cayetano Carpio, que él mismo hundió con su ciega vanidad personal, su ambición de autoridad y notoriedad y el imperdonable asesinato de la compañera Mélida Anaya Montes, la inolvidable Comandante *Ana María*.

El enemigo quiere confundir al pueblo diciendo que dentro del FMLN hay divisiones y pugnas internas, la depuración del pensamiento sectario de Marcial, y el ejemplo heroico de Ana María y su sacrificio en aras de la unidad de nuestras fuerzas, nos permiten reafirmar que contrario a lo que dicen nuestros enemigos, hoy estamos más unidos que antes, hoy estamos acertando dar golpes más demoledores, hoy nuestra posición frente a la comunidad internacional es también única. La necesidad de avanzar más en la unidad que tanto reclamaba nuestro pueblo, la solidaridad internacional, las fuerzas democráticas y revolucionarias del mundo, ahora podemos demostrarla y probarla en la práctica.

Si alguna división ha de percibir el enemigo de nuestras fuerzas, no será otra división que la de las tareas y misiones de combate, para garantizar la mejor coordinación, simultaneidad, efectividad y dimensión de los contundentes y demoledores golpes que le esperan.

Niveles superiores de unidad se están gestando en el FMLN, poco a poco pierde razón de ser la existencia de diferentes organizaciones revolucionarias y el anhelado objetivo de la integración de todos los revolucionarios en un mismo partido, se dibuja ya con

claridad en el horizonte victorioso hacia el cual marchamos.

¡Unidos para combatir, hasta la victoria final!.

El Salvador, 16 de diciembre de 1983
Comandantes: Leonel González
Roberto Roca
Schafik Jorge Handal
Fermán Cienfuegos
Joaquín Villalobos

UNA CONCLUSION PROVISIONAL

Hemos leído y releído estos documentos, reflexionando sobre ellos y sobre otros textos anteriores de revolucionarios salvadoreños, buscando una explicación sobre los hechos **suficientemente probada**. Quizás convenga decir que buscar pruebas, no es de ninguna manera un gesto de desconfianza política hacia la dirección de la revolución salvadoreña. Por el contrario, sabemos que nuestra primera obligación hacia esta revolución es la solidaridad con ella con quien ha probado y prueba cada día que merece dirigirla: el FMLN.

Pero Lenin dijo una vez algo parecido a "quien cree bajo palabra es un imbécil sin remedio". Respetamos las palabras de las FPL y del FMLN, pero no son suficientes para aceptar su versión de los hechos. Las FPL afirman en su comúnicado que existen "pruebas concluyentes" de la culpabilidad de Marcial: francamente, no hemos encontrado esas pruebas en el comunicado.

Las pruebas son necesarias siempre, pero especialmente en esta tragedia. Porque si "Marcial" fue efectivamente el organizador del horrible crimen contra "Ana María", este hecho está en **la contradicción más absoluta** con toda su actividad militante, con más de 40 años de vida revolucionaria. En los comunicados se afirma que Marcial sufrió en los últimos años "un proceso de descomposición ideológica y política", y que desarrollaba una "conducta aberrante". Hemos vuelto a leer textos de Marcial: discursos, declaraciones, entrevistas, como la de "Granma" en 1980, ó de "M. Harnecker" en 1982. En estos textos, con independencia de estar o no de acuerdo con su contenido, no hemos encontrado muestras de estas acusaciones. Incluso en su libro más reciente ("La lucha de clases, motor de la guerra popular de liberación" ediciones "enero 82". México, diciembre 1982), afirma expresamente que "en la lucha ideológica en el seno del pueblo", "debe prevalecer la persuasión", ya que "no se trata de la lucha contra el enemigo".

Por supuesto, ni la trayectoria general de Marcial, ni estas declaraciones, ni tampoco la carta escrita inmediatamente antes de su suicidio proclamando su inocencia, pueden considerarse como pruebas. Es cierto que no conocemos pruebas concluyentes en favor de Marcial. Pero tampoco las conocemos en su contra.

En esta situación, se ha producido una escisión en las FPL, que ha dado origen al grupo "Movimiento Obrero Revolucionario" (MOR), que se presenta como continuador de la política de Marcial, frente a la dirección actual de las FPL. En el Salvador, situarse fuera o en contra del FMLN nos parece un gravísimo error. Pero un error sectario, por grave que sea, no convierte a una organización en contrarrevolucionaria. No conocemos nada del MOR, no sabemos cual será su trayectoria. Pero la experiencia, incluyendo la experiencia de los revolucionarios salvadoreños en la mitad de los años 70, nos ha enseñado que sólo merecen el nombre de contrarrevolucionario **quienes actúan en el campo de la contrarrevolución.** En todo caso, por los caminos que sean, deseamos que los militantes del FMLN que hoy están en el MOR reencuentren su lugar en el FMLN.

Al final del comunicado del FMLN se anuncia que "niveles superiores de unidad se están gestando en el FMLN, poco a poco se pierde razón de ser la existencia de diferentes organizaciones revolucionarias...". Es claro que esta es una buena noticia para todos los revolucionarios: el aumento de la unidad operativa, de la homogeneidad ideológica y política revolucionaria, de la unidad en la base de la complejísima red de organizaciones de masas existentes en El Salvador..., supondrá un refuerzo para la revolución que acercará la victoria.

En este terreno, no hay confusión posible. Pero sobre el "dossier Marcial", si hay confusión. Con toda nuestra solidaridad a la revolución salvadoreña y al FMLN, seguimos esperando una verdad probada sobre esta tragedia.

Miguel Romero
Enero 1984

POLONIA:

Zbigniew M. Kowalewski

La línea de las fábricas



"Jamas abandonaremos la lucha por los ideales por los que los obreros, en Polonia y en el mundo entero, han sacrificado sus vidas"

Josef Pinior
(presidente del Comité Regional de Huelga de "solidarnocs" en la Baja Silesia).

Nota de la Redacción

El artículo que reproducimos fue terminado el 20 de abril de 1983. Apenas tres días después, Josef Pinior cayó en manos de la policía secreta, como habían caído los anteriores presidentes del Comité Regional de Huelga del sindicato 'Solidarnocs' de Baja Silesia —Wladyslaw Frasyniuk y Pinior Bednarz. Como ellos, tampoco Pinior aceptó la propuesta de capitular, es decir, de renunciar públicamente a la lucha por la libertad sindical y por una sociedad autogestora, a cambio de la libertad personal. Como ellos, a la capitulación prefiere largos años de la carcel. En espera a su juicio, envía desde la cárcel un mensaje a los militantes de Solidarnocs en el que señala que "la rendi-

Durante el primer año de actividad clandestina *Solidarnosc* ha obtenido un éxito que no tiene precedentes en los países sometidos al yugo de la burocracia totalitaria. Un éxito que Josef Pinior, presidente del Comité Regional de Huelga (RKS) de Baja Silesia, describe con estas palabras: *"El principal objetivo de la junta militar —la normalización a la húngara o a la checa— no se ha cubierto. La sociedad no se ha dejado imponer un orden social totalitario. Puede que no seamos conscientes de este hecho, pero se trata de un aspecto de la situación totalmente nuevo en los paìses del 'socialismo real' "*.

Sin embargo, desde hace ya muchos meses, *Solidarnosc* estaba sumida en una crisis de orientación estratégica que ensombrecía tanto sus conquistas como las perspectivas del movimiento social. 'la huelga nacional de ocho horas, el 10 de noviembre de 1982, fue un fracaso. *Solidarnosc* se mostró incapaz —contrariamente a lo que anunciara la Comisión Coordinadora Provisional (TKK) en abril— de responder a la convocatoria de huelga general o lanzar cualquier otra acción de masas coordinada en todo el país frente al renovado ataque brutal contra las libertades sindicales y los derechos del ciudadano y del trabajador que representa la ilegalización del sindicato. *"La acción de protesta del 10 de noviembre* —afirma Pinior— *aparece como un intento de atacar las posiciones enemigas con balas de fogueo, mientras el adversario dispaia con fuego real."* Es una expresión concentrada en la crisis mencionada más arriba. Esta crisis se hizo cada vez más patente durante los meses siguientes. El movimiento social estaba amenazado de parálisis —y es sabido que de hecho, cuando un movimiento de este tipo no avanza, retrocede.

Queda mucho por hacer para superar los efectos negativos de esta situación, tanto en lo que se refiere a la organización como a la combatividad de las masas. No obstante, la declaración programática de la TKK, del 22 de enero de 1982, titulada *"'Solidarnocs'hoy"*, sienta una buena base para superar la crisis estratégica del movimiento y, por tanto, para combatir sus efectos. *"Pensábamos que era posible reformar el sistema de dictadura del partido, que era posible lograr la liberalización y la democratización en nuestro país. Hoy sabemos que era una idea ingenua, pero entonces no sabíamos qué precio íbamos a tener que pagar por esta ingenuidad."*, —dice Pinior.

Hacia el derrocamiento de la dictadura militar

Esta idea empieza a perder terreno frente a la toma de conciencia que ha aparecido en numerosos sectores de la clase obrera y en otros grupos sociales oprimidos. *"EL auténtico cambio de nuestro programa es que hablamos de ciertas cosas sin rodeos, sin ilusionarnos ni ilusionar a los demás en cuanto a las posibilidades de llegar a un compromiso con la dictadura, o siquiera de entablar negociaciones"*, subraya Eugeniusz Szumiejko, miembro también de la TKK. El movimiento social debe quebrar, derrocar a esta dictadura si quiere recuperar las libertades sindicales y las demás conquistas democráticas que había logrado y si quiere abrir la vía de la construcción futura de una sociedad autogestora. El reconocimiento de este hecho constituye la base de la declaración programática de la TKK. En esta perspectiva, la dirección nacional clandestina del movimientos social considera la huelga general como algo inevitable. Así, el principal obstáculo ideológico que estaba en el origen de la crisis estratégica parece suprimido.

Pinior subraya con razón que pese a la "suspensión" del estado de guerra, *"Polonia sigue siendo un Estado de excepción"* a saber, un régimen de dictadura militar. Tras el golpe de Estado del 13 de diciembre, *"el aparato burocrático de los cuarteles"* tomó en sus manos las principales riendas del poder y sigue controlándolas. Es esta una observación importante. La organización política de la burocracia totalitaria se materializa hoy

ante todo en esta rama dominante del aparato del poder. Es este sector, y no ya el POUP, el que constituye el principal aparato del "partido político" de la capa dominante. Y en esto se distingue básicamente la situación actual de la que existía entre agosto de 1980 y diciembre de 1981, cuando el movimiento de masas había conquistado la libertad sindical y otros derechos democráticos sin que cambiara la forma del poder totalitario. *"En principio —señala Pinior—, el poder del aparato burocrático permaneció intacto"*, o al menos su núcleo duro, el aparato represivo. Por supuesto, esto no quiere decir que estas conquistas podían mantenerse en el marco de un Estado totalitario —el 13 de diciembre dustruyó tales ilusiones. Pero ahora, cuando ya no tenemos que ver con la forma clásica de la dominación de la burocracia totalitaria, sino con un Estado de excepción, no es posible restablecer la libertad sindical mediante concesiones del poder: esto exige el derrocamiento previo de la dictadura militar. Exige realizar una ruptura democrática de carácter revolucionario, aunque esta ruptura no comporte aún el derrocamiento definitivo del poder de la burocaracia totalitaria, sino que se limite a arrancarle a ésta una parcela de su poder, estableciendo, por ejemplo, el control de los trabajadores sobre la producción y la distribución.

ción de las estructuras sindicales y autogestionarias clandestinas sería una traición a los intereses fundamentales de los obreros" y que para esta "primera verdadera representación obrera en el bloque soviético... hoy la tarea más importante es la defensa de la independencia sindical en las empresas y ante todo, la preparación de las estructuras clandestinas para la lucha económica". Pese a los duros golpes que ha recibido y la presión constante del aparato de represión que se ejerce sobre ella, la organización regional clandestina de Solidarnocs de Baja Silesia sigue siendo la principal fortaleza obrera de la restistencia en Polonia.

El aparato burocrático de los cuarteles

¿Por qué debe ser así? En primer lugar, porque esto se desprende de la gran rigidez de la estructura del poder que caracteriza a todo Estado de excepción y en particular a toda dictadura militar. Este rasgo lo ha destacado Nicos Poulantzas en sus trabajos sobre las dictaduras militares contemporáneas en la Europa capitalista. Algunas de la conclusiones que extrae se aplican también a la dictadura militar en Polonia. La rigidez de aparato militar se comunica al conjunto del aparato de Estado a partir del momento en que se convierte en la rama dominante del mismo. De esta manera se encuentra bloqueada la posibilidad de desplazamientos "suaves" entre los distintos grupos o fracciones de la clase o capa dominante en el seno del aparato de poder. O al menos se ve muy limitada. De ahí que resulte muy difícil privar poco a poco al aparato militar del control que ejerce sobre el poder o hacer que él mismo se aleje de este. Ya la forma clásica de dominación de la burocracia totalitaria, tal como existía en Polonia antes del 13 de diciembre de 1981, se distinguía del Estado de democracia parlamentaria en el hecho de que era rígida y de que todo desplazamiento exigía fuertes sacudidas dentro del aparato de poder; en las condiciones de la dictadura militar, esta rigidez aún se ha acentuado.

En segundo lugar, ningún Estado de excepción es capaz de liberalizarse en condiciones de crisis económica, que se expresa de forma concentrada en la crisis política. Si en España se pasó a un Estado de democracia parlamentaria sin ruptura democrática y de carácter revolucionario, y si hoy observamos una tendencia similar en Brasil, después de muchos años de dictadura militar, no cabe deducir apresuradamente que esta liberalización también es posible en Polonia. Porque en ambos casos, la posibilidad de evolucionar proviene del hecho de que el capitalismo supo recuperar un equilibrio relativo y estabilizarse prácticamente a partir de la ola expansiva de la economía que conocieron estos países. En cambio, en todas partes donde el Estado de excepción traduce una crisis de dominación, tal evolución queda bloqueada. Mientras la economía polaca no salga de la crisis que conoce —y esto no es previsible bajo la dominación de la burocracia totalitaria—, la liberalización del sistema de poder es improbable. La crisis actual, contrariamente a las precedentes, se caracteriza, en efecto, por la inexistencia de reservas económicas indispensables para llevar a cabo semejante maniobra política.

En tercer lugar, finalmente, la dominación parasitaria del aparato burocrático se distingue del sistema de dominación de las sociedades capitalistas en el hecho de que es incapaz de asegurarse la continuidad del poder al pasar de la dictadura abierta (es decir, el Estado de excepción) a un Estado de democracia parlamentaria. Esta dominación sólo puede tener un carácter totalitario, pues prohíbe toda autoorganización y toda actividad independiene de las masas, aunque sólo fuera en los intersticios de la vida social. Aparte de breves períodos, en los que se ve obligado a hacer concesiones, este poder se caracteriza por el hecho de que su misma existencia es contradictoria con la dinámica de las conquistas parciales y transitorias del movimiento social, que no puede tolerar y que es incapaz de "asimilar". Estos periódos —como el que va de agosto de 1980 a diciembre 1981— constituyen para él periodos de retroceso táctico que le permiten reorganizarse y prepararse para la contraofensiva destinada a restaurar el orden totalitario.

De ahí que la satisfación de cualquier reivindicación transitoria de carácter democrático y autogestionario sólo sea posi-ble, en Polonia, cuando el aparato militar se vea privado de su control sobre el poder por una ruptura democrática.

Esta exigirá que el movimiento social recurra al arma de la huelga general. Es probable que el derrocamiento del poder militar exigirá romper la espina dorsal del aparato militar, conducirlo a un estado de descomposición avanzado. Pero, ¿acaso no será entonces la existencia misma del poder la que estará en tela de juicio? Además, ¿tiene aún el poder en Polonia algún margen de maniobra, vista la profundidad de la crisis en que está inmerso? ¿Es capaz de subsistir bajo otra forma que no sea la dictadura militar? ¿Acaso puede organizarse al margen del aparato militar, y perdurar aunque sólo fuera una decena de meses?

Es difícil responder a estas preguntas tan sólo a partir de la reflexión teórica. Pero se trata de cuestiones importantes. Sólo conoceremos la respuesta en el transcurso de la lucha futura —probablemente no antes de la propia huelga general, huelga a través de la cual el movimiento social tratará de derrocar la dictadura militar. Pero es importante que la estrategia de *Solidarnocs* tenga en cuenta estas cuestiones para que el sindicato no se deje sorprender por la respuesta.

El pensamiento de Frasyniuk.

La declaración programática de la TKK es fruto de un compromiso, tal como lo fue el proyecto de declaración —*Sociedad clandestina*— publicada por la TKK el 28 de julio 1982. Pero mientras tanto, la relación de fuerzas entre las dos líneas principales en el seno de la TKK, la representada por la región de Masovia y la defendida por la baja Silesia, ha ido evolucionando. La *"línea de las fábricas"* ha adquirido un peso importante en el interior de la TKK.

Esta orientación surgió en 1982, sobre todo en la baja Silesia, una de las principales concentraciones de la clase obrera industrial polaca. Fue elaborada por un colectivo —el Comité Regional de Huelga (RKS), emanado de la coordinadora de organizaciones sindicales clandestinas de las principales empresas de la región, con la participación (conviene subrayarlo) de representantes de los trabajadores de estas empresas. Wladyslaw Frasyniuk, un joven obrero, uno de los dirigentes naturales de su clase y por tanto del conjunto de la sociedad oprimida, cuya personalidad política se forjó en la lucha librada por *Solidarnosc*, desempeñó un papel particular en la elaboración de esta orientación. Tras diez meses de actividad clandestina al frente de la dirección del RKS de Baja Silesia, Frasyniuk fue detenido por los servicios de seguridad y hoy figura entre los presos políticos en manos del régimen totalitario. Pero se aseguró la continuidad en la región, en lo que respecta a la elaboración y el desarrollo de la "línea de las fábricas".

Apoyándome ante todo en el pensamiento político de Frasyniuk y en las reflexiones que me inspira, quisiera presentar aquí esta "línea de las fábricas", cuyo desarrollo determinará, en mi opinión, el futuro de *Solidarnosc*.

Evitar el aplastamiento

Las cartas abiertas a los militantes de *Solidarnosc*, las entrevistas que dio a la prensa clandestina , al igual que sus explicaciones ante el Tribunal departamental de Wroclaw y todo lo que se sabe de su actividad sindical en la clandestinidad, constituyen un testimonio muy importante del nivel de conciencia de los sectores más activos de la clase obrera, lo que permite comprender lo que pretenden y desean —por instinto sobre la base de las lecciones extraídas de sus experiencias colectivas.

El pensamiento político de Frasyniuk no es fruto del estudio teórico. Es la expresión consciente de la aspiración a una sociedad autogestora, presente de forma espontánea, sinó siempre consciente, en su ambiente social. Sus ideas tenían siempre un sólido fundamente material —en el sentido de que eran ideas ancladas en las masas, particularmente en esta fuerza fundamental del movimiento social que son los trabajadores de las grandes fábricas. O, por lo menos, se enraizaban rápidamente por el hecho de que respondían a los intereses y a las aspiraciones de los trabajadores. Además —esta era la preocupación constante de Frasyniuk— se materializaban en la organización creciente de las masas, encontrando siempre una base sólida en las tendencias naturales del medio obrero.

Esto no significa en modo alguno que la actividad de Frasyniuk sólo era la expresión pura y simple de las reacciones espontáneas que en un momento dado empujan a las masas a realizar acciones tan radicales como desesperadas, o que no tienen ninguna posibilidad de tener éxito ante la relación de fuerzas momentánea. Si Frasyniuk resultó ser un dirigente poco común de la huelga general de Baja Silesia durante los primeros días que siguieron a la instauración del estado de guerra, y posteriormente un dirigente del sindicato clandestino en esta región, es sobre todo porque se mostró capaz de ir al encuentro de tales reacciones con una firmeza imperturbable. Se opuso a los trabajadores que querían hacer saltar las empresas en huelga en caso de ataque, convenciéndoles de que no intentaran defender las fábricas frente a los ataques

de los ZOMOs apoyados por los tanques, llamándoles a evitar los combates callejeros y a abstenerse de toda huída hacia adelante cuando los éxitos obtenidos no comportaban un cambio suficiente de la relación de fuerzas.

Hablando del 13 de diciembre de 1981, Frasyniuk dijo un día: "*Entonces llamé a no resistir de forma activa. Hoy pienso que quizá la situación habría sido distinta si la Alta Silesia no hubiera sido la única en decidir defender las empresas en huelga*". Sin embargo, esto no quiere decir que pone en tela de juicio la decisión adoptada entonces por el RKS de Baja Silesia. De las explicaciones efectuadas por él ante el tribunal se desprende claramente que considera justificado que se hubiera opuesto a la tendencia espontánea de numerosos trabajadores que querían pasar a la defensa activa de las empresas. El RKS no podía adoptar ninguna otra decisión el 13 de diciembre. *Solidarnosc* no había preparado previamente la defensa activa de las empresas, y en aquel momento ya no era posible recuperar en pocas horas todo el tiempo perdido, al menos con suficiente amplitud para poder modificar el curso de los acontecimientos. Por supuesto, la defensa activa de las empresas habría dificultado la toma de las fábricas en huelga por la milicia, pero ya no podía alterar la relación de fuerzas de forma significativa. Al contrario, semejante decisión comportaba el riesgo de agravar enormemente la amplitud de la derrota de los trabajadores. Y esto es lo que había que evitar ante todo, y esto es a lo que se entregó Frasyniuk.

La huelga estalló espontáneamente en Baja Silesia antes de que Frasyniuk, que volvía a Gdansk, llegara a Wroclaw y antes de que la dirección regional se transformára en Comité Regional de Huelga. Era una huelga más útil que la expresión moral de la voluntad de resistir a la dictadura. "*Si en diciembre toda Wroclaw no hubiera ido a la huelga (incluídas pequeñas empresas de las que nunca había oído hablar), la reconstrucción de Solidarnosc en la cladestinidad habría llevado más tiempo*". Pero los trabajadores emprendieron un lucha desigual y sin posibilidades de éxito. Por tanto, había que asegurarles la posibilidad de una retirada lo más ordenada posible, minimizar las pérdidas del movimiento social, en una palabra: actuar de manera que todas las fuerzas que podían ser salvadas en la retirada lo fueran. Frasyniuk tomó entonces, a la cabeza del RKS, decisiones que eran justas. Pero a partir de este momente considera la preparación de la defensa de las empresas como uno de los aspectos más importantes de la preparación de la huelga general.

El futuro se decidirá en las fábricas

"*El golpe del 13 de diciembre,* dijo ante el tribunal, *no ha puesto a la sociedad de rodillas; hay que tener en cuenta el hecho de que el poder buscará un pretexto para asestar un nuevo golpe con el fin de realizar 'la variante húngara'. Sabemos que para el poder la masa no organizada y desarmada frente a efectivos armados y preparados constituye un adversario ideal. Es una cuestión de tiempo y de cálculo de pérdidas la que determinará el momento en que el poder asestará el golpe*".

No darle al poder la ocasión de aplastar al movimiento, esta era una tarea de suma importancia, para Frasyniuk. "*La gente está agotada por la situación económica y sus consecuencias en su nivel de vida y en el de su familia. Quieren una solución rápida. Cuando se dejan guiar por sus emociones, pueden dejarse provocar fácilmente a salir a la calle*".

Frasyniuk no ha dejado de advertir contra tales provocaciones. "*En marzo de 1982, hubo los primeros intentos de llamar a la gente a salir a las calles de Wroclaw,* recordaba durante el proceso. *Aparecieron octavillas falsificadas, firmadas por el RKS y, creo, por la Asociación Independiente de Estudiantes* (NZS), *llamando a manifestarse en la calle.* En esta situación,"*el 1º de Mayo de 1982, el RKS llamó a no organizar manifestaciones, mientras estaban convocadas tales manifestaciones en Gdansk, Szczecin, Varsovia y muchas otras ciudades. El 4 de mayo, el RKS publicó una carta a los militantes del sindicato justificando esta decisión, pues eran muchos los que nos acusaban de practicar la política del avestruz. El RKS subrayaba en la carta que el terreno de nuestra lucha son las empresas.*"

Frasyniuk no cambió de posición cuando algunos grupos radicalizados, agrupados en la Alianza Solidaridad Combatiente, proclamaron: "*¡No dejemos encerrarnos en el marco estrecho de las empresas!*", haciendo apología de las manifestaciones de calle y de los combates multitudinarios con el aparato represivo. La experiencia de agosto de 1980, respondió el boletín del RKS, "*aconseja otros métodos de lucha —una lucha librada en las empresas*". Hasta el final de su actividad clandestina, Frasyniuk no alteró su punto de vista sobre esta cuestión. "*Son ante todo las fábricas, y en menor medida la calle, las que determinarán el futuro del sindicato Solidarnosc*", declaró durante el proceso.

Mantiene una actitud escéptica incluso en lo que se refiere a la famosa "batalla de

Grabiszyn", que tuvo lugar el 13 de junio a iniciativa de los militantes agrupados en torno al boletín "*Solidarnosc Walczaca*" (Solidaridad Combatiente). Ese día, en aquel barrio obrero de Wroclaw, la muchedumbre se enfrentó a los destacamentos de ZOMOs, construyendo barricadas, utilizando cócteles Mólotov y atacando a la milicia con objetos contundentes lanzados desde las ventanas y tejados de las casas. Se ha dicho que fue en los alrededores de la calle Grabiszynska donde la población inflingió por vez primera una derrota a los ZOMOs. Frasyniuk no ha considerado nunca la "batalla de Grabiszyn" como un auténtico éxito o un ejemplo a seguir. Temía, por su parte, que la dictadura militar fomentara los combates callejeros, los provocara para darle un sentimiento de fuerza a la muchedumbre, para inflingirle mejor una derrota decisiva en un momento dado, cuando las masas se hubieran enardecido. En su opinión, esto podía suceder en alguna otra "batalla de Grabiszyn". *"A veces, por razones tácticas, el poder permite que se crea en la victoria de la muchedumbre (como el 13 de junio de 1982) para incitar a la gente a lanzar este tipo de acciones no coordinadas. Subrayo que el poder no tiene miedo a ninguna organización paramilitar; lo que teme, es una sociedad consciente, que conozca sus derechos y no dude en exigirlos".* Comentando la "batalla de Grabiszyn", Frasyniuk afirmaba: *"Hay que impedir que el pode escriba por sí mismo el guión de los acontecimientos. Desgraciadamente, esto es lo que sucedió a menudo antes de diciembre de 1981. Hoy no podemos permitírnoslo".*

Frasyniuk no estaba dispuesto a dejarse seducir por las manifestaciones de calle, pues estaba convencido que esta táctica no permite acumular fuerzas, organizarse, y que esto no puede ser un factor de realización de la estrategia de que debía dotarse el movimiento. Según él, *"por lo general, estos acontecimientos reforzaban la desorganización de la sociedad autogestora".* Las manifestaciones callejeras dan una sensación de *"fuerza aparente y son muchos los que prefieren adoptar esta forma de lucha más fácil que no desarrollar una actividad restringida y poco atractiva en las empresas, en su propio medio".* Consideraba que la organización clandestina corría de esta manera un grave riesgo de agotar sus fuerzas aún frágiles, mientras que las manifestaciones perderían pronto su dinamismo. Una vez pasado la ola de manifestaciones, el movimiento social quedaría debilitado. *"Considero que las acciones de protesta dispersas y no coordinadas a escala de todo el país, y en particular las manifestaciones de calle, no tienen efecto y por tanto son inútiles",* escribía una carta abierta del 1o. de junio de 1982. *"En cambio, la lucha desarrollada por una organización social fuerte, capaz y sólida puede 'cambiar el curso de los acontecimientos'*

El éxito del 31 de agosto

Una cosa debe quedar clara: Frasyniuk valoraba las manifestaciones callejeras de una manera relativamente negativa, pero esto no tenía una validez absoluta. Admitía la posibilidad de recurrir a veces a esta táctica, particularmente cuando se desprendía de métodos de lucha más ricos y más complejos, que permitieran la participación de las masas en poderosas acciones del movimiento social. Apoyó las manifestaciones convocadas por la TKK, a escala nacional, el 31 de agosto de 1982, y fue el primero en considerarlas un éxito de *Solidarnosc*. *"Bajo la presión de determinados sectores, particularmente de las empresas, el sindicato llamó a conmemorar de forma decidida el aniversario de Agosto de 1980 — el único aniversario, en la historia, de la victoria del diálogo sobre la brutalidad. La TKK llamó a convertir ese día en una auténtica fiesta de los trabajadores, organizando manifestaciones pacíficas, considerando que se trata de una forma pacífica de presionar al poder. Sabemos por experiencia que el poder sólo cede a la presión, pues él mismo considera el terror y la presión como sus armas fundamentales".*

En Wroclaw se aseguró el desarrollo organizado y coordinado de la manifestación. *"Fueron las empresas las que se hicieron cargo de organizar la manifestación. Se comprometieron a impedir las peleas callejeras. Se celebró una reunión del RKS, a la que asistieron, además de los seis miembros permanentes, los representantes de todas las grandes empresas." "Si las empresas son capaces de sondear la opinión del 80% de los trabajadores, puedo pensar que el compromiso adquirido es sólido",* añadió ante los jueces.

"El elevado nivel de conciencia de los habitantes de la ciudad se tradujo en el intento de efectuar un rodeo ante los cuarteles de los ZOMOs para llegar pacíficamente a la calle Mazowiecka desde la Plaza Roja. Cuatro cortejos, que evitaron los lugares sensibles, llegaron a la Mazowiecka (en algunos momentos, cada uno de estos cortejos abarcaba a más de 20.000 personas), y esta gente les dio flores a los ZOMOs y a los milicianos, agradeciéndoles su comportamiento razonable. Estas 60.000 personas se dispersaron en calma y el ataque se produjo cuando ya sólo quedaba un grupo reducido."

Aquel día —como lo había previsto Frasyniuk—, la dictadura demostró que busca la primera ocasión para provocar acontecimientos sangrientos para aplastar al movimiento. Esto se hizo particularmente evidente en Baja Silesia: en Lubin, la milicia y los agentes de seguridad de paisano abrieron fuego, no contra la masa de manifestantes, sino contra los viandantes. Según los resultados de la investigación judicial de la fiscalía regional militar de Silesia, el primer destacamento de ZOMOs volvió al cuartel habiendo utilizado, él solo, 600 cartuchos de munición de combate. De este modo fueron asesinadas tres personas a sangre fría, sufriendo al menos doce personas heridas de bala.

Una oportunidad Histórica

La defensa de los intereses de clase de la burguesía en declive o —como en nuestro país— la defensa de los "intereses de clase" del aparato de poder totalitario mediante tal o cual forma de Estado de excepción, se apoya siempre en la aniquilación de todas las formas y de todos los elementos de democracia y de actividad independiente de las masas, aunque sea siquiera en los intersticios de la vida social. A lo que hay que añadir —escribe un militante del movimiento obrero alemán, Georg Jungelas,— *"la destrucción física de todos los elementos que pudieran proporcionar a los trabajadores un punto de apoyo cualquiera o una dirección cualquiera, la pulverización del proletariado en una masa amorfa, incoherente y totalmente desorganizada como clase, la intoxicación de su conciencia."*

Pero no todas la formas de Estado de excepción descansan sobre semejantes cimientos. La experiencia histórica nos enseña que incluso el aparato de represión estatal más poderoso en el aspecto técnico —a saber, su maquinaria policiaca y militar—, es incapaz de inflingirle al movimiento social una derrota tan amplia y duradera como puede hacerlo otro movimiento social de masas de carácter reaccionario. Sólo un movimiento de este tipo es capaz de destruir o de corromper profundamente la conciencia de la clase obrera, de inflingirle una derrota ideològica y moral a largo plazo. Ahí reside la superioridad del Estado de excepción establecido con el apoyo de movimientos de masas de tipo fascista, anclado en los sectores pequeño-burgueses, en comparación con la dictadura militar.

EL poder totalitario en Polonia ha adquirido tal grado de exterioridad con respecto a la sociedad que la creación de un movimiento de masas reaccionario, opuesto a *Solidarnosc,* y su utilización en la lucha contra los trabajadores, está fuera de lugar. El poder totalitario ha sido por tanto incapaz de obtener la victoria con que soñaba.

Una derrota parcial.

Pero no nos hagamos ilusiones: el terror técnico de la maquinaria policiaco-militar por sí sólo es capaz de muchas cosas. Como muestra, la duración de los efectos de la derrota del movimiento obrero chileno en 1973 —han transcurrido diez años desde la instauración de la dictadura militar y la clase obrera aún no ha logrado superarlos. Por tanto, un baño de sangre organizado por el aparato represivo del Estado puede resultar eficaz, por mucho que no pueda llevar a la descomposición y a la degeneración de la conciencia de la clase obrera. El choque sicológico producido puede durar bastante más que la relación de fuerzas que condujo al aplastamiento. El poder totalitario en Polonia es consciente de ello. Es necesario que también lo sea cada militante de *Solidarnosc.*

El equipo de Gierek logró mantenerse durante 10 años, no sólo porque tras los trágicos acontecimientos de diciembre de 1970 fue capaz de engañar a los trabajadores con el famoso "¿nos ayudaréis?" lanzado a los comités de huelga de Gdansk y Szczecin, o porque el nuevo modelo de acumulación que impuso por la fuerza pudiera crear la ilusión en una nueva época de "desarrollo dinámico de la econimía". La explicación reside también en el choque sicológico duradero provocado en la sociedad por la masacre de los obreros del Litoral. Recordemos lo que sucedió entonces, particularmente en Gdynia. Algunas horas después de que el Presidium del Consejo Municipal de Gdynia, que perdía el control sobre una ciudad inundada por la revuelta obrera, hubiera decidido, en un brusco impulso de clarividencia, traspasar su autoridad al comité interempresas de huelga, el poder totalitario se tomó la revancha y se libró a una masacre monstruosa contra los obreros. Ese día ni hizo falta provocar manifestaciones callejeras. Le bastó, por boca del plenipotenciario de la dirección central del POUP, Kociolek, llamar a los trabajadores a que se reunieran en las empresas para evitar que corriera la sangre, para bloquear a continuación el acceso a las fábricas con los carros blindados y abrir fuego sobre los obreros que afluían de todas partes hacia los lugares de trabajo —misión que fue encomendada al general Korczynski dentro de la "división del trabajo". Diciembre de 1970 demostró de qué es capaz el poder como lo que pueden ser los efectos de una acción represiva cuando no retrocede ni siquiera ante un asesinato masivo.

Evitar a toda costa que el poder le aseste al movimiento social un golpe que lo quiebre —este era el punto de partida de la estrategia elaborada por Frasyniuk y por el RKS de Baja Silesia. Por supuesto, la amplitud del movimiento social era tal que el poder no lo tenía nada fácil a la hora de buscar la ocasión para dar ese golpe. Durante los 16 meses de desarrollo y de lucha del sindicato *Solidarnosc* se contituyó una vanguardia muy amplia del movimiento social. No se limitaba al importante ejército de dirigentes del sindicato y del movimiento por la autogestión. Estaba compuesto por los trabajadores de decenas, incluso de centenas de grandes empresas. Tras la instauración del estado de guerra, la destrucción de las fuerzas activas de este movimiento era por tanto mucho más difícil que en otros casos históricos en que el movimiento obrero fue aplastado por el terror. Pero más difícil no quiere decir imposible. Frasyniuk lanzó una advertencia en torno al hecho de que la situación en Polonia era tal que *"podemos asistir al baño de sangre más grande de la historia de la Europa de posguerra."*

A partir de agosto de 1980, la clase obrera polaca vivió una experiencia de actividad independiente y conoció un desarrollo de la conciencia autogestionaria y de la autoorganización a un nivel rara vez alcanzado en la historia (por mucho que existan tales precedentes). Entre los dirigentes de *Solidarnosc* en la clandestinidad, Frasyniuk era el más consciente de todos de la oportunidad histórica que se ofrecía para preservar las diversas formas de democracia de masas con la entrada del movimiento social en la clandestinidad. Era posible aprovechar esta oportunidad histórica, con dos condiciones: en primer lugar, juzgar correctamente el nivel de conciencia social independiente de la clase obrera y el grado de acumulación de experiencias de actividad autónoma y de autoorganización que había alcanzado; en segundo lugar, juzgando correctamente la amplitud de la derrota del movimiento social el 13 de diciembre. Todas las fuerzas activas que lograran escapar a las redadas de los primeros días del estado de guerra coincidían en que *Solidarnosc* podía y debía proseguir la lucha en la clandestinidad. Pero a la pregunta de cómo arganizarse y cómo actuar, las respuestas eran muy distintas. En última instancia, sinó directamente, la diversidad de tendencias que surgieron procedía de distintas apreciaciones, tanto del nivel de conciencia y experiencia de las masas como de la amplitud de la derrota. A ello se añadía la referencia a dos modelos posible. Pero seguir a uno u otro de estos ejemplos podía llevar a perder de vista totalemente, o en todo caso parcialmente, la oportunidad histórica que tenía el movimiento social.

Frasyniuk y el RKS de Baja Silesia optaron por no seguir ninguna de estas dos vías.

El modelo del Estado clandestino

El primer modelo se refiere a la experiencia de diversas organizaciones políticas clandestinas de cuadros, basadas en los principios del centralismos burocrático-militar, que preparan no tanto a la sociedad para la conquista del poder como a sí mismas para tomar el poder en nombre de la sociedad. Semejante organización debería haberse creado en lugar del movimiento social, como sustituto clandestino. EL atractivo de este tipo de organización venía reforzado además por la experiencia histórica particular del Estado clandestino polaco durante la ocupación nazi, que dejó una huella duradera en la conciencia de amplios sectores sociales de Polonia. La tentación de seguir esta vía, por tanto, era muy fuerte en diversos sectores de *Solidarnosc,* aunque no sucediera lo mismo con los obreros. Pero las premisas materiales que habrían permitido poner en práctica este ejemplo eran en general demasiado débiles como para que este tipo de organización pudiera ser otra cosa que una idea lanzada en determinados boletines clandestinos.

Sin embargo, en Baja Silesia sí existían tales condiciones. Allí había, en la clandestinidad, una organización de cuadros de *Solidarnosc* suficientemente fuerte, a nivel regional, dirigida por Kornel Morawiecki. Muy pronto empezó a vivir su propia vida, y su aparato corría el riesgo de aislarse de las empresas. Frasyniuk y sus compañeros se opusieron al desarrollo de esta tendencia. Pero cuando comprendieron que no podían impedirlo —fue de esta organización de cuadros de donde surgió la Alianza Solidaridad Combatiente—, prefirieron aceptar la escisión aunque con ello el RKS iba a perder a numerosos cuadros valiosos y casí la totalidad de su base técnica, que se encontraba en manos de la organización dirigida por Morawiecki, quien más tarde la utilizaría para crear la Agencia de Información SOLidaridad Combatiente. (Pero hay que subrayar aquí que esta organización es atípica para el caso que nos ocupa, en el sentido de que en sus principios de acción se pronuncia por la democracia interna).

La Comisión Ejecutiva Regional de *Solidarnosc* de Gorzow Wielkopolski plantea la cuestión de una manera total-

mente distinta. En su opinión, *"la eficacia de la acción exige una sumisión jerárquica y una disciplina de tipo militar"*. En su proyecto de programa de acción se pronuncia por *"la creación de una organización de cuadros centralizada, apoyada en los grupos clandestinos actualmente activos en el país"*, organización que además de coordinar la actividad social independiente y dirigir las acciones de protesta, *"podria emprender actividades organizativas con miras a tomar el poder en el país en un futuro más o menos próximo, según la relación de fuerzas"*.

La Dirección Regional Provisional de *Solidarnosc* de Czestochowa plantea la cuestión en términos similares: *"Durante la segunda guerra mundial, en su punto culminante, el número de combatientes del Ejército del Interior (AK) eran de 420.000 personas, es decir, apenas el 1,5 % de la nación. Y el AK constituía casi la totalidad de la clandestinidad. Pero incluso este escaso percentaje convirtió a la clandestinidad polaca en el brazo armado más fuerte de todos los países ocupados de Europa."* Según la dirección de Czestochowa, este es el ejemplo a seguir. *"Hoy nos encontramos de nuevo en una situación en que en un polo funciona el aparato de opresión con su entorno social, y en el otro polo están las masas que rechazan el sistema totalitario, pero que lo rechazan pasivamente. En nuestro caso, estas masas son capaces de quebrar el aparato coercitivo, con la condición de que las mueva la esperanza de una victoria."* ¿Qué se deduce de todo esto? *"La consigna de huelga general hasta la victoria consevará su capacidad de movilizar a los trabajadores —el sector decisivo de la sociedad— si la vanguardia de la nación —la clandestinidad— se muestra capaz de reavivar en los corazones polacos es sentimiento de la fuerza y de la certidumbre de la victoria. Después de la Organización Militar Polaca (POW) de la primera guerra mundial, después del AK de la segunda guerra, el papel de vanguardia de la nación recae hoy sobre Solidarnosc. No ya el Solidarnosc de varios millones de miembros, sino una organización clandestina de cuadros que debe convertirse en la fuerza dirigente del Estado clandestino polaco, pues se trata de transformar la estructuras clandestinas actuales en las estructuras del Estado clandestino"*.

Los sectores que persiguen el objetivo de construir un "Estado clandestino" empiezan ahora a crear una red de coordinación y tratan de consolidarse como tendencia organizada en el seno del movimiento social. En enero de 1983 tuvo lugar un encuentro entre los representantes del Consejo de Solidaridad Combatiente y la dirección sindical clandestina de Czestochowa, en cuyo transcurso *"se establecieron principios de coordinación y de apoyo mutuo"*.

El modelo del KOR

El segundo modelo es el que se deriva de la experiencia de la oposición democrática de antes de agosto de 1980 —ante todo, de la experiencia del Comité de Autodefensa Social (KSS-KOR), adaptado a las condiciones de la clandestinidad y desarrollado a una escala mucho más amplia gracias a la posibilidad de apoyarse en un número infinitamente superior de militantes y de utilizar la experiencia acumulada por el movimiento social. De ahí la idea de la "sociedad clandestina" en su forma clásica, presentada en primer lugar por la redacción del boletín de Varsovia *"Wola"* y por los principales dirigentes de *Solidarnosc* de la región de Masovia, Zbiginiew Bujak, Wiktor Kulerski. Se apoya en la experienca del KOR y en una crítica severa de los sectores del movimiento social que se reclaman del modelo del Estado clandestino.

En la carta a la redacción del *"Wola"*, Bujak escribía ya en febrero de 1982: *"En tales consignas todo el mundo comprende e imagina una red clandestina de amplitud nacional, una estructura organizada, basada en una sumisión y dependencia jerárquicas. Nos oponemos a este tipo de organización Mencionáis sus peligros, y basta recordar la historia de la WIN(*) para prever cuál será su fin. Solidarnosc no puede permitirse semejante fracaso, y los estudiantes que lanzan la consigna del Estado clandestino polaco no se han preocupado de pensar qué significa esta consigna."*

Es el propio Jacek Kuron el que reveló, en una carta en que criticaba sus propuestas, que Bujak y Kulerski trataban de aplicar el modelo del KOR: *"Si he entendido bien, proponéis construir un movimiento social a imagen del que nosotros llamámos de "autodefensa social" antes de agosto de 1980, movimiento basado en la organización de personas de distintos sectores para permitirles resolver en común los problemas a que se ven enfrentados. Tal autoorganización puede servir de base para el desarrollo de actividades más generales: edición, círculos de formación, discursiones programáticas. En mi texto 'Reflexiones sobre un programa de acción', de 1976, insistí en el hecho de que un movimiento de este tipo debía apoyarse en una plena autonomía de los grupos de acción sectoriales y locales creados sobre esta base. Perdonad*

(*)'Libertad e Independencia'(WiN) —una organización clandestina de resistencia al "poder popular" que, formada sobre la base de los elementos del antiguo aparato político y militar del Estado clandestino polaco, existio después de la segunda guerra mundial. Desmantelada por el aparato de represión, se reconstruyó dos veces, pero en la fase final de sus actividades fue profundamente infiltrada y manipulada por la policía secreta stalinista. Para algunos militantes de Solidarnosc, la historia de la WiN se ha convertido en el símbolo de la vulnerabilidad de las organizaciones centralizadas de profesionales clandestinos a la penetración y al control de los servicios secretos.(Nota del autor).

esta autopublicidad, pero quiero subrayar hasta qué punto me es próxima la idea que defendéis. Quedó verificada en los hechos, llevando a la victoria de agosto de 1980, victoria que ya es irreversible. Por tanto, no me asombra que esta concepción del movimiento obtenga hoy un apoyo muy amplio. Todos reflexionamos buscando analogías históricas y tratando de apoyarnos en la experiencia. Pero no hay que olvidar que discutimos sobre métodos de acción, en función sobre todo de las condiciones de la lucha, y estas son actualmente muy distintas de las de antes de agosto de 1980."

La primera vez que Bujak presentó la concepción clásica de la "sociedad clandestina" fue en la carta a la redacción de "*Wola*", donde afirmaba que este boletín era el más próximo, desde el punto de vista programático, al punto de vista defendido por él mismo y por Kulerski. "*Habláis de fondos de resistencia, de la prensa y de las universidades obreras. Habláis también de la aplicación del programa del sindicato, mientras dicho programa fue concebido para un amplio movimiento social. Su realización exigirá el desarrollo de diversas iniciativas, como las cooperativas, los comités de ayuda social, el movimiento de defensa de los consumidores, las asociaciones y clubs que elaborarán el programa de autogestión territorial y prepararán su puesta en práctica. La red de estas iniciativas en vías de desarrollo (que nosotros proponemos denominar 'movimiento de Solidarnosc') permitirá llevar a buen puerto las acciones que obligarán al adversario a reconocer la legalidad de Solidarnosc. La existencia del movimiento permitirá lanzar en su momento la consigna de una acción de conjunto en defensa de nuestro derecho a la existencia y a la acción.*

Posteriormente, esta "acción de conjunto" desapareció de las propuestas de Bujak. Consideraba que es un error, no sólo que el movimiento haga uso de la amenaza de realizar un "*ataque simultáneo contra todos los centros de poder y de información en el conjunto del país*", como propusos Kuron, sino también el que amenace con la huelga general. "*Un peligro tan grande,* escrbió, *unificará al bando gubernamental en una acción destinada a destruir totalmente al movimiento. En el mejor de los casos, estono hará sino aumentar las posibilidades del sector del aparato (de poder), que desea una intervención exterior.*" Explicó: "*Debemos pasar por todos los frentes de lucha antes de llegar al último*", y consideró que la huelga general era el último arma, equivalente prácticamente a la insurrección armada: "*Dado el carácter de esta huelga (autodefensa activa), se trataría de una revolución (derrocamiento del poder).*

Medir las fuerzas

Este proyecto tenía dos deficiencias fundamentales. En primer lugar, es evidente que sus bases ideológicas se inspiraban en los círculos intelectuales. El dirigente clandestino de *Solidarnosc* en Gorzow Wielkopolski, Zbiginiew Belz (quien tiende más bien hacia el modelo de una organización de cuadros), incluso llegó a decir que la idea de la sociedad clandestina "*sólo podría aplicarse en los círculos restringidos de la élite intelectual.*"

Es cierto que en sus tesis programáticas publicadas en enero de 1983, la redacción de "*Wola*", a la que Bujak y Kulerski siguen sintiéndose vinculados, subraya la necesidad de reconstruir el movimiento sindical independiente en las empresas: "*Es en el medio obrero donde se crea nuestra solidaridad y nuestra cooperación, es allí donde se tomarán las decisiones que determinarán el porvenir de nuestro país y las posibilidades de exigir con eficacia el restablecimiento de los derechos que nos han arrebatado.*" Pero las tareas propuestas para *Solidarnosc* en las empresas son muy limitadas. "*Nuestro programa mínimo es realista, no exige el desarrollo de estructuras clandestinas y garantiza un efecto máximo con un mínimo de pérdidas. El efecto deseado debe consistir en una mayor cohesión de los trabajadores; la restauración de su capacidad de iniciativa y de acción, el desarrollo de sus conocimientos, de la reflexión sobre el futuro del movimiento y los objetivos de su acción. Sólo si se ve confrontado a los trabajadores prudentes y decididos, conscientes de sus derechos y de los límites del compromiso que impone la realidad (límites que no son inmutables), el poder se verá obligado a tener en cuenta las reivindicaciones sociales. Existen tres niveles de acción que permitirán avanzar en las empresas: el de la información, el de la formación y el de la cooperación y ayuda mutua.*"

En lo que precede se detecta fácilmente una subestimación del nivel de conciencia y de la capacidad de autorganización y de acción autónoma de los sectores obreros.

En segundo lugar —ya he hablado larga y tendidamente de ello en un artículo que criticaba la estrategia de "guerra de posiciones" proconizada por Bujak y Kulerski—, el desarrollo de la sociedad clandestina se entiende como un proceso largo y fundamentalmente lineal: "*Una lenta desagregación del sistema y cambios progresivos gracias a los que la*

sociedad recuperará poco a poco el control sobre su propio destino." Se trata, por tanto, de construir una relación de fuerzas cada vez más favorable a la sociedad civil. De todas maneras, las fuerzas de esta última, desarrolladas poco a poco mediante la creación de espacios cada vez más amplios de la vida social sobre los que el poder totalitario ha perdido el control efectivo, no deben, según esta concepción, medirse en una lucha abierta con las fuerzas cada vez más débiles de este poder, al menos en un futuro provisible. Sin embargo, como es sabido, los cambios progresivos, cuantitativos, de la relación de fuerzas no son posibles más que hasta cierto punto, y dentro de los límites relativamente estrechos. Sólo es posible rebasar dichos límites mediante un salto cualitativo, y este salto sólo es concebible cuando las fuerzas en presencia se miden en una lucha, aunque sólo sea parcial y sólo comporte victorias parciales para un bando y derrotas parciales para el otro.

Según la conclusión del análisis de los dirigentes de la región de Masovia, la relación de fuerzas es tan desfavorable para *Solidarnosc* que la vía hacia la victoria sólo puede ser larga y tortuosa —de ahí la propuesta de una guerra de posiciones. Ya dije en otro lugar que esta estrategia no tiene en cuenta los choques inevitables derivados de la relación de fuerzas existente actualmente, choques que este poder será incapaz de amortiguar a causa de la "rigidez" de su estructura. Aquí quisiera subrayar otro aspecto, no menos importante: ningún análisis de la relación de fuerzas, por muy profundo y objetivo que sea, permite prejuzgar por sí solo si la revolución tiene ante sí un camino largo y tortuoso o una ruta corta y rectilínea (o una vía intermedia entre ambas). Sólo es posible determinar la relación de fuerzas midiéndola en la lucha; sin ella sólo habrá hipótesis más o menos fundamentadas que deben ser verificadas, pues no se puede construir una estrategia tan sólo sobre la base de hipótesis. Si se admite la hipótesis de la vía larga y tortuosa como única perspectiva sin verificarla en la práctica —es decir, en la lucha—, se corre el riesgo de perderse en las curvas de la historia, de enredarse en los meandros de las retiradas y de exagerar los fracasos temporales. Y entonces la vía de la revolución será la prevista —peor aún: será aún más larga y aún más tortuosa. Y jamás se sabrá si forzosamente tendría que haber sido así.

El Comité de Resistencia Social (KOS), cuyo programa de acción es próximo a la línea de Bujak y Kulerski, afirma que es esta *"la que más ha resistido la prueba de la práctica del movimiento"*. Según el KOS, con esta línea la gente *"se ha concentrado en la creación de una red clandestina de información, de prensa y de edición, se ha desarrollado la enseñanza independiente, se ha organizado la ayuda mutua entre amigos y vecinos, se ha conservado mejor la voluntad de lucha, el miedo o el sentimiento de impotencia ha arraigado menos. Es cierto que este tipo de acciones también se proponían en otros programas, pero siempre como medios para alcanzar un objetivo, ya sea el compromiso o la confrontación, y nunca como un objetivo en sí mismo."*

No podemos estar de acuerdo con esta valoración de la experiencia de la lucha clandestina de *Solidarnosc.* En la práctica, la línea que ha permitido avanzar más al movimiento es la "línea de las fábricas", la de Frasyniuk.

III.— La línea de las fábricas y de la huelga general

AL igual que el conjunto de la dirección clandestina del sindicato *Solidarnosc,* Frasyniuk se pronunció a favor del desarrollo de la sociedad clandestina, o como la llaman en Baja Silesia, la "sociedad independiente". Sus opiniones coincidían parcialmente con la concepción de la sociedad clandestina descrita más arriba. Al igual que Bujak, insistía en *"el desarrollo de los conocimientos políticos, económicos y jurídicos, que es posible donde a la ciencia y a la enseñanza no le ponen bozal, donde existen una prensa independiente y bibliotecas en las que se encuentran publicaciones condenadas al olvido o prohibidas por el poder"*.

El RKS de Baja Silesia considera que esta actividad es de suma importancia. *"Desde hoy*, explica Pinior, *debemos preparar a la sociedad para la democracia, desde hoy debemos aprender la democracia. No aprenderemos la autogestión mediante la resistencia pasiva, mediante un 'programa negativo'. Los militantes del sindicato clandestino deben comprender perfectamente las cuestiones de la económia, deben saber lo que hay que hacer para que su fábrica empiece a producir a desarrollarse. Es por esta razón que el RKS ha decidido organizar una universidad obrera paro los militantes sindicales de las empresas"*. Porque los sindicalistas *"deben estar preparados para el día en que la sociedad haya conquistado una influencia real en el funcionamiento de la económia. Entonces tendremos muchas cosas entre manos; sin los conocimientos, sin la práctica adquirida con anterioridad, correremos el riesgo de decepcionar a la sociedad y de mostrarnos incapaces de sacar al país de la miseria y del desencanto."*

Para Frasyniuk, el desarrollo de una conciencia autogestionaria independiente y de las capacidades de la sociedad, en particular la capacidad de los obreros de las fábricas para la autogestión, para construir una sociedad augestora, no era, sin embargo, un fin en sí mismo. Esto lo demuestran las reflexiones que expone en una carta abierta del 1 de junio de 1982. *"Nuestra táctica debe consistir en realizar un trabajo tenaz y aparentemente poco atractivo de reconstrucción de la organización de los trabajadores sobre la base de las estructuras de empresa, organización que puede ser capaz de defender el interés social empleando como última arma de lucha la huelga general. La situación en el país es tan grave que el empleo de este arma puede convertirse pronto en una necesidad inmediata. Todas nuestras actividades están y deben estar subordinadas a la preparación de dicha huelga."*

Frasyniuk ha elaborado una variante obrera de la concepción de la sociedad clandestina. Destacaremos aquí sus dos aspectos más importantes. En primer lugar, Frasyniuk insistía en la construcción de estructuras de la sociedad clandestina —de estructuras, es decir, su aspecto material más duradero. En segundo lugar, la organización sindical clandestina en las empresas, la organización de los obreros en el lugar de trabajo, debía constituir, según él, el centro de estas estructuras. A esto le otorgaba la máxima importancia, aunque sin ver en ello una forma de organización exclusiva. *"Debemos construir estructuras organizativas y desarrollar iniciativas, de manera que aquellas sean el crisol de la futura sociedad autogestora. Me refiero a las estructuras de empresa, a las estructuras de coordinación de empresas y territoriales de Solidarnosc, pero también a los consejos y las comisiones sectoriales e intersectoriales."*

A saber, junto a las organizaciones sindicales y su red de coordinación — instituciones autogestionarias clandestinas coordinadas entre sí. *"Se trata de crear en el seno de la sociedad cambios suficientemente durarderos como para que nuestra victoria futura no sea pasajera y para que el sistema de poder totalitario no pueda ahogar nunca más al pueblo."*

El crisol de la república autogestionada

El objetivo estratégico del movimiento social —la construcción de una sociedad autogestora— ha estado siempre presente en el pensamiento y en la acción de Frasyniuk, incluso en su manera de resolver la cuestión organizativa del movimiento clandestino. Las formas de organización que se desarrollaban en la clandestinidad debían someterse a ese objetivo: constituir el *"crisol del Estado augestor"*. Hay que subrayar aquí que no es en modo alguno paradójico el considerar que las estructuras de la sociedad clandestina, basadas ante todo en las organizaciones sindicales en las empresas, constituyan el crisol de la república augestora. Podemos decir esquemáticamente que esta última no es otra cosa que un sindicato autogestor transformado en Estado. Por supuesto, no se trata de una "estatalización" del sindicato (este debe conservar su total independencia con respecto al Estado, incluso dentro de una república autogestora), sino, si se puede expresar así, de una "sindicalización" del Estado: de la disolución progresiva de este en la sociedad augestora, de su desaparición como entidad separada de la sociedad, como sistema de aparatos e instituciones específicas.

De todas formas, hay que evitar el confundir las estructuras de la sociedad clandestina como crisol de la futura república augestora, con un Estado clandestino. Se podría hablar de un Estado clandestino si existiera una centralización de las estructuras de la sociedad clandestina, en particular de los aparatos especiales surgidas de ella. Cuando Frasyniuk, en una carta abierta, llamó a construir estructuras de la sociedad clandestina, el boletín *"Solidarnosc Walczaca"* publicó una declaración que interpretaba este llamamiento de forma tendenciosa: *"El desarrollo de la situación política lleva inevitablemente a organizar la sociedad en el marco del Estado clandestino. La Alianza Solidaridad Combatiente reconoce el alcance del llamamiento del presidente del RKS de Baja Silesia insistiendo en la necesidad de la construcción de este Estado. Como nos ha demostrado la práctica hasta ahora, no basta con hablar de Estado clandestino; hace falta empezar a construir estructuras de este Estado y actuar en su seno. En lo inmediato, establecemos los Grupos de Autodefensa de Solidaridad Combatiente. Su misión será la defensa de la seguridad de las imprentas, de las emisoras de radio, de las manifestaciones. Deben crear un clima de resistencia frente al cumplimiento ciego de las órdenes del poder ilegítimo."*

Esta organización considera que hoy ya es hora de crear un Estado clandestino, igual que cuando la ocupación nazi. Hay que tener presente que bajo la ocupación, determinadas estructuras de la sociedad clandestinas, si bien tenían una existencia real, estaban en todo caso poco desarrolladas y eran de hecho secundarias con respecto a las del Estado clandestino (por ejemplo, la enseñanza clandestina). Actualmente estamos en una situación muy

distinta. Imponer la construcción de las estructuras de un Estado clandestino en detrimento de las estructuras de la sociedad clandestina implicaría el abandono de las potencialidades del movimiento social, el abandono de la autoorganización y de la actividad autónoma de la clase obrera y de los demás sectores sociales.

Los grupos de autodefensa son necesarios para el movimiento social y lo serán aún más en el futuro, como núcleo de la Guardia Obrera. Pero no es indiferente que surjan como fruto del desarrollo de las organizaciones sindicales clandestinas y de otras estructuras de la sociedad clandestina, que sean su prolongación y constituyan una herramienta en sus manos, o que se trate, por el contrario, de aparatos especiales creados independientemente del movimiento de masas, coordinados sin vínculos con él y que obedezcan a su propia lógica de centralización. La Alianza Solidaridad Combatiente ha optado claramente por la segunda vía, pues define a los grupos de autodefensa como un aparato del Estado clandestino en formación. Por consiguiente, cuando Frasyniuk habla de la construcción de organizaciones e instituciones en las empresas y en los diversos sectores sociales, la Alianza Solidaridad Combatiente habla, a su vez, de crear aparatos especiales. Se trata de una tendencia muy distinta, que corre el riesgo de llevar a la sustitución de la organización de masas por los aparatos o al aislamiento de estos aparatos con respecto a la organización de masas.

Luchas parciales

"Nuestro objetivo supremo es el de una autogestión generalizada. No es posible alcanzarlo sin luchar por objetivos parciales e inmediatos", constata Frasyniuk. Estaba convencido de que en su lucha cotidiana, el movimiento social debe saber encontrar el puente que permite vincular las reivindicaciones parciales con el programa de construcción de la sociedad autogestora; el puente que confiere a estas reivindicaciones un carácter transitorio para que, partiendo del actual nivel de conciencia, de organización y de combatividad de las amplias masas de la clase obrera y de la sociedad en general, partiendo de la relación de fuerzas actual, tiendan siempre hacia el mismo objetivo: el de la sociedad autogestora.

"Sólo pueden obtener concesiones parciales del poder, escribía, *si se emplean diversas formas de presión, cuya base debe ser la organización de la sociedad clandestina en el seno de estructuras sectoriales, de grupos o de empresas. Sólo una actividad que hostigue sin cesar al enemigo, reforzada si es necesario por poderosas acciones nacionales (huelgas, manifestaciones), puede crear una relación de fuerzas que nos sea favorable".*

Por tanto, se pronunciaba a favor de medir las fuerzas a través de la lucha, como único medio eficaz de conocer la relación de fuerzas existentes y de hacerla evolucionar a favor del movimiento social. En una palabra, proconizaba no únicamente la "guerra de posiciones", sino su vinculación constante con la "guerra de movimientos".

El hecho de que sea precisamente *Solidarnosc* de Baja Silesia el que como organización regional haya sido el primero en impulsar luchas parciales, demuestra la importancia que otorga le RKS a este aspecto del pensamiento de Frasyniuk. El ejemplo lo dieron los trabajadores de la fábrica Fadroma de Wroclaw, que lanzaron, del 13 al 19 de febrero de 1983, una semana de acción contra los despidos por actividad sindical. Durante esta semana se redujeron los rendimientos al equivalente de 8 horas de trabajo. En las principales empresas de Wroclaw y de la región tuvo lugar una acción similar entre el 21 y el 26 de marzo, impulsada por el RKS. Su objetivo era el de exigir una amnistía incondicional y general para los sindicalistas encarcelados, la reintegración a sus puestos de los sindicalistas despedidos, y el de protestar contra el alza de precios. *"La semana de protesta ha sido una experiencia importante en nuestra actividad. La actitud de los trabajadores de las empresas grandes de nuestra region demuestra su determinación a luchar por los derechos sindicales y por el derecho a la augestión, constituye la base de la preparación de la manifestación obrera del 1o. de Mayo en nuestra región"* afirma el RKS *"La decisión de organizar una manifestación no es fruto de nuestra imaginación —lo que nos ha movido son los resultados de la semana de protesta, el hecho de que la gente se haya decidido a desconectar las máquinas"*, me dice Pinior en una carta.

La huelga general

Enfin, Frasyniuk considera inevitable el paso a una guerra de movimientos a gran escala, de carácter decisivo, es decir, concretamente a la huelga general (*"las huelgas son una guerra de movimientos"*, según Antonio Gramsci). La convicción de Frasyniuk, según la cual la huelga general es la única perspectiva del movimiento social y la construcción de las estructuras de la sociedad clandestina debe servir para prepararla, es uno de los aspectos esenciales de lo que he llamado la variante obrera de la idea de la sociedad

clandestina, de la "línea de las fábricas". El carácter transitorio de la situación que se deriva de la relación de fuerzas existente entre la dictadura militar y la sociedad civil y de la profundización de las contradicciones entre ellas, le permitía a Frasyniuk sacar una conclusión fundamental, que debería definir la estrategia de *Solidarnosc* en su conjunto: a saber, que la huelga general no es necesariamente un proyecto de futuro, sino al contrario, *"que el empleo de esta arma puede convertirse pronto en una necesidad inmediata".* El fuerte instinto obrero que caracteriza la personalidad de Frasyniuk, además de las enseñanzas que había deducido de las experiencias de la revolución polaca, le permitió tomar conciencia, mucho antes que otros dirigentes de primera línea de *Solidarnosc* clandestino, y mucho más completamente que ninguno de ellos, de que la huelga general no es únicamente una hipótesis. Comprendió que no se trataba de un factor de pronóstico político o de una estrategia elaborada de forma racional, ni tampoco tan solo de una forma de lucha cuya utilización entra dentro de lo posible, sino que se trata de una tendencia natural del movimiento social en la medida en que caracteriza a la clase obrera, que está a la cabeza de este movimiento.

La defensa de la huelga general por Frasyniuk era por tanto la expresión de su voluntad de encontrar una estrategia que no sólo no sea contradictoria con esta tendencia natural, sino que la integre plenamente y la convierta en su eje más sólido. Pronto o tarde, en el marco de la lucha por sus derechos, en defensa de los intereses y de la dignidad del trabajador y del ciudadano, la clase obrera polaca empleará el arma de la huelga general. Este será el caso cuando la voluntad de ir a la huelga se generalice entre las masas, cuando surjan espontáneamente las condiciones de hacerlo, cuando las masas tomen conciencia de su fuerza a través de las luchas parciales. Pero las premisas espontáneas por sí solas pueden resultar insuficientes para una victoria, siquiera parcial, de la huelga general. Pueden ser insuficientes para evitar un grave fracaso. Por tanto, es indispensable preparar conscientemente la huelga general para asegurar la victoria. *"Hay que preparar a la sociedad, mantenerla en un estado de aptitud consciente y elegir el momento más apropiado para la victoria. La sociedad debe estar dispuesta a aprovechar tal oportunidad"*, decía Frasyniuk.

El 5 de julio de 1982, el RKS llama a *"todas las organizaciones sindicales de empresa a actuar sin demora para reforzar y desarrollar las estructuras del sindicato, de manera que sean capaces de llevar la lucha de forma eficaz si resulta necesario proclamar la huelga general".* Apenas dos meses después se planteó la huelga general en Baja Silesia como algo inminente.

En las declaraciones hechas por Frasyniuk ante sus jueces leemos: *"Ya el 1º de septiembre tuvo lugar una reunión del RKS con los representantes de las empresas más grandes. Se votaron dos resoluciones y se aprobó la táctica para el próximo período en el contexto de los acontecimientos del 31 de agosto. La reunión de consulta a las empresas por parte de la TKK tuvo lugar en 5 de septiembre. Yo presenté en ella el punto de vista de nuestra región. Hasta la víspera había recibido informes de las principales ciudades de nuestra región y propuestas sobre la táctica a seguir. En Baja Silesia, los trabajadores se pronunciaban sin ambages a favor de seguir adelante y de proclamar rápidamente la huelga general a partir de las empresas seleccionadas de antemano y apoyándola mediante manifestaciones de los trabajadores que no participaran en la huelga propiamente dicha."*

Pero saltaba a la vista *"que el éxito de la huelga general no dependía únicamente de Baja Silesia"*; además, *"esta era la condición establecida por los trabajadores".* En la reunión de la TKK se vio que la mayoría de las regiones no estaban dispuestas a dar este "paso adelante" tras las manifestaciones nacionales del 31 de agosto. A diferencia de la Baja Silesia, estas regiones no habían seguido la "línea de las fábricas" en su actividad clandestina y en el momento en que empezaban a reunirse las premisas de una situación prerrevolucionaria, hubo que pagar el precio. La TKK, por tanto, sólo tenía esta alternativa: o bien aceptar la huelga general *"como proponía la mayoría de empresas de Baja Silesia, donde las manifestaciones habían sido las más masivas"*, o bien continuar construyendo la sociedad clandestina. A la vista de la situación, Frasyniuk consideró que había que abandonar la perspectiva de la huelga general para el futuro inmediato. *"Se optó por la segunda hipótesis: las acciones del tipo de las del 31 de agosto deben servir para movilizar a la sociedad y para imponerle concesiones concretas al poder. Las armas de que dispone Solidarnosc actualmente —la huelga general y las manifestaciones— no pueden ser utilizadas a troche y moche, para que no fallen en el momento decisivo Es un arsenal limitado".*

La defensa de las fábricas yel ejército

"Agosto de 1980 demostró que la huelga es la forma de lucha más eficaz de que

puede disponer el sindicato —*decía* Frasyniuk—, *y diciembre de 1981 no ha puesto en modo alguno en tela de juicio esta lección. El 13 de diciembre nos dejamos sorprender. No fue nuestra arma la que falló."* Lo que falló fue una preparación consciente. *"La defensa de las empresas y el sistema de comunicaciones a escala de todo el país y en cada región no estaban preparados".* Por consiguiente, no hay que repetir el error. *"Hay que organizarse en las empresas con miras al desencadenamiento de la huelga general. Hay que establecer un sistema de comunicaciones entre las empresas y preparar su defensa. Hay que hacer todo lo necesario para que esta huelga tenga plenas posibilidades de éxito."*

Durante la huelga general, los trabajadores deben estar dispuestos a defender las empresas. Como ya señalado Frasyniuk otorgaba una gran importancia a esta cuestión, considerando que se trata de uno de los factores indispensables para el éxito de la huelga. Y tenía razón. La maquinaria policiaco-militar ya no es hoy un aro de salvamento del poder totalitario. Con la instauración de la dictadura militar, y después con la institucionalización del estado de excepción, se ha convertido en el instrumento central del poder. Por tanto, cabe esperar que la huelga general no se vea confrontada con esta maquinaria tan sólo en última instancia, sino que choque con ella de lleno, igual que en diciembre de 1981. La esperanza de que esta maquinaria entre por sí misma en un estado de descomposición que la paralice, es insuficiente. La defensa de las empresas por los obreros en huelga es indispensable para que esta descomposición se transforme en un fenómeno activo de la lucha política. No es menos necesario crear desde ya las condiciones para el desarrollo de estructuras de la sociedad clandestina, cavar trincheras en el interior mismo de esta maquinaria. El primer paso consiste en *"desarrollar una acción informativa y de propaganda en los sectores que son el bastión del régimen":* en las filas de la milicia y del ejército; a ello llamaba Frasyniuk en su última carta abierta, poco antes de su detención. Pero esto sólo es un primer paso. Hace falta elaborar urgentemente un programa de acción del movimiento social en el seno de la milicia y del ejército. En una discursión con sindicalistas franceses, Josef Pinior dijo hace poco: *"De hecho, el ejército no ha participado directamente en la represión. Los soldados no se han visto confrontados con la opción decisiva, la de la intervención directa. La cuestión es saber cómo se comportará el ejército cuando tenga que hacer frente a este problema. Máxime cuando los reclutas que estaban en filas cuando se instauró el estado de guerra no tenían nada que ver con los que forman el ejército en estos momentos. No son los mismos".* Pero Pinior es consciente de que esto no basta. *"Si nosotros como sindicato logramos rebasar la frontera del miedo, entonces este ejército, que hoy nos parece ser monolítico, dejará de serlo".* No esta de más citar aquí el punto de vista de un miembro de *Solidarnosc* que, llamado a filas, participó en la acción represiva en las calles de Wroclaw el 31 de agosto de 1982. AL pronunciarse a favor de la construcción de una sólida organización clandestina, afirmó: *"Esta organización deberá preparar una acción capaz de obligar al soldado a pronunciarse a favor de un bando u otro. Preferiblemente por el lado bueno. Espero que será esto lo que sucederá".*

En el marco de la preparación para la huelga general, Pinior estima que es indispensable crear una Guardia Obrera del sindicato *Solidarnosc. "El RKK anuncia en su proyecto de programa de formación, en las principales empresas, de destacamentos de la Guardia Obrera como órganos ejecutivos del RKS. Quisiera subrayar aquí que la Guardia Obrera no realizará ninguna acción del tipo 'pequeño sabotaje', ni de represalias contra los colaboracionistas etc. La misión que se le ha encomendado es mucho más importante: la preparación de las fábricas, desde el punto de vista técnico, para la huelga general nacional".*

El control social de la economía

Una auténtica huelga general, es decir, una huelga general ilimitada, plantea la cuestión del poder. La plantea objetivamente, independientemente de nuestra voluntad subjetiva. La paradoja es que incluso si el objetivo que se propone la huelga general se limita al restablecimiento de las libertades sindicales, la huelga general se rige por sus propias leyes, leyes ineluctables ante las que hay que plegarse si no se desea perder. Y plegarse a estas leyes quiere decir utilizar, transformar en conquistas lo que está presente en su dinámica propia. Nadie lo ha formulado sin duda mejor que el hombre que durante la revolución de 1905 en el Imperio ruso estaba a la cabeza del Consejo de Delegados Obreros de Petersburgo, el órgano de la huelga general, de una de las huelgas más grandes que haya conocido la historia.

"La virtud de una huelga de este tipo —decía entonces León Trotsky— *es que desorganiza el poder del Estado. Y cuanto mayor sea la 'anarquia' resultante, tanto más se acerca la huelga a su objetivo.*

Pero esto sólo es exacto si a esta anarquía se llega por medios no anárquicos. La clase que día tras día hace funcionar el aparato de producción y al mismo tiempo el de poder, la clase que al cesar el trabajo en bloque paraliza no sólo la industria sino también la maquinaria estatal, debe estar suficientemente organizada para no ser la primera víctima de la anarquía que ha creado. Cuanto más anule la huelga la organización estatal a gran escala, tanto más la organización de la huelga debe asumir las funciones del Estado".

Poco antes, en 1902, los sindicalistas revolucionarios de la CGT francesa habían sido sin duda los primeros en atisbar la dinámica autogestionaria objetiva de la huelga general. Preveían —señala Daniel Guerin— que si esta huelga se desarrollaba según su propia lógica desaparecera, *"la distinción entre una huelga general 'pasiva' que consistiría en un simple cese generalizado del trabajo, y una huelga general 'activa' que conduce de la ocupación de las empresas a la asunción de la producción por los propios trabajadores".*

Sien embargo, la próxima huelga general no debe plantear la alternativa de todo o nada. Porque, paradógicamente, si bien esta huelga plantea inevitablemente la cuestión del poder, no es capaz de resolverla. Ningún poder se derrumba únicamente bajo el efecto de una huelga general. Por tanto, esta huelga no llevará al derrocamiento del poder totalitario. Pero puede llevar a la caída del Estado de excepción. El resultado de la huelga general no se traducirá en la instauración de la República autogestora ni en la victoria definitiva de la revolución polaca. Subrayando la creciente agonía del sistema totalitario, Frasyniuk escribía: *"De todos modos, esto no significa que bastará con una heróica sublevación nacional para que la situación cambie radicalmente a nuestro favor. Porque si queremos cambios sociopolíticos duraderos y no una victoria pasajera, y si queremos construir una sociedad realmente autogestora e independiente, aún nos quedan por delante muchos años de lucha obstinada".*

Lo que importa es que la huelga general lleve a un cambio de la relación de fuerzas a nuestro favor, que haga más difícil un nuevo cambio a favor de ellos. Si lo logramos, el cambio hacia la última victoria, aunque siga siendo difícil, se abrirá ante nosotros. El resultado de la huelga general, por tanto, deberá ser la aparición de una situación de dualidad de poderes, como expresión del cambio de la relación de fuerzas. Prosiguiendo la elaboración de la estrategia del movimiento social a la luz de la "línea de las fábricas", Pinior y sus compañeros han llegado recientemente a la conclusión de que lo que permitiría proclamar la victoria de la huelga general sería la instauración del control social sobre la economía nacional. En la entrevista ya citada, Pinior decía: *"En mi opinión, lo que permitirá determinar si la huelga ha sido un éxito será el saber si la sociedad ejerce o no una influencia en el funcionamiento de la economía. Pienso que esto es lo esencial. Si gracias a la huelga general lográramos ejercer una influencia real en el funcionamiento de la economía —ya sea mediante la autogestión, ya sea mediante la creación de un consejo socioeconómico, como se propuso en 1981, ya sea mediante algo aún no previsto—, entonces pienso que podremos decir que la huelga ha alcanzado su objetivo. Esto sentaría las bases para ir más lejos en el futuro.*

Esta conclusión se apoya en el estado de ánimo de los obreros. Según un sondeo realizado por el RKS en las empresas de Baja Silesia, parece que los obreros, depués de tomar el control sobre las empresas durante la huelga masiva con ocupación de fábricas, se declaran dispuestos a mantener este control después de la huelga. Lo que implicaría precisamente una dualidad de poderes. Esta disposición es la expresión de la conciencia autogestionaria de los trabajadores y de su convicción de que para sacar a la economía de la crisis en la que está sumida es necesario que los trabajadores tomen las riendas de su destino en sus propias manos. Ahora bien, hace falta que esta voluntad de los trabajadores de Baja Silesia se refleje en el programa de acción de *Solidarnosc* que surja durante la preparación de la huelga general y se traduzca en las reivindicaciones avanzadas durante la huelga. Hace falta que este programa desarrolle y refuerce esta voluntad entre los trabajadores del conjunto del país.

"Muchos temen que la huelga general dé pie a una intervención militar directa de la URSS, obseva Pinior. *El único medio para asegurarnos frente a esto será nuestro grado de preparación: cuanto menos estemos preparados, tanto más caótica será la huelga, y tanto mayor será la posibilidad de una agresión directa. Una organización perfecta, un sistema de comunicaciones regional y entre las empresas, el control de la huelga por nosotros mismos, estas son las garantías del éxito, y también de que la URSS se abstendrá de intervenir militarmente".*

La "línea de las fábricas" elaborada por Frasyniuk traza la vía más segura para las luchas del movimiento social y determina de manera correcta las tareas estratégicas fundamentales de la revolución polaca

para el futuro inmediato. Estos son los principales aspectos de esta línea, tal como los presenta Pinior:

1. *"El RKS insiste sin cesar en que nuestro sindicato son las empresas, y ante todo las fábricas; precisamente por ello durante tanto tiempo nos hemos opuesto a las manifestaciones de calle. Si dejamos empujarnos a acciones exteriores a las empresas, entonces perderemos nuestro sindicato".*

2. *"Afirmar que la idea de la huelga está en descrédito, que las empresas no irán a la huelga, es cortarnos de nuestra base, de la fuente de nuestras fuerzas y de nuestra vitalidad, de la cuna misma de Solidarnosc. Renunciar a la huelga equivale a no esperar otra cosa que un milagro".*

3. *"O atacamos con una huelga general, y empezamos a prepararla seriamente, o, de lo contrario, nos esperan largos años de poder militar. En todas partes donde los militares se hacen con el poder, no se desprenden de él fácilmente; es incluso una cuestión de técnica de gobierno de este aparato burocrático de los cuarteles de que dispone cada ejército".*

4. *"La preparación adecuada de las empresas y de los barrios con miras a la huelga general es la tarea fundamental de una sociedad en vías de autoorganización.* ☐

Paris, 20-IV-83



"Jornaleros y jornaleras de la ciudad"

La estrategia frente a la crisis económica que están tratando de aplicar los gobiernos conservadores y socialdemócratas europeos, de un modo cada día más uniforme, buscar destruir muchas de las conquistas sociales básicas del movimiento obrero. La más importante de todas estas conquistas es la que está sufriendo los ataques más profundos y mejor planificados: **el empleo fijo.** Este es el tema de los dos artículos que componen nuestro dossier.

Podía pensarse que estamos aquí muy lejos de los gravísimos problemas que aparecen en Francia o en la RFA. No es así: ó estamos ya en una situación semejante, como en el caso de la robotización de la industria del automóvil, o nos encaminamos hacia ella, como ocurre en el "tiempo parcial".

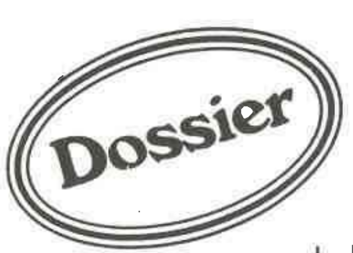
Ciertamente, la estrategia de la patronal española respecto a la organización del trabajo, se basa principalmente por ahora en el desarrollo de la contratación temporal, porque este es el mecanismo que más se parece al "despido libre", objetivo confesado de la CEOE. Pero en los acuerdos Almunia-Redondo de finales del año pasado (ver **Combate 328**) se eliminaron las restricciones que existían a la contratación a tiempo parcial (limitada hasta entonces a los trabajadores agrarios, los desempleados y los menores de 25 años), y además, se autorizó la conversión de contratos fijos por contratos a tiempo parcial por acuerdo entre patrón y empleado (como puede verse en el artículo que publicamos, esta norma aparentemente inocente es una verdadera carga de profundidad; quien pacta esta conversión, no recupera jamás el contrato fijo. Estamos pues muy lejos de la situación europea (actualmente hay en Francia más de un millón de mujeres y de 300.000 hombres empleados a tiempo parcial), pero este es el negro porvenir que nos preparan.

En cuanto a los robots en la industria del automóvil, estamos mucho más cerca de ese "porvenir": en **General Motors** hay ya en funcionamiento 120 robots en carrocería y pintura, con una capacidad estimada de sustituir, de 3 a 5 trabajadores cada uno. En FORD, hay instalados 90. Los acuerdos SEAT-Volkswagen implican una importante robotización de las factorías de la empresa, etc, etc.

¿Qué respuesta internacional están encontrando este verdadero **asalto al empleo fijo** que se realiza internacionalmente?. Hay iniciativas importantes en el movimiento de la mujer. Los días 23, 24 y 25 de abril pasados, se hizo en Turin un primer encuentro de mujeres para discutir sobre "Producción y reproducción: las mujeres y el trabajo en los países industrializados". Ahora, grupos de mujeres de todos los países europeos preparan conjuntamente una "Conferencia de Mujeres contra la Crisis", que tomará la forma de un Tribunal internacional que se reunirá el 8 de marzo de 1985. Este proyecto se dará a conocer el próximo 8 de marzo, jornada en que muchas de las movilizaciones previstas incorporarán consignas contra las cada día peores condiciones de trabajo de las trabajadoras.

Estas iniciativas son todavía modestas, pero van en la buena dirección y están años luz de lo que existe en el movimiento obrero. Aquí el panorama es desolador. De vez en cuando una "cumbre" reune a unas docenas de burócratas sindicales que concluyen en inútiles comunicados llenos de tópicos sobre las "nuevas tecnologías". Este es uno de los terrenos en que la destrucción de la organización, la conciencia y la práctica internacionalista de masas en el movimiento obrero de los países capitalistas desarrollados, produce resultados más nefastos y amenazadores para el futuro. Porque es cada día más evidente que los problemas que plantea el desarrollo tecnológico a los trabajadores se ganarán o perderán a escala internacional.

Lo que está en juego no es desde luego, de menor importancia. El proyecto capitalista aparece claramente en el artículo de W. Wolf: una fractura radical en la clase obrera, entre una aristocracia con ciertas garantías de estabilidad en el empleo y una clase de tropa masiva, verdaderos jornaleros y jornaleras de las ciudades, a la búsqueda permanente de empleos precarios, con horarios de trabajo inhumanos, sin apenas seguros sociales, empujados a sucumbir a los imperativos más insolidarios de la lucha por la vida, o a tratar de supervivir en la marginazión. Desde luego, este futuro sombrío está aún muy lejos, afortunadamente. Pero sería irresponsable no tener en cuenta que hacia él avanzamos a buena velocidad y que la organización de la respuesta no puede esperar. La izquierda sindical tiene aquí un compromiso urgente.□



RFA.

Wolkswagen: Robots y/o obreros

Winfried Wolf

La introducción de la utilización generalizada de la informática y de los robots en la producción industrial, y sobre todo en el sector del automóvil, adquiere cada vez más importancia. El perfeccionamiento de las capacidades de esos robots hace que prácticamente ninguna función de una cadena de montaje les sea inaccesible.

Japón ha conseguido importantes avances en este terreno, robotizando sus cadenas de montaje en el automóvil. Esto ha significado un desplazamiento de mano de obra que no ha dejado de acarrear consecuencias tanto sociales, para los trabajadores considerados inadecuados a esta mutación, como políticas, en relación a la propia organización del movimiento sindical. Ha supuesto también un aumento de la productividad del trabajo y de los beneficios de los patronos capitalistas.

En Europa occidental, la empresa de Alemania del Oeste **Volkswagen**, se encuentra a la cabeza de ese proceso. A comienzos de 1981 utilizaba la mitad de los 700 robots que ya funcionan en todo el sector del automóvil de ese país. El artículo que publicamos, reproducido de "Was Tun", órgano del Gruppe Internationale Marxisten (GIM), sección de la IVª en la RFA, analiza ese proceso y las consecuencias sociales que está teniendo.

Desde hace medio siglo, la industria del automóvil sirve de campo de pruebas para la aplicación a gran escala de la tecnología más moderna introducida en el proceso capitalista de producción. En EEUU se empezó ya en los años 20, con la introducción de las cadenas de montaje.

En la RFA, la cadena de montaje instalada en **Wolfsburg** después de la Segunda Guerra Mundial para la producción de la **Volkswagen "Coccinelle"**, estableció el récord europeo de la división y de la intensificación del trabajo. De nuevo, a finales de 1983 y comienzos del 84, el taller "54" de esa fábrica ha conseguido un récord mundial para la automatización, organizando la producción de nuevos coches **Golf II** por medio de robots y ordenadores.

En las fábricas, con un nivel excepcionalmente elevado de automoción, son hoy sólo excepciones, pero se convertirán en pocos años en el modelo para toda la industria. Es útil, por lo tanto, y no sólo para los directamente afectados en el sector del automóvil, examinar de cerca esta especie de laboratorio, para poder hacernos una idea de las condiciones a las que los trabajadores deberán hacer frente.

La segunda generación de robots

Si analizamos una a una todas las innovaciones tecnológicas que se están aplicando en cada una de las fábricas Volkswagen y nos imaginamos una fábrica en la que todas estuvie an reunidas, nos encontraríamos con una empresa vacía de personal. Los ejemplos ofrecidos por los trabajadores de Vokswagen de Kassel y los ejemplos complementarios ofrecidos por otros trabajadores de Opel, Ford y Daimler-Benz, durante el segundo Encuentro de trabajadores del automóvil organizado por la revista de las Juventudes del Partido Socialdemócrata Falken (Halcones), a comienzos de diciembre del 83, confirman que en el futuro veremos fábricas sin trabajadores.

En 1969, cuando fueron introducidos los primeros robots en las cadenas de montaje de **General Motors** en **Detroit**, en EEUU, no se les consideró un peligro sino un medio de suprimir trabajos agotadores. Luego, en 1970, los fabricantes de automóviles japoneses introdujeron robots industriales en sus fábricas a gran escala. Pero el crecimiento en dos cifras del conjunto de la economía japonesa oculta ese proceso de expulsión de la producción de la fuerza de trabajo humana.

La primera generación de las "máquinas de automatización de las operaciones manuales" era aún completamente inadecuada como sustituto general del trabajo humano. Esos robots realizaban un pequeño número de movimientos previamente programados. No se movían más que en torno a un único eje, eran torpes e "insensibles". Esa generación de robots sustituía, como media, entre 1,4 y 1,6 trabajadores cada uno. En cambio, la "segunda generación de robots inteligentes" representa, según el **Commerzbank**, "dinamita social y política".

Esos nuevos robots están equipados de órganos visuales y táctiles, y utilizan, en la mayoría de los casos, cámaras de video. Pronto serán capaces de "sentir" realmente, es decir, de distinguir el frío y el calor, lo duro y lo blando, e incluso de reconocer los colores. Podrán moverse en torno a varios ejes, tres al menos para la mayoría de ellos.

Pero, y esto es más importante aún, serán totalmente reprogramables.

La fabricación basada en la informática pose dos grandes ventajas sobre los tipos de producción generalmente utilizados antes: por un lado, la producción puede estar organizada de forma mucho más flexible, y las averías en puntos específicos pueden repararse sin detener todo el proceso; por otro, los modelos pueden ser modificados sin que haya que tirar el antiguo material, como pasaba antes, y los robots pueden ser reprogramados según las necesidades de los nuevos modelos que haya que producir.

La segunda generación de robots cubre toda una serie de trabajos que se veían afectados por las formas anteriores de automatización. Entre los más importantes se encuentran el ensamblaje, el montaje del motor, del mecanismo de dirección, de los ejes de las ruedas, del chasis, la instalación de los faros, la fijación de las ruedas y del tubo de escape, la acción de tensar las correas, etc. Las soldaduras, que la primera generación de robots realizaba sólo en cierta medida, son ahora prácticamente hechas por entero por los robots industriales, a excepción de algunas soldaduras particulares. Lo mismo en el caso de la pintura.

Un pequeño número de puestos de trabajo se han visto preservados después de la introducción de los robots en la producción de los **Golf II.** Se sigue necesitando siempre, por ejemplo, mano de obra humana para instalar el sistema de ventilación y los hilos eléctricos. Pero, en el segundo caso, sólo se trata de una fase transitoria. El sistema eléctrico empleado para los coches ha cambiado poco desde los años 1920. No durará ya mucho tiempo. Los hilos van a ser sustituídos por sistemas electrónicos y se incorporarán los circuitos eléctricos.

La experiencia demuestra que ninguna de las operaciones realizadas hasta ahora manualmente está fuera del alcance de los robots. En la fábrica **Audi** de **Neckarsulm,** los robots colocan ya el tapizado del techo de los coches. En la fábrica **Mercedes** de **Mettingen,** un robot "trabaja" ya como controlador de los productos acabados, verificando los ajustes soldados por sus colegas-robots, y puede detectar errores incluso de una décima de milímetro.

Una sustitución de trabajo humano, que no beneficia a los trabajadores

Sería un completo error lamentar esa sustitución de trabajo humano como tal. En realidad, a través de los cambios producidos a comienzos de los años 80 en la rutina de las fábricas, aparece la posibilidad de una humanización del trabajo. La humanidad y la masa de trabajadores pueden librarse sin problemas del tipo de trabajo que los robots empiezan a realizar.

La mayor parte de los trabajos asumidos por la robotización —soldaduras, levantamientos de cargas pesadas, pintura, etc.— son peligrosos para la salud de los seres humanos debido al ruido, a la emanación de gases nocivos, a los efectos en la vista o al desgaste físico. Lo menos que se puede decir de esos trabajos es que se trata de actividades monótonas, nada creativas. Ningún trabajador que ha pasado muchos años en el vientre de ese Moloch industrial sale indemne de él.

Por ello es una demostración de las perspectivas potenciales liberadoras que ofrece la nueva tecnología. Ignorarlo está muy de moda hoy en una parte de la izquierda, pero esa es, una actitud que conduce a un impasse político sin esperanzas. Sólo sobre la ba e de una comprensión del potencial liberador de las nuevas tecnologías, pueden valorarse y combatir correctamente los efectos negativos de su introducción en las condiciones del sistema capitalista. De hecho, los daños que esa tecnología puede causar si es introducida en el proceso de producción capitalista, son tan grandes como las posibilidades que podría ofrecer para hacer más humanas las tareas de los trabajadores en otro sistema. Bajo el capitalismo, su primer resultado ha sido un paro masivo, en lugar de una reducción de la semana de trabajo para todos.

Las posibilidades ofrecidas por la segunda generación de robots son tales que desde mediados del año 1983, centenares de robots se han instalado en la RFA. Hoy en día, cada robot sustituye entre 4 y 10 trabajadores. Ese proceso tuvo su auge en las fábricas de Alemania federal desde la primavera del 83. Se perfilaba ya en los programas de inversiones masivas, que habían sido aplazados en 1979 debido al comienzo de la última recesión industrial.

La fabricación de los nuevos modelos de coches se ha combinado con una verdadera revolución en la concepción de las cadenas de producción. En la fábrica principal de **BMW,** en **Munich,** la unidad de producción número 3 ha sido robotizada. En **Daimler,** en **Sindelfingen** y en **Bremen,** el "pequeño **Mercedes"** es producido por robots (a finales del 83, había 300 robots instalados). En **Opel,** en **Bochum,** hay ya 150 robots para fabricar el nuevo **Kadett,** y en **Ford,** en **Coloinia,** 150 robots van a dedicarse al nuevo **Scorpio.**

Mientras que en el pasado **Opel** producía 13 coches al año y por empleado, dentro de cuatro o cinco años construirá 45. Otros fabricantes de coches han previsto ya, y en parte han realizado, saltos de productividad similares. **Vokswagen,** que desde finales de los años 70 ha dictado el ritmo de la instala-

ción de los robots en **Alemania federal**, eclipsa a todo el mundo. En la producción del **Golf II**, los robots y la informática se encargarán del 20% del total del tiempo de producción de cada coche. Si esos coches tuvieran que ser producidos en las mismas condiciones que el **Golf I**, **Volkswagen** tendría que emplear a 1.000 trabajadores suplementarios.

La ola de automatización se convierte en una avalancha", advierte **Metall**, periódico del sindicato metalúrgico que hasta hace poco apenas parecía preocupado por lo que estaba pasando. "Los robots trabajan en las cadenas de montaje, en las prensas, en la construcción de carrocerías, en la pintura. Y ahora, en el ajuste de las piezas, hacen ahorrar a la compañía el 40% del coste de la fuerza de trabajo" (**Metall**, 23 de septiembre de 1983). Algunos se han atrevido a realizar evaluaciones para el conjunto de la economía. Así, el productor de robots **Kuka** considera que antes de finales de esta década 120.000 robots estarán instalados en todo el mundo, y de ellos 12.000 en Alemania del Oeste, de los cuales 5.500 en la industria del automóvil. Esto supondría la pérdida de 100.000 empleos en la RFA, y de ellos 40.000 en el automóvil. Y ésta es una de las previsiones más bajas. Los dirigentes de **Ford**, en Bélgica, son todavía más claros. Según ellos, el 50% de todos los empleos del automóvil en Europa del Oeste quedarían eliminados hacia finales de esta década. Esto significa un millón de empleos, contando sólamente las pérdidas directas en la industria del automóvil.

El estudio del **Commerzbank**, al que hemos aludido antes, considera que en la RFA la mitad de los empleos en las cadenas de montaje están en peligro, o sea, 600.000 trabajadores pueden ser sustituídos por robots. El número de nuevos empleos que podrían ser creados en las industrias robotizadas es considerado en ese estudio en alrededor de 20.000.

En **Japón**, el ejemplo de las tres mayores empresas de la electrónica muestra la rapidez con que puede desarrollarse ese proceso. Sólo en diez años los efectivos de la fuerza de trabajo han sido divididos por dos, mientras que la producción seguía aumentando. Y los robots han venido a sustituir especialmente los empleos mal retribuídos ocupados por mujeres.

Paro e intensificación del trabajo

"Adaptar la organización del trabajo a las necesidades de las técnicas modernas de producción es una tarea constante para una sociedad industrial que ha emprendido cambios estructurales", así es como el **Frankfurter Allgemeine Zeitung**, el diario más prestigioso del gran capital, describe el segundo aspecto negativo de la introducción de las nuevas técnicas de producción en el sistema capitalista: la intensificación, gracias a la informática, del trabajo de los que todavía tienen empleo. Eso es lo que significa "la reorganización del trabajo en **Volkswagen**", que el periódico alemán considera un proyecto piloto para toda la industria del país y, en particular, en la del automóvil.

La dirección de la firma **Volkswagen** está tratando de imponer dos nuevas normas a los obreros: la continuación de la producción durante las pausas y el cálculo del tiempo de trabajo sobre una base anual. Para una producción dirigida por la informática, las pausas son "una inútil interrupción de la producción". Incluso esa producción podría desarrollarse sin ninguna intensificación de la fuerza de trabajo humano.

A corto plazo, la compañía trata de programar las cadenas de producción continuamente, incluso, en los descansos concedidos a los trabajadores por los convenios colectivos, sin presencia humana o con un equipo de control reducido. Esto permitiría un nuevo ahorro de fuerza de trabajo, y por consiguiente una nueva pérdida de empleos, si el tiempo de trabajo y el nivel de producción siguen siendo los mismos. El proyecto-piloto de ese esquema de organización debe entrar en aplicación en las fábricas **Volkswagen**.

Los obreros de **Ford**, en **Colonia**, explican que la dirección de su empresa parece tomar medidas que van en el mismo sentido. La alimentación llega en vagones. Las cantinas de cada cadena son suprimidas. Los equipos tendrán que recoger su "comida" sin tener que moverse de sus cadenas de producción semi-automatizadas.

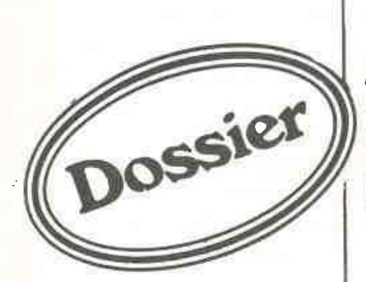
El proyecto de introducción del cálculo del tiempo de trabajo durante el año tiene consecuencias mucho más graves, como se puede ver en **Volkswagen**, que la desaparición de los descansos. Esta firma quiere obligar a sus obreros a aceptar un contrato por el cual venderían su tiempo de trabajo por un año, que la empresa utilizaría como quisiera. El **Frankfurter Allgemeine Zeitung** afirma que esto "permitirá a la compañía utilizar el trabajo cuando realmente lo necesite". Concretamente, esto significa un trabajo a tiempo parcial para unos y un aumento de trabajo para otros. La formación de equipos ya no será discutida sobre bases individuales con los representantes de los trabajadores. La empresa impondrá simplemente sus opciones sobre la base de los cálculos de los ordenadores referentes al mercado y al estado de los stocks. El resultado de todo esto será una gran cantidad de tiempo desocupado en invierno y la intensificación del trabajo durante el verano. Las primas de las horas suplementarias serán suprimidas o pagadas a destajo, lo cual supondrá su reducción.

Los trabajadores se verán sometidos a presiones para obligarles a aceptar esos acuerdos bajo la amenaza del paro. A cambio de su aceptación de esos contratos de trabajo anuales, tendrían la seguridad de no ser despedidos durante ese período.

Si añadimos a todo esto una práctica ya utilizada en 1982-83, en los casos en que se presenta una gran cantidad de trabajo suplementario (por ejemplo, en el momento del lanzamiento de un nuevo modelo), y que se llama un "contrato de recolector de algodón", consistente en emplear a obreros para períodos limitados de antemano, el resultado será un sistema próximo al que existe en Japón: un núcleo de trabajadores con la garantía de cierta seguridad en el empleo y con tendencia a considerarse como una aristocracia obrera, junto a un ejército de empleados a corto plazo, sin ninguna seguridad, en un segundo plano, ése parese cer el nuevo instrumento de división de la clase obrera que se crearía.

Haciendo un elogio de la dirección de **Volkswagen**, el **Frankfurter Allgemeine Zeitung** revela además un importante efecto secundario de esos nuevos coantratos anuales: que son formulados "sobre la base de 40 horas de trabajo a la semana". Eso significa que la dirección de **Volkswagen**, que negocia el tiempo de trabajo a nivel nacional con el IG Metall podrá, gracias a esos nuevos contratos diferenciados según las categorías de personal, tomar la delantera a la campaña del sindicato metalúrgico por la reducción del tiempo de trabajo a 35 horas semanales. □

Was Tun, 15 de diciembre de 1983



FRANCIA

El tiempo parcial es el paro parcial para las mujeres

La patronal francesa dirige, desde hace varios años, un ataque generalizado contra el derecho al trabajo.

El trabajo a tiempo parcial se ha convertido en uno de los principales elementos de su "estrategia del tiempo de trabajo".

La ofensiva dirigida por el Conseil National du Patronat Francais (CNPF), que afecta fundamentalmente a las mujeres, constituye un fuerte ataque contra el conjunto de la clase obrera.

La propia patronal explica lo que está en juego: "El trabajo a tiempo parcial es preferible económicamente a una generalización de la reducción del horario de 35 horas, o de la 5ª semana de vacaciones; estos son procedimientos inadaptados o inadaptables al funcionamiento racional de la mayoría de las empresas".

La idea es simple: ajustar los efectivos a las necesidades de la producción y permitir una utilización más eficaz de las instalaciones. ¿Y qué mejor, desde el punto de vista empresarial, que la utilización de una mano de obra con medio salario y mayor rendimiento?.

El tiempo "elegido" por la patronal

Actualmente parece bien hablar del "tiempo elegido"*, como si se tratara de permitir a algunos voluntarios que decidan sobre la utilización de su tiempo, en función de sus aspiraciones. Sin embargo, el objetivo de esta elección es en realidad la incorporación al **paro parcial** de una parte importante de la clase obrera —especialmente mujeres— poniendo en cuestión las conquistas conseguidas por todas y todos los trabajadores.

El ejemplo de otros países europeos es ilustrativo: desde que se introdujo una política de estimular el trabajo a tiempo parcial, ésta se ha desarrollado muy rápidamente: muchas y muchos asalariados pierden la posibilidad de trabajar a tiempo completo (la jornada completa), aunque lo deseen.

Ya en 1981, bajo la presidencia de Giscard, la patronal logró la adopción de las primeras leyes para estimular el trabajo a tiempo parcial, medidas luego retomadas en los decretos del gobierno Mitterrand en 1982.

Pero una vez salvado este primer obstáculo, la patronal quiere mucho más, para poder aplicar su "estrategia del tiempo de trabajo". Efectivamente, en primer lugar intenta salir del marco de la legislación sobre la duración semanal del horario de trabajo: las 39 horas; los fines de semana, representan según el CNPF un "auténtico cerrojo para el desarrollo del "tiempo elegido", que es indispensable sustituir por un cómputo anual de las horas de trabajo". La patronal siempre ha encontrado una enorme resistencia por parte de los trabajadores cuando ha intentado poner en cuestión el cómputo semanal de las horas de trabajo, y cuenta hoy con conseguir su objetivo mediante un atajo: el "tiempo elegido".

Estas "reformas" que reclaman desde hace tiempo, encuentran su primera concreción en las recientes medidas adoptadas por el gobierno. Aún sin ellas, la patronal no ha dejado de desarrollar desde hace algunos años experiencias de "tiempo elegido" en numerosas empresas, que representan otros tantos test y anticipaciones sobre lo que está dispuesta a generalizar.

De esta forma se puede descubrir "las ventajas" del tiempo elegido; podemos verlo en la fábrica de "Peugeot" en Sochaux, donde se ha puesto en pie un sistema origi-

(*) Esta es la expresión que se utiliza en Francia para envolver el "tiempo parcial". Como se demuestra en el artículo no hay, en realidad, "elección".

nal y muy apreciado por la CNPF: **dos medias jornadas de trabajo por cada puesto de trabajo, acompañadas de una prima de 5.000 francos (100.000 ptas.), para contratos a tiempo parcial de un año de duración, y de 8.000 francos (160.000 ptas.), para contratos de dos años.** Hay que señalar que la recuperación de la jornada a tiempo completo sólo puede hacerse tras un mínimo de un año a media jornada, y en caso de fuerza mayor (¡especialmente en caso de muerte del cónyuge!).

El jefe de personal de esta empresa expresaba claramente el interés de un sistema tan elaborado: "El índice de absentismo (12% de media) se ha reducido en los puestos de trabajo a media jornada en 3/4. Sólo en planta, deberían suprimirse quinientos puestos de trabajo en un año".

Un representante de la patronal explica: "ha aparecido un concepto totalmente nuevo: recortar el trabajo verticalmente en el tiempo para que varios trabajadores puedan turnarse en un mismo puesto. Esta división en "módulos" permite una sustitución instantánea en el caso de que un puesto quede sin cubrir. Esto permite reducir el tiempo de trabajo, aumentando al mismo tiempo, el rendimiento de las máquinas". Las cosas claras: estas palabras sitúan en su justo término todas las explicaciones poéticas sobre el tiempo de trabajo presuntamente "elegido".

Estos horarios modulares ya han sido experimentados en varias empresas: EDF, Etablissements Gauthier, hipermercados... De forma que lo que está en juego no es cualquier cosa: **se trata ni más ni menos que de regular el horario de trabajo del conjunto de los trabajadores en función de los "imperativos de la producción", de desviar la aspiración a una reducción general de la jornada de trabajo, y de ir contra la conquista de la jornada semanal de trabajo.**

Las mujeres: las primeras víctimas

Las cifras cantan: las mujeres son las primeras afectadas por el trabajo a tiempo parcial. La razón es bien sencilla: son ellas quienes sufren la doble jornada de trabajo, al realizar al mismo tiempo un trabajo poco cualificado y el conjunto de las tareas domésticas y de educación de los hijos. ¿Se puede hablar de "libre elección" en estas condiciones?.

Esto explica el por qué para algunas mujeres el trabajo a tiempo parcial representa un mal menor, una "solución" individual que permite paliar la penuria de equipamientos colectivos, y la falta de una reducción generalizada del horario de trabajo. ¿Pero quien se cree que las mujeres aceptan de buen grado ver cómo su salario queda reducido a la mitad?.

¿Dónde está la "libertad", con 2.000 francos (40.000 ptas.) al mes, cuando en general se realiza la misma cantidad de trabajo en menos tiempo?. Para las mujeres, el trabajo a tiempo parcial supone la agravación de su situación actual, de sobreexplotación y de opresión.

Es un salario de apoyo

Las mujeres constituyen, ya, la mayoría de los salarios bajos: 2 "smicards" (trabajadores con salario mínimo interprofesional) de cada 3, son mujeres. La media de los salarios femeninos es un 30% inferior a la media de los salarios masculinos. En 1981, sólo el 16% de las mujeres asalariadas ganaban más de 6.000 francos (120.000 pts. aproximadamente).

Con el trabajo a tiempo parcial se agravan las discriminaciones salariales: el recorte del salario que implica tiene, además, repercusiones inmediatas en las indemnizaciones de paro en caso de despido, en la jubilación... ¿Cómo se puede hablar de independencia económica de la mujer con el trabajo a tiempo parcial?.

Empleos sub-cualificados

Con la misma cualificación, las mujeres ocupan los puestos peor pagados, los menos interesantes, los más repetitivos. Más de una trabajadora especializada de cada cuatro realiza trabajo en cadena, frente a un trabajador especializado de cada trece, y una trabajadora de cada cuatro trabaja a destajo. El 80% de las mujeres asalariadas trabajan actualmente como trabajadoras en el servicio doméstico.

Con el trabajo a tiempo parcial se reducen más las posibilidades de formación profesional, de promoción. Se consigue un aumento de los ritmos de trabajo, ya que con frecuencia hay que realizar el mismo trabajo: trabajar en horas punta, durante el fin de semana; se eliminan los "tiempos muertos", como en el caso del comercio.

La generalización del trabajo a tiempo parcial lleva a agravar la segregación entre trabajos "masculinos" y trabajos "femeninos". Conduce a la inseguridad en el futuro: una mujer que pasa a trabajar a tiempo parcial, no tiene ninguna garantía de volver a encontrar un trabajo a tiempo completo.

Es la "vuelta parcial" al hogar

El conjunto de las tareas domésticas y de educación de los hijos constituye una segunda jornada de trabajo que reca todavía, en la casi totalidad de los casos, exclusivamente en las mujeres. En 1982, las trabajadoras de-

dican, según el INSEE (Instituto de Estadística), entre 31 y 34 horas semanales al trabajo doméstico.

En Francia, se realizan cada año 49 mil millones de horas de trabajo doméstico, frente a 47 mil millones de horas de trabajo remunerado. **En cuanto a los hombres, la parte que dedican diariamente a las tareas domésticas ha aumentado en un año en... ¡un minuto!.**

El trabajo a tiempo parcial intenta obligar aún en mayor medida a que las mujeres asumamos en solitario las tareas domésticas, estar todavía más relegadas en el papel tradicional de madre y responsable del "hogar". ¿Para qué pedir la creación de servicios colectivos en estas condiciones? ¿Por qué exigir el reparto de las tareas domésticas, ya que las mujeres dispondrán de "todo el tiempo" para ocuparse de los niños y de la casa?.

Objetivo: suprimir empleo

En contra de lo que afirma el primer ministro Pierre Mauroy, el trabajo a tiempo parcial no constituye una solución al paro, sino al contrario. Y esta afirmación es válida no sólo para Francia, sino también para otros países europeos. En Inglaterra, al alto índice de trabajo a tiempo parcial (40% de las mujeres asalariadas) hay que sumar un paro masivo.

Una encuesta realizada en la región de Lorena indica que el paso de un puesto de trabajo fijo a uno a tiempo parcial, no ha producido una contratación compensatoria en el 93,5% de los casos. Concretamente en la industria, sólo un caso de cada diez mil ha dado lugar a una contratación compensatoria.

En "Galerías Lafayette" existían en 1970, en ventas, 1.267 asalariados a tiempo completo y 760 a tiempo parcial (es decir 2.027 asalariados). En 1978, había 755 asalariados a tiempo completo y 920 a tiempo parcial (es decir 1.675 asalariados). En total entre ambas fechas, y a pesar de la contratación a tiempo parcial, se suprimieron 352 puestos de trabajo. Es un engaño, pues, pensar que los patronos iban a crear puestos de trabajo con el desarrollo del trabajo a tiempo parcial: **su objetivo es precisamente suprimir puestos de trabajo y mandar al paro parcial a una parte importante de la clase obrera.**

PS y PC: de la denuncia... al apoyo

Antes del 10 de mayo de 1981, (fecha de la victoria electoral de Francois Mitterrand), el PCF y el PS denunciaban el trabajo a tiempo parcial como una forma de trabajo precario, que acentuaba la marginación de las mujeres en el mundo del trabajo. Por esta razón, a finales de 1980, estos mismos partidos votaban contra las primeras leyes de Giscard sobre trabajo a tiempo parcial. Durante la campaña electoral el candidato Mitterrand hablaba, de "organización del paro parcial" y declaraba que al trabajo a tiempo parcial "hay que oponer la reducción de la jornada de trabajo"...

Pero pasadas las elecciones, y optando por obedecer las exigencias del CNPF, el gobierno ha cedido; las declaraciones hostiles al trabajo a tiempo parcial se han esfumado y han dado paso a hechos: los decretos de marzo de 1982, dan unas garantías mínimas a las y los asalariados, pero retoman lo esencial de las disposiciones adoptadas por Giscard, y por lo tanto las ventajas para los patronos.

A Gattaz (presidente del CNPF) que no ha dejado de repetir que "hay que favorecer el trabajo a tiempo parcial por todos los medios", Mauroy responde, como un eco, que "hay que recurrir a un reparto más amplio del trabajo, hay que promover los horarios colectivos a tiempo parcial" (abril de 1983). Un mes antes, el mismo Mauroy de claraba con motivo del 8 de marzo (en plena campaña municipal): "Entendemos que hay que respetar el derecho al trabajo de cada hombre y de cada mujer... El salario de la mujer se considera aún, con demasiada frecuencia como un salario de apoyo".

Hoy el gobierno retoma como propios los argumentos que se denunciaban cuando Barre (primer ministro con Giscard) los anticipó, viendo en el trabajo a tiempo parcial la respuesta al paro...

El pasado 26 de octubre de 1983, el Consejo de ministros, en nombre de la "prioridad al empleo", anunciaba un proyecto de ley sobre "el tiempo elegido" para la primavera próxima. Además de la extensión del permiso por maternidad/paternidad, pretendidamente "mixto", se adoptaban medidas, sobre todo para permitir la contratación de parados con contratos de duración limitada, y estimular la jubilación anticipada. Sin esperar al proyecto de ley sobre el "tiempo elegido", se "pondrá en marcha una incitación financiera para estimular los contratos por treinta horas".

Este proyecto de ley constituye un ataque frontal contra las conquistas obreras respecto a la duración y horarios de trabajo. Estas medidas afectarán a todos los trabajadores y más duramente a las mujeres:

— Supresión de la noción única de trabajo a tiempo completo: constituye una puesta en cuestión del derecho al trabajo para todos. Esto introduce la división entre los trabajadores: los que tengan derecho a un trabajo a tiempo completo, y los otros... Siendo estos empleos precarios, los más descualificados.

— Redefinición de la semana de trabajo que a partir de ahora sería de las 0 horas del

lunes a las 24 horas del domingo. El empresario podrá repartir como le convenga el horario de trabajo, con todo lo que esto significa para las condiciones de vida de los y las asalariadas.

— Supresión de la duración semanal de 39 horas, ya que el cálculo se realiza sobre la base de una duración media anual.

— Prolongación de la duración legal en algunos sectores: comercio, restauración, hostelería, en los que la mano de obra femenina es muy importante.

Permitir el desarrollo del "tiempo elegido" significa fomentar la idea de la marginalidad del derecho de las mujeres a un puesto de trabajo, lo que conlleva, además, que la exigencia de igualdad entre hombres y mujeres pase a un segundo plano y que se revalorice el destino "natural" de la mujer, su papel de madre, es decir, la presencia de la mujer en el "hogar".

Esta política está en total contradicción con la aspiración de las mujeres al derecho al trabajo, que es además una necesidad, y para todas las mujeres solteras, divorciadas, "cabeza de familia" y que sólo pueden contar con su salario, que son cada día más numerosas, es una necesidad vital.

El "tiempo parcial" no es nuestro tiempo

El 24% de las trabajadoras asalariadas del comercio trabajan a tiempo parcial. Hoy día es prácticamente imposible trabajar a tiempo completo en esta rama. Muchas de ellas desearían conseguir un trabajo a tiempo completo y encuentran la negativa de sus patrones.

Algunas de ellas habían pensado que con el trabajo a tiempo parcial dispondrían de algo más de tiempo libre, que estarían menos cansadas... Pero pronto la realidad se mostró bien distinta: **trabajo el fin de semana, en horas punta, sin descanso...**

Para muchas asalariadas del comercio, los dos días de descanso consecutivos han dejado de existir. A veces el trabajo se distribuye en seis días. En otros casos la amplitud del horario sobrepasa las diez horas diarias (con interrupciones de varias horas durante el día).

La reivindicación del derecho para volver al trabajo a tiempo completo, se ha convertido en una reivindicación colectiva.

Frente al chantaje patronal que desearía hacer "elegir" a las trabajadoras el despido o el paso al tiempo parcial, muchas de ellas responden con la lucha colectiva, negándose a pagar una crisis que no es la suya.

Es el camino elegido por las trabajadoras de Béckaert-Cokerill en Bélgica, despedidas por haberse negado a aceptar el trabajo a tiempo parcial que el empresario quería imponerles. Su lucha es ejemplar por la tenacidad y la combatividad que han demostrado, por el sentido que han dado a su lucha: **"Una injusticia cometida contra una mujer es una amenaza para todas ellas".**

Hoy quieren que se reconozca el carácter de discriminación sexista de su despido y reclaman la solidaridad de todas y todos.

La realidad está ahí para demostrar que las mujeres están empeñadas en seguir trabajando, que han tomado conciencia de su derecho al trabajo y de la necesidad de su independencia económica. Se niegan a "volver a las cacerolas", como dicen las despedidas de Beckaert.

Es una conquista que, más que nunca, tendrán que defender, frente a la amplia puesta en cuestión que se prevé. Esta batalla exige la movilización unitaria del conjunto del movimiento obrero, por la defensa intransigente de las reivindicaciones de la mujer y contra la división entre hombres y mujeres de la clase obrera que representa la política de generalización del trabajo a tiempo parcial. □

CUADRO Nº 1

EL TRABAJO A TIEMPO PARCIAL EN EUROPA (1980)

		CEE	Francia	RFA	Italia	Holand	Bélgica	Luxem.	G.B.	Irlanda	Dinam.
% Asalariados a tiempo parcial	H	1,5	1,7	0,8	2,0	1,4	0,4	—	2,0	1,2	1,9
	M	23,7	12,2	23,2	6,8	18,9	10,8	14,1	41,7	7,6	40,2
	T	9,3	5,7	8,8	3,3	5,8	3,6	4,1	17,7	3,2	18,0
Por sectores:											
Agricultura	H	2,9	3,8	2,0	2,3	1,2	0,4	5,4	3,7	4,2	4,6
	M	21,7	24,2	21,3	10,6	19,7	24,5	33,3	55,4	6,5	41,5
	T	6,8	6,8	7,7	4,4	2,3	2,3	8,9	13,8	4,3	8,1
Industria	H	1,2	0,9	0,6	2,6	0,8	0,3	0,2	1,1	0,7	1,0
	M	16,7	6,1	19,3	6,1	17,2	3,4	10,4	30,4	4,5	31,0
	T	4,8	2,2	5,3	3,3	2,6	1,0	1,1	8,4	1,5	7,3
Servicios	H	2,0	2,6	1,0	1,1	2,0	0,6	0,8	3,1	1,4	2,6
	M	27,0	14,6	25,4	6,9	19,2	14,4	14,7	46,0	8,9	42,3
	T	13,5	8,4	12,5	3,1	8,2	6,1	6,7	25,4	4,5	24,5

H: Hombres
M: Mujeres
T: Total

CUADRO Nº 2

SITUACION DE COLOCACIONES EN EL ESTADO ESPAÑOL

	Nº Total colocaciones	Colocaciones por programa fomento empleo	Contrato temporal	Contrato tiempo parcial
1978	1.312	138	—	—
1979	1.557	364	—	—
1980	1.909	545	—	—
1981	1.967	483	68	7
1982	1.607	449	253	28
1983*	1.096	307	164	23

Nota: Todos los datos se dan en millares

***Datos hasta septiembre**

IRLANDA:
Un giro en la Dirección del "SINN FEIN"

Pierre Vincent
enero de 1984

La rama política del IRA, el **Sinn Fein**, ha tenido el pasado mes de noviembre un Congreso en el que se ha producido un importante cambio del equipo dirigente. **Ruairy O'Bradaigh**, presidente del movimiento desde hacía 13 años, el vice-presidente **Daithi O'Connail**, y algunos otros dirigentes, han sido sustituidos por **Gerry Adams**, dirigente de los 6 condados del Norte en la presidencia, y **Phil Flynn** en la vice-presidencia. Varios militantes de la corriente de Adams han entrado en el CC, donde son ahora ampliamente mayoritarios.

EStos cambios son la culminación de los duros debates políticos que se han desarrollado dentro del movimiento republicano desde las huelgas de hambre de 1981. Esta evolución en la dirección del **Sinn Fein**, previsible desde hace largo tiempo, sanciona el carácter actualmente minoritario de la corriente que fue la dirección histórica del movimiento republicano, cuya definición política está en el programa de "Eire Nua" de 1971, favorable a una solución federalista a la cuestión irlandesa.

El Congreso del **Sinn Fein** ha representado también algunas modestas aperturas sobre otras diversas cuestiones (por ejemplo, sobre el aborto, la posición anterior era "totalmente opuesta"; ahora ha sido suprimida la palabra "totalmente"). Además, la expresión "principios cristianos" que figuraba en el programa, ha sido sustituida por "principios republicanos socialistas".

En todo caso, el debate más importante ha sido sobre la participación del **Sinn Fein** en elecciones. Algunos delegados, como **Martin Mc Guinness**, de Derry, han insistido en la importancia de cuestionar la tradicional posición abstencionista de la organiza-ción republicana, afirmando que no participar en las elecciones "sería una locura, desde el momento que las elecciones nos dan la posibilidad de batir al Partido socialdemócrata laborista (SDLP)" (partido nacionalista burgués).El Congreso decidió también la participación de la organización republicana en las elecciones de junio de 1984, y dejó en suspenso la decisión sobre la actitud a adoptar si se consiguen cargos.

Los antiguos dirigentes del **Sinn Fein** se apresuraron a afirmar que no dividirían la organización, pese a haber quedado en minoría. Por su parte, el nuevo presidente Gerry Adams, reafirmó la posición tradicional del **Sinn Fein** justificando la lucha armada en los 6 condados del Norte, afirmando que era "una forma correcta y necesaria de resistencia contra la presencia de un gobierno extranjero, rechazado por la gran mayoría del pueblo irlandés"(1).

La política electoral del Sinn Fein

Irlanda y particularmente los 6 condados del Norte ocupados por Gran Bretaña, es desde 1981 el escenario de poderosos movimientos de masas, de una movilización y radicalización de la población nacionalista. A partir de las huelgas de hambre, se estructuraron en todo el país innumerables comités unitarios, en los que numerosos militantes pudieron discutir y comparar los diferentes proyectos políticos, se organizaron, midieron sus fuerzas, se politizaron. El **Sinn Fein** hizo experiencias electorales nuevas, como la elección de Bobby Sands, y después de Owen Carron en el Norte, de Joe Mc Donnel y de Paddy Agnew en el Sur. Los republicanos han medido la eficacia de estas batallas, y quizás también sus límites. A partir de ello, han hecho una nueva reflexión sobre la interacción entre los frentes de lucha militar y propiamente dicho y la búsqueda de una buena articulación entre ambos.

Desde entonces, estas presiones se han mantenido, aunque con formas m nos espectaculares. La crisis económica y política en el Sur ha continuado agravándose. El desmantelamiento de la industria, un paro y una inflación récord, la huída de las multinacionales "piratas", la imposibilidad de formar mayorías parlamentarias, la crisis interna de los principales partidos burgueses...: este es el espectáculo que ofrece el "Estado libre" de **Irlanda del Sur**.

Hace un año, el **Sinn Fein** rechazó mayoritariamente el modelo de una Irlanda federal. La nueva dirección estima que el federalismo en **Irlanda** dejaría un estatuto demasiado autónomo al **Ulster** (Irlanda del Norte) y, a partir de ello, se correría el riesgo del mantenimiento de los privilegios de los protestantes "lealistas" y la discriminación hacia la población católica. Esta posición fue combatida frontalmente por la dirección saliente, y contribuyó mucho a su derrota.

El debate sobre la política electoral ha introducido rupturas en la tradición del movimiento republicano. Hasta ahora, el abstencionismo era un dogma. Para el movimiento republicano, la partición del país hacía ilegítimos los dos Estados, el del Norte y el del Sur, y sus instituciones: por tanto había que

(1) Todas las citas están tomadas de la revista "Irlanda Libre". 1, rue Keller 75011 PARIS (Francia).

rechazar ocupar un escaño ni en **Leinster House** (Sur), ni en **Stormont** (Norte), ni por supuesto en el parlamento británico de **Westminster**. Incluso se consideraba un error considerar a la política electoral como un aspecto importante de la política republicana. Ahora por el contrario, las batallas electorales son consideradas primordiales, aunque se reafirme el principio de boicot de los electos a sus escaños parlamentarios: en el Norte, el **Sinn Fein** ha conseguido éxitos importantes el año pasado (5 diputados en **Stormont y Gerry Adams** en Westminster). Esta vía va a ser proseguida sistemáticamente(2).

Por consiguiente, el **Sinn Fein** reconoce que su legitimidad histórica no es un "a priori", sino que debe ser probada por una representatividad, incluso en el terreno electoral. También, reconoce que la lucha contra los católicos moderados del SDLP del Norte, se sitúa ampliamente en este terreno; hasta ahora, el SDLP drenaba todos los votos nacionalistas, debido al boicot republicano y ahora se encuentra seriamente en descenso.

En el Sur, el **Sinn Fein** ha presentado candidatos en raras ocasiones, excepto localmente. En adelante estarán presentes en todas partes donde puedan. Es posible, incluso probable que en un futuro próximo el **Sinn Fein** no boicotee los escaños que obtenga; ahora ya una buena parte de sus militantes son favorables, estimando que el boicot hace perder el 50% de los votos potenciales, ya que los electores reconocen la legitimidad del parlamento del Sur, al revés de lo que ocurre en el Norte. Una evolución como esta es rechazada violentamente por la antigua dirección del **Sinn Fein**, que ve en ello el principio de un compromiso irremediable con las instituciones, y por ello con la participación del país.

La implantación en Irlanda del Sur

La principal tarea que se ha propuesto la nueva dirección es la construcción del **Sinn Fein** en el Sur. Actualmente existe un desequilibrio tremendo entre el Norte, donde el partido se ha desarrollado considerablemente, ha reclutado numerosos militantes, abierto locales por todas partes, y enfin se ha convertido en una fuerza política considerable, y el Sur, donde sigue siendo una fuerza marginal, con algunos concejales, algunos responsables sindicales, pero sin peso directo en la vida política.

Paddy Bolger, miembro del Comité Central, y principal responsable del trabajo sindical de la organización, considera que esto puede y debe cambiar, porque **«el paro masivo y los enormes problemas económicos crean considerables divisiones sociales. No nos hacemos ilusiones de que pueda abrirse una crisis revolucionaria a partir de reivindicaciones económicas y sociales. Pero las perspectivas son mayores a partir de la cuestión nacional. No esperamos llegar a ser rápidamente uno de los partidos más grandes del Sur en el terreno electoral, pero nuestra fuerza está en podernos presentar como partido en los 32 condados (toda Irlanda). Pensamos que las elecciones son para los revolucionarios una ocasión privilegiada para ganar puntos. Incluso en lo que se refiere a las reivindicaciones económicas y sociales, ponemos el acento en nuestra política electoral".**

«Nuestro trabajo sindical se plantea en dos terrenos. En primer lugar, hay que hacer del Sinn Fein un partido influyente en las cuestiones económicas y sociales. Además queremos utilizar al máximo la cuestión nacional dentro de los sindicatos. Estamos en contacto con sindicalistas del Partido Laborista, del Partido Comunista e independientes para organizar una coordinadora sindical que exija la retirada de las tropas. Este invierno, Ken Livingstone, dirigente de la izquierda del Partido Laborista vendrá a Dublín. Con él montaremos una Conferencia sindical para la retirada de las tropas: 10 secretarios generales y 11 dirigentes nacionales participan en el proyecto. Así, consiguiendo una muy fuerte representatividad en el Norte y una influencia significativa en el Sur, queremos imponernos como una fuerza primordial en Irlanda. Podemos exigir ser parte integrante en todo debate importante sobre el país. La lucha armada no es ni posible, ni deseable en el Sur, donde nuestra influencia tiene que basarse en los sindicatos, en el movimiento de la mujer, en los jóvenes .»

¿Qué porvenir?

Sin embargo hay quien ve otras razones a estos cambios: el retroceso de la lucha armada en los 6 condados del Norte. Pero aunque esta sea una hipótesis teóricamente verosímil, hay que constatar que por el momento carece de base. Las operaciones del IRA siguen siendo numerosas y sus dirigentes reafirman en cada ocasión la necesidad de la lucha armada.

El porvenir inmediato del **Sinn Fein** es imprevisible. No está excluído que algunos de los sectores actualmente minoritarios tomen la iniciativa de una escisión, aunque hoy rechazan esta perspectiva absolutamente. En cuanto a las otras fuerzas del movimiento republicano y antiimperialista, sufren evidenteente los efectos del desarrollo del **Sinn Fein**. Una recomposición del movimiento anttimperialista irlandés está en curso, bajo la hegemonía del **Sinn Fein**. Habrá que ver si el **Sinn Fein** es capaz de favorecer las movilizaciones de masas que vendrán muy probablemente en las dos partes del país, y responder a ellas sin sectarismo (lo que no será fácil) y sin ceder a las sirenàs del electoralismo.

(2) Sobre esto, Ruairy O'Bradaigh ha recordado que la dirección saliente tuvo que convencer a Gerry Adams y sus amigos, para presentar a Bobby Sands a las elecciones.